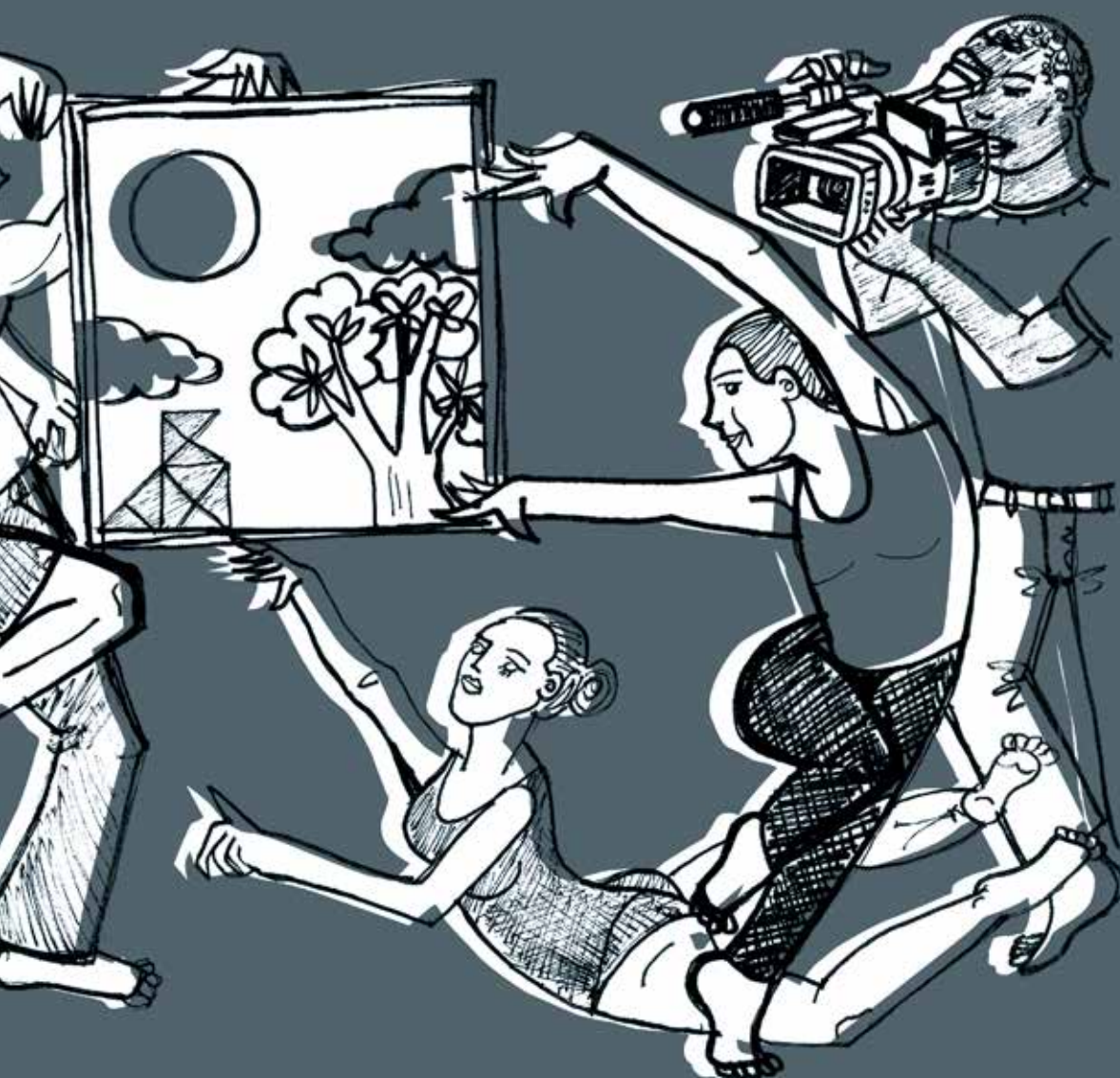


Educar la mirada

Ciclo de entrevistas a expertos de la industria del cine, festivales de cine educativo y centros productores de cine escolar



Educar la mirada

Ciclo de entrevistas a expertos de la industria del cine, festivales de cine educativo y centros productores de cine escolar

*Cine y educación audiovisual
para una ciudadanía crítica e inclusiva*



© entrevistas, Fernando Yarza
© de las fotografías, sus autores y depositarios
© de la portada e ilustraciones, Sergio Muro

Depósito legal: Z-1771-2025

IMPRESO EN ESPAÑA - UNIÓN EUROPEA / PRINTED IN SPAIN - EUROPEAN UNION



Prólogo

de Pilar Alegría, Ministra de Educación, Formación Profesional y Deportes 4

Introducción

de José Luis Muñoz, director del Festival Internacional
de Cine Educativo Plasencia Encorto 7

ENTREVISTAS A EXPERTOS E INDUSTRIA DEL CINE

| | |
|---|----|
| Azcona, María del Mar (Universidad de Zaragoza) | 8 |
| Bonelli, Fernando (productor, realizador y guionista) | 12 |
| Gabelas, José Antonio (Universidad de Zaragoza) | 16 |
| Gonzalvo, Ángel (Un Día de Cine) | 20 |
| Hernández, Manuel (Un Día de Cine) | 24 |
| Herráiz, José Manuel (productor, realizador y guionista) | 28 |
| Lamata, Miguel Ángel (guionista y director de televisión y cine) | 32 |
| Lasheras, Mariano (Zootropo teatro) y Labodía, Merche (CEIP Virgen del Portal, Maella, Zaragoza) | 36 |
| Marta, Carmen (Universidad de Zaragoza) | 40 |
| Martínez-Salanova, Enrique (educador) | 44 |
| Montón, Gonzalo (director de las revistas Cabiria y Cuadernos turolenses de cine) | 50 |
| Moreno, María José (Academia del Cine Aragonés) | 54 |
| Muro, Sergio (creador y gestor cultural) | 58 |
| Pemán, José María (cinéfilo y fundador del Festival de Cine de La Almunia) | 64 |
| Ruiz, Mercedes (contadora de cuentos y soñadora de sueños) | 68 |
| Torrijos, Laura (actriz, guionista y directora) | 74 |
| Yarza, Fernando (coordinador de la publicación) | 78 |

ENTREVISTAS A FESTIVALES DE CINE EDUCATIVO

| | |
|---|-----|
| Festival Internacional de Cine Amateur Begiradak (Fernando Vera) | 84 |
| Cachinus de Cine (Montserrat Vázquez y Michel Augusto) | 90 |
| Cine y Salud (Carlos Moreno) | 92 |
| Claqueta Emérita (Fátima Álvarez) | 96 |
| Fescila (Carmen Pemán) | 102 |
| FOCO (Javier Goytre) | 106 |
| International Youth Film Festival «Plasencia Encorto» (José Luis Muñoz) | 110 |
| MICE Valencia (Josep Arbiol) | 116 |
| Servetus Studio (Ignacio Cólera) | 122 |

ENTREVISTAS A CENTROS PRODUCTORES DE CINE ESCOLAR

| | |
|---|-----|
| Clavero, Sergio (Aturuxo Films) | 126 |
| Guijarro, José Juan (IES Son Pacs, Palma de Mallorca) | 132 |
| Huerga, Ricardo (IES Pedro de Luna, Zaragoza) | 138 |
| Latorre, Lorenzo (CEIP Vicente Ferrer Ramos, Valderobres (Teruel) | 144 |
| Melero, Fernando (CPI Castillo Qadrit, Cadrete, Zaragoza) | 150 |
| Pemán, Ana (IES Rodanas, Épila, Zaragoza) | 154 |

Epílogo

de Carlos Gurpequi, educador y académico 158





Prólogo

Los festivales de cine educativo, espacios de convivencia donde se celebran la diversidad y la creatividad

Pilar Alegría Continente

Ministra de Educación, Formación Profesional y Deportes

El director de cine Juan Antonio Bayona dijo al recibir el Premio Nacional de Cinematografía en 2013 que sin cultura ni educación no vamos a ninguna parte. En un discurso emocionante y lleno de sensibilidad, el director de *Lo imposible* recordó los sacrificios de sus padres para que él y sus hermanos pudieran estudiar, y defendió que la educación no es un gasto, sino una inversión. Sus palabras resonaron como un recordatorio de que la cultura y la educación son los cimientos de cualquier sociedad que aspire a progresar.

Más de una década después, el guionista Eduard Sola recogía el Premio Gaudí 2025 al Mejor Guion Original por *Casa en flamas* y decía que si su abuelo era analfabeto y él se dedica a escribir, es porque algo ha pasado, y eso se llama progreso. Con esa frase sencilla, Sola reivindicaba el papel de la escuela pública, de los espacios culturales de barrio, de los maestros y maestras que acompañan trayectorias vitales y hacen posible que las vocaciones florezcan allí donde parecía imposible.

Estas dos declaraciones, separadas por años y contextos distintos, coinciden en lo esencial: que sin educación no hay futuro y que la cultura, lejos de ser un lujo, es la forma más poderosa de progreso colectivo. Este libro de entrevistas sobre festivales de cine educativo se sitúa en esa misma línea. Nos recuerda que el cine, además de ser arte y entretenimiento,

es una herramienta pedagógica capaz de abrir horizontes, despertar vocaciones y formar ciudadanos críticos y creativos.

La alfabetización audiovisual no es solo una competencia artística, es una vacuna cívica frente a la desinformación y los discursos de odio. Aprender a leer imágenes y relatos enseña a contrastar fuentes, detectar sesgos y pensar con autonomía.

Muchos de quienes hoy amamos el cine lo descubrimos gracias a un profesor o una profesora que fue más allá de los libros de texto. Un día decidieron llevarnos a una sala de barrio o proyectar una película en el salón de actos del instituto, y allí quedó sembrada una semilla. Algunos recuerdan el asombro de ver *Cinema Paradiso* y entender que el cine también habla de nuestra infancia; otros, la conmoción de *Los 400 golpes*, que mostraba la adolescencia con verdad; o *El espíritu de la colmena*, donde la mirada de Ana Torrent nos revelaba el misterio de la vida y de la muerte.

Esa experiencia compartida -las luces que se apagan, el murmullo que se convierte en silencio, la pantalla que se enciende- es una de las más poderosas que puede ofrecer la educación. Porque no se trata solo de ver películas, se trata de aprender a mirarlas. Descubrir que detrás de cada plano hay decisiones, símbolos, mensajes; que una historia puede leerse de tantas maneras como los espectadores la contemplan. De aprender, en definitiva, que la cultura es diálogo, es convivencia, es pensamiento crítico.

Los festivales de cine educativo, protagonistas de este libro, son la cristalización de esa pedagogía. Son mucho más que certámenes, son lugares de encuentro entre estudiantes de distintos orígenes, espacios de convivencia donde se celebran la diversidad y la creatividad. Un corto rodado en un instituto puede hablar de acoso escolar, de igualdad, de medioambiente o de paz. Al proyectarse en un festival, ese corto deja de ser un ejercicio de clase para convertirse en una voz que interpela a la sociedad.

El cine en el aula también enseña a trabajar en equipo. Rodar un cortometraje significa aprender a escuchar, a negociar, a ceder y a colaborar. Cada alumno y alumna encuentra su lugar: quien escribe, quien actúa, quien filma, quien edita, quien organiza. Todos forman parte de un proyecto común que no existiría sin cada pieza. Es, en sí mismo, un ensayo de democracia, de respeto y de compromiso compartido.

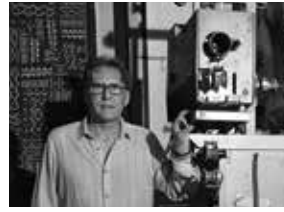
Como ministra de Educación, Formación Profesional y Deportes quiero reconocer la labor de los docentes que, con creatividad y convicción, han hecho posible estas experiencias. Docentes que supieron que la educación también pasa por la emoción, por el arte, por la capacidad de soñar.

El reto que nos corresponde ahora como sociedad es claro: consolidar la educación audiovisual dentro del sistema educativo, garantizar recursos y acompañamiento para que estas prácticas no dependan solo de la buena voluntad individual y ofrecer a todo el alumnado, sin excepción, la oportunidad de aprender este lenguaje universal.

Este libro es una invitación a seguir avanzando en ese camino. En cada entrevista late la misma convicción que Bayona y Sola expresaron en sus discursos: que la educación cambia vidas, que la cultura construye futuro y que el cine es una de sus herramientas más poderosas.

Invito a leer estas páginas como quien entra en una sala de cine, con el corazón dispuesto a emocionarse y con la mirada abierta a nuevas preguntas. Porque la educación, como el cine, siempre tiene algo de misterio, de revelación y de promesa. Y porque cada historia contada por nuestros jóvenes es también una promesa de futuro compartido.





Introducción

En el marco de la primera y segunda edición del Festival de Cine Escolar de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza, y dentro del proyecto PISOC «Educa-acción! Cine y Educación para la Transformación Social», se desarrolló un ciclo de entrevistas que reúne a expertos en comunicación audiovisual e industria del cine, responsables de festivales de cine escolar y representantes de centros educativos productores de cine escolar.

El objetivo de esta publicación, a través de dichas entrevistas, es generar un espacio de diálogo en torno al papel del cine como herramienta educativa y de transformación social, acercando a la comunidad universitaria y escolar distintas perspectivas y experiencias vinculadas al cine y la educación.

En el marco de los Encuentros de Festivales Educativos celebrados en Plasencia y Zaragoza, se elaboró un manifiesto que reclama una educación audiovisual reglada, transversal y dotada de recursos. Entre sus principales propuestas se encuentran:

1. Formación en lenguaje audiovisual y su didáctica para docentes, desde la universidad hasta la formación continua.
2. Dotación de material audiovisual en centros de profesorado.
3. Colaboración con academias de cine para apoyar proyectos educativos.
4. Creación de una plataforma con recursos y materiales audiovisuales didácticos.
5. Fomento del cine en el aula como lenguaje, herramienta educativa y transmisor de valores.
6. Implicación del sector cinematográfico y los festivales en la educación, dando espacio a las producciones escolares.

Estos esfuerzos han contribuido a la reciente aprobación, el 17 de junio de 2025, de un Proyecto No de Ley en el Congreso de los Diputados, inspirado directamente en el manifiesto elaborado en los Encuentros de Festivales Educativos. El texto reconoce que la saturación visual que nos rodea a través de múltiples pantallas condiciona nuestra forma de percibir la realidad, poniendo en riesgo a los ciudadanos que consumen estos mensajes como espectadores pasivos. Frente a esta situación, subraya que solo una mirada crítica y responsable, construida a través de una sólida educación artística, técnica y del aprendizaje de los lenguajes audiovisuales, puede revertir esta tendencia.

Esta publicación es, por tanto, una invitación a seguir alimentando el diálogo entre educación y cine, a reforzar los vínculos entre instituciones, festivales y profesionales, y a reconocer que la alfabetización audiovisual no es un lujo, sino una necesidad democrática. El reto que asumimos —y que compartimos con quienes lean estas páginas— es construir, desde la honestidad y el compromiso, una cultura audiovisual que forme ciudadanos libres, creativos y críticos.





1. María del Mar Azcona



Profesora titular en el grado de Estudios Ingleses de la Universidad de Zaragoza, investigadora principal del proyecto de investigación nacional *From social space to cinematic space: mise-en-scènes of the transnational in contemporary cinema* y miembro del grupo de investigación de referencia «Cinema, culture and society», financiado por el Gobierno de Aragón.

Es la autora del libro *The Multi-Protagonist Film* publicado por la editorial Wiley-Blackwell (2010) y co-autora, junto con Celestino Deleyto, del libro *Alejandro González Iñárritu* publicado por University of Illinois Press (2010). Ha escrito también artículos de investigación sobre el cine coral, la comedia cinematográfica, la representación de las fronteras en el cine, el cosmopolitismo y el cine transnacional.

¿Cuándo aparece el cine en tu vida profesional?

La presencia del cine en mi vida profesional surgió cuando cursé una asignatura de análisis de textos cinematográficos en el tercer curso de los estudios de Filología Inglesa. Mi pasión por esa asignatura, impartida por el profesor Celestino Deleyto, me llevó a matricularme en otras asignaturas sobre cine en mi año Erasmus en la Universidad de East Anglia (Reino Unido). Una vez terminada la carrera y tras otra estancia en Reino Unido, obtuve una beca de investigación para realizar una tesis doctoral sobre el cine coral de la década de los 90 en la Universidad de Zaragoza.

¿En qué consisten las asignaturas de cine que se imparten en el Grado en Estudios Ingleses?

En el Grado en Estudios Ingleses de la Universidad de Zaragoza tenemos en estos momentos cuatro asignaturas relacionadas con el análisis de textos cinematográficos. Todas ellas se imparten íntegramente en lengua inglesa. Dos de estas asignaturas son obligatorias (Comentario de Textos Audiovisuales I y II) y otras dos son optativas (Tendencias y Contextos del Cine en Lengua Inglesa I y II). El objetivo de estas asignaturas consiste en enseñar a los estudiantes a identificar los recursos narrativos y audiovisuales que las películas utilizan para contar historias, para después reflexionar sobre las implicaciones ideológicas de los textos audiovisuales. En las asignaturas optativas se sigue un patrón similar, aunque en este caso también utilizamos los textos para aprender y reflexionar sobre los contextos históricos, sociales y culturales en los que se hicieron dichas películas.

¿Qué herramientas proporcionan estas asignaturas a vuestro alumnado?

En primer lugar, está la llamada alfabetización audiovisual. Sabemos que los estudiantes universitarios están expuestos a

textos audiovisuales desde una edad muy temprana y durante una gran parte del día. Por ello es cada vez más necesario saber leer los códigos que se utilizan para crear esos textos que captan nuestra atención constantemente a través de pantallas de distintos tamaños. Les enseñamos a identificar elementos claves de la puesta en escena, el encuadre, el montaje y el uso del sonido. Al mismo tiempo que se identifican estos elementos, les pedimos que reflexionen sobre las implicaciones narrativas e ideológicas de los mismos. Desde el primer día insistimos en que el cine, como parte de la cultura popular, no solo refleja la sociedad en que vivimos, sino que también ayuda a crearla. Las películas representan unos patrones que luego forman parte de nosotros y de nuestra forma de comportarnos ante algunas de las cosas que nos pasan. En este sentido, a través de nuestras asignaturas estamos contribuyendo al desarrollo del pensamiento crítico de nuestros estudiantes.

Por otro lado, teniendo en cuenta que estamos en el Grado en Estudios Ingleses, todas las actividades que se realizan tanto dentro como fuera del aula se hacen en inglés, lo que, sin lugar a dudas, ayuda a mejorar la competencia en lengua inglesa de nuestros estudiantes. Se trata además de un inglés real, con variaciones geográficas y de clase social, entre otras. El uso del cine para este propósito aporta una diversidad que es muy difícil de conseguir de manera directa a través de viajes y estancias en el extranjero. En este sentido el cine es, literalmente, una ventana a otros mundos.

¿Qué importancia le das al cine como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

Creo que el cine es un recurso didáctico muy valioso en todos los niveles educativos. Hace años que se utiliza el cine como recurso para el aprendizaje en las clases de lengua extranjera. Pero, por supuesto, el cine tiene muchos usos que van más allá del aspecto lingüístico y que también van más

allá de poner una película para comentarla brevemente en clase. Como he mencionado anteriormente, a nosotros nos interesa principalmente el cine como vehículo ideológico y, para poder utilizar el cine de esta forma en el aula, es necesario que el profesorado haya tenido cierta formación en el análisis de textos cinematográficos. Nuestros estudiantes (algunos de los cuales son o serán futuros profesores de inglés) tienen la suerte de contar con esta formación y nos consta que algunos la trasladan a las aulas. Sería interesante que esta formación pudiera extenderse a un mayor número de futuros docentes a través de cursos en alfabetización audiovisual para el profesorado de infantil, primaria y secundaria.

¿Qué papel crees que debería jugar la universidad en la alfabetización y creación audiovisual en los centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

Como acabo de decir, creo que sería una muy buena idea impartir cursos sobre alfabetización audiovisual al profesorado de los centros de primaria y secundaria. En nuestro proyecto de investigación somos conscientes de que la labor que hacemos está principalmente restringida al ámbito universitario y, en particular, al Grado en Estudios Ingleses. En estos momentos, dentro del proyecto de investigación nacional estamos intentando salir del ámbito universitario y adentrarnos de alguna manera en los centros educativos. Varios miembros de nuestro proyecto de investigación están trabajando en la Facultad de Educación y desde allí se ha puesto en marcha un proyecto de innovación docente, liderado por la profesora Ana Virginia López, sobre el uso del cine contemporáneo para promover el valor de la diversidad en la formación inicial del profesorado. También estamos preparando algunas actividades en centros escolares que se van a poner en marcha este año. En concreto, vamos a explorar la representación sexualizada de los personajes femeninos en una película de animación. Esta es

una idea básica de los estudios de cine. En un artículo escrito en 1975 sobre cine clásico, Laura Mulvey argumentó que la mirada del cine es una mirada «masculina». A través de esta mirada la mujer se cosifica, se convierte en objeto del deseo del hombre y en una proyección de sus fantasías y ansiedades. Casi cincuenta años después y aunque algunas cosas estén cambiando, este es uno de los patrones que todavía se dan por hecho en muchas películas. Nuestro objetivo al llevar esta actividad al aula es, por un lado, hacer al alumnado consciente de la naturalización cultural de estos discursos ideológicos. Pero también es una forma de formar al profesorado que esté presente en el aula mientras se lleva a cabo la actividad, puesto que le puede dar ideas para realizar actividades similares en el futuro.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

Vivimos rodeados de pantallas que nos ofrecen discursos audiovisuales constantemente. Y por eso es más urgente que nunca que todos seamos conscientes de que las estrategias visuales que se están utilizando para contar una historia o en un video musical no son neutras, sino que están llenas de discursos ideológicos sobre los roles de género, la raza, nuestra actitud hacia los demás... Esto es muy importante en un momento en el que el alumnado no es solo espectador de estos textos, sino que a la vez es creador (constante) de los mismos a través de los videos e imágenes que cuelgan en las redes sociales.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

Para poder trabajar con textos audiovisuales es necesario estar familiarizado con los códigos que se utilizan en ellos. Una de las cosas que les decimos a los estudiantes el primer día de clase es que hablar sobre cine de la manera en la que lo hacemos en nuestras asignaturas es muy difícil y muy fácil. Es

fácil porque nuestros estudiantes han crecido con el lenguaje audiovisual y lo reconocen inmediatamente. Por eso entienden los textos y convenciones que nadie les ha explicado. Sienten las connotaciones emocionales y de significado de una puesta en escena o de un tipo de encuadre concretos. Pero la mayoría nunca se ha puesto a hablar sobre ellos. Nunca han pensado, por ejemplo, qué importancia tiene que el punto de vista de algunos personajes esté totalmente ausente en los textos. O que de algunos personajes no se nos muestren primeros planos y de otros sí. O que una película esté estructurada a través de un *flashback*. Son elecciones narrativas, está claro, pero todas ellas tienen implicaciones. Todos sabemos reconocer una comedia. Lo difícil es analizar las estrategias que se usan para que algo sea cómico y, especialmente, explorar lo que dicha comedia está criticando o celebrando a través del humor. En mis clases siempre insisto, por ejemplo, en que en una película es tan importante lo que se dice y se muestra como lo que no se dice y no se muestra (o se distorsiona).

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo?

Sí. Desde mi punto de vista la alfabetización audiovisual es una herramienta para desarrollar el pensamiento crítico del alumnado. Y el desarrollo del pensamiento crítico es una competencia transversal.

¿Por qué animarías al profesorado a utilizar piezas audiovisuales como recurso didáctico en su práctica docente?

En primer lugar, les animaría porque utilizar una película siempre es una actividad que atrae a los estudiantes. Y esta atracción inicial es un recurso a aprovechar, puesto que la motivación tiene consecuencias directas sobre el aprendizaje. Por otro lado, creo que es una forma estupenda de empezar a desarrollar una mirada crítica en los estudiantes,

y ese es uno de los principales objetivos de la educación a cualquier nivel. Hay una gran cantidad y variedad de textos que se pueden utilizar y no es muy difícil encontrar un texto apropiado en este sentido. Si hacemos el esfuerzo de incluir películas que a ellos les gustan, el resultado será todavía mejor. Y una vez les ha picado el gusanillo de hablar de cine, se puede utilizar otro tipo de películas que nuestros estudiantes nunca verían por elección propia, ya sea porque les generan rechazo, como es el caso de las películas en blanco y negro, o porque ni tan siquiera saben que existen. A mí, por ejemplo, siempre me produce mucha satisfacción ver la evolución en la actitud de los estudiantes hacia el cine clásico en una de las asignaturas optativas. Al principio es un tipo de cine que no les atrae, pero cuando empiezan a verlo en su contexto histórico y con una mirada crítica, les encanta y les sorprende. Y algunos empiezan a ver otras películas clásicas por su cuenta.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Tengo la suerte de participar en un proyecto de investigación con compañeros y docentes excepcionales. Todos los proyectos en los que hemos trabajado nos han permitido profundizar en el estudio del cine, nuestra pasión común. Esta carrera me ha dado la oportunidad de conocer a personas fascinantes —profesores de universidades de distintos países y, sobre todo, a mis estudiantes—. Ellos siempre me sorprenden y me permiten observar los cambios en el sistema educativo y en la sociedad. Hace veinte años debía explicar el término «patriarcado»; hoy los alumnos lo usan con naturalidad. Sin embargo, analizar los discursos a fondo sigue siendo un reto, pues requiere reflexión en una sociedad acostumbrada a la superficialidad. Por eso es esencial aprender a «mirar» los textos fílmicos y fortalecer la formación de profesores y estudiantes.



2. Fernando Bonelli



Inició su carrera en Globo Media como responsable de contratación artística. En 2003 fundó Bonelli & Asociados, firma de asesoramiento legal para el sector artístico, y más tarde creó las productoras Consuelo Films y Mayfield Pictures. Fue gerente del Festival de Teatro Clásico de Almagro (2011-2017) y director de Producción Artística del Teatro Español y Naves del Español (2019-2023). Su cortometraje *[Still] love you* (2017) obtuvo varios premios, y *La Tierra llamando a Ana* (2019), finalista a los Goya 2020, superó los 115 galardones. Posteriormente rodó *Ellie* (2022) y *Me llamabas Septiembre* (2023), ambos premiados por el público. Actualmente trabaja en sus dos primeros largometrajes.

¿Cómo surge tu pasión por el audiovisual?

No sé bien de dónde nace. Creo que late dentro. Te conquista la pantalla. Otra cosa es en qué momento ya no te conformas con ser mero espectador y te dejas arrastrar por ella, queriendo jugar y participar en el proceso de creación desde cualquiera de sus roles.

¿Cuándo aparece la educomunicación en tu vida profesional? ¿Con qué finalidad?

Creo que el audiovisual, al llegar a cada uno de nosotros (algo casi inevitable), ya incluye un ingrediente educativo; nos influye, complementa, forma... Ahora, si contesto a la pregunta desde un plano más activo, empiezo a cuidar la vinculación entre cine y educación tras conocer a Mercedes Ruiz (#ceroenconducta). Enseguida empezamos a colaborar llevando *La Tierra llamando a Ana* a las aulas, cinefóruns... Fue estremecedor comprobar lo de la mano que van cine y educación.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

Me parece una herramienta muy útil. Creo que ayuda al profesor. El audiovisual no es más importante que un libro, una visita a un museo, un debate... pero quizás tiene algo de ventaja a la hora de captar la atención del alumnado y dirigirla hacia el objetivo que persigues como docente.

¿Qué papel crees que debería jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

Sin ser alumno o profesor, aprendo con cada expresión artística que escucho, siento o veo. Eso me demuestra que, como apuntaba, el arte y la educación van o, al menos, deberían ir de la mano. El cine, como industria, debería esforzarse por tender y garantizar lazos hacia/con los centros docentes. Todos ganaríamos con ello.

¿Cuál es tu experiencia con la Formación del Profesorado y alumnado? ¿Qué valoración haces? ¿Qué propuestas harías?

La valoración no puede ser más favorable. El mimo, ilusión y enorme disposición del profesorado ha sido siempre encomiable y muy halagadora. La reacción del alumnado ha sido también sorprendente. Es muy habitual que el inicio de sesión incluya un cierto despiste por su parte por no saber a qué van. Una vez arrancas, ven la película y comienzas, tras la proyección, a charlar con ellos, es habitual que aunque no lleguen a atreverse a preguntar, atiendan de forma muy activa a cada una de tus explicaciones, a las preguntas de sus compañeros/as...

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

Necesaria pero sólo, quizás, en la medida en que sea un medio que interese al docente. Creo que cada profesor debe llegar a su alumnado con las herramientas en las que crea.

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

Pasa igual que con el profesorado. Es importante en la medida en que les despierte interés y estén dispuestos a hacer uso del audiovisual como herramienta. Sí creo importante darles la oportunidad de interactuar y aprender de la mano del audiovisual y de las distintas disciplinas artísticas. Encontrar vías de expresión te permite hallar caminos para crecer.

¿Qué formación debería tener todo el alumnado que quiere dedicarse al mundo de la enseñanza?

Casi cualquier persona estaría mejor capacitada que yo para responder esta pregunta. Más allá de la necesaria formación académica, creo que la formación más importante quizás podría residir en la escucha (a todos los niveles; tener la paciencia de llegar a conocer a su alumno, al menos sus necesidades).



¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

No tiene por qué ser trasversal a toda disciplina académica. Evidentemente, si me pongo creativo puedo llevar cada asignatura hacia las matemáticas, hacia la música o hacia el cine. El audiovisual es una herramienta a aplicar en manos del docente allá donde éste la necesite. No debería ser transversal; sí podría serlo.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

El mismo que el resto de propuestas que integren esa producción creativa. Todo lo que permita al alumno expresarse desde un lugar constructivo, suma. Habiendo producción creativa, compro. El problema es cuando ésta no existe, algo que, al menos cuando yo estudiaba, era muy habitual.

¿Por qué animarías al profesorado a utilizar piezas audiovisuales como recurso didáctico en su práctica docente?

Les va a funcionar. Seguro. Bueno, dependiendo de lo que proyecten... Pero, fíjate, aunque sea algo horroroso, va a permitir

romper barreras, abrir puertas desde otro lugar. Yo lo probaba, seguro. Y si ya encima te traes a la proyección a alguien vinculado a esa pieza audiovisual para conversar al respecto...

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Todos. Sin irme lejos, el otro día viendo un video que se grabaron los asistentes a un cinefórum charlando entre ellos a partir de lo que habían visto en uno de mis cortometrajes, me inundó una emoción... Y ya ni que decir tiene lo que sentí al descubrir hace unas semanas unas piezas que se grabaron algunos alumnos del IES Federico García Lorca FGL de Madrid a partir de nuestro último cortometraje... Sin ser para mí, pero por la parte que me toca, las siento como uno de los regalos más bonitos que jamás me han hecho.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

Entiendo que si estudias para ser profesor/a el perfil humano que precisas viene de serie. Sabes cuál va a ser tu público y puedes presumir cuáles van a ser sus necesidades. En cualquier caso, los chavales cada vez llegarán al profesor con más información y eso es

algo que el docente debe prever. El mundo cambia cada vez más deprisa. Entiendo que esa es la primera cualidad: estar atento/a al mundo cambiante para prever el alumnado con el que deberás trabajar. A ello sumemos la escucha de la que antes hablaba. Creo, en cualquier caso, que el ser humano no ha cambiado. La esencia no varía. Puede variar la actitud en función de la seguridad o formación previa que tenga o crea tener el alumno. Pero siempre habrá tímidos, espabilados...

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

No creas que difiere mucho del cine que hace un adulto. El adulto goza de la experiencia de haber visto más cine y/o de poder contar con una formación que le pueda permitir tener una mejor técnica, o ideas más depuradas a partir de las de terceros. Pero al final, yo no sé rodar sin sacar al niño que llevo dentro. Le debo dar la batuta porque él es más libre para soñar que el Fernando adulto.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos? ¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Lo primero es tener ganas. A partir de ahí se debe proveer al alumno de equipo aunque sea básico para poder rodar (a día de hoy con la cámara de un móvil se pueden hacer maravillas). Algo en lo que siempre insisto es no dejar la creación sólo al corazón; es imprescindible usar la cabeza. Para que cualquier proyecto llegue a buen fin, suma mucho el planificarlo. Quizás lo primero de todo es que alguien les enseñe, desde un lugar ameno, a poder ser, las bases necesarias para poder levantar un proyecto audiovisual (la importancia del guion (personajes, trama...), pensar cómo llevarlo a pantalla (identificar los trabajos necesarios (imagen, sonido, producción...)).

La alfabetización audiovisual una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Entiendo que para cada tarea hay un profesional preparado para ello. Tiene sentido que los profesores trabajen con profesionales del medio audiovisual para alcanzar la formación que pudieran precisar.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿Y ver cine?

Haciendo o viendo cine eres libre. No hay límites. Todo es posible. Imagínate lo que suma eso a la educación de cualquiera, no importa su edad.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Intentándolo. Encontramos el tiempo y gente con ganas de hacerlo posible. A partir de ahí, teniendo, al menos, un móvil o una cámara de fotos que grabe video, podremos conseguir tener nuestra película.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos desde la Industria?

Fácil. Está ya hecho. Que le llamen a usted, Sr. Yarza, o a Mercedes Ruiz, y que se suban a su tren, que ya va en marcha desde hace mucho tiempo. Que no duden en sumarse e incentivarlo. Y quienes, a este respecto, deberían también dar un pasito al frente de oficio son las instituciones vinculadas con lo audiovisual. Estoy convencido que si la Academia de Cine, por ejemplo, apadrinara e incentivara por iniciativa propia proyectos de esta naturaleza y avanzase ya en esta línea de acercarse a la docencia, la Administración Educativa tomaría esa mano tendida.



3. José Antonio Gabelas



Profesor de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Zaragoza. Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Licenciado en Historia del Arte, Diplomado en Educación General Básica por la Universidad de Zaragoza. Miembro fundador de GICID, a finales de los años ochenta inició la didáctica de la educación para los medios, con el grupo Spectus, cuyos miembros diseñaron una de las primeras páginas web educomunicativas en lengua española, publicaron el primer libro escrito en español para la educación mediática en la enseñanza obligatoria «La televisión en el centro educativo».

Coordinador de la Unidad Didáctica «Alfabetización mediática desde el Modelo TRIC. Tecnologías de la Relación, Información y Comunicación». (2022).

¿Cómo surge tu pasión por el audiovisual?

Corrían los finales de los 80 cuando mientras estudiaba Magisterio tuve ocasión de participar en un curso de *Introducción a los medios audiovisuales*, en Segovia, que impartían diferentes profesores como Maximiliano Escalera, Gaspar Castaño, y Joan Ferrés, entre otros. Eso fue una ventana que se me abrió de par en par hasta ahora. Con el profesor, ya jubilado, Joan Ferrés, continué leyéndolo, luego colaborando en múltiples proyectos.

¿Cuándo aparece la educomunicación en tu vida profesional? ¿Con qué finalidad?

No sabría decir exactamente cuándo, pero creo que a la vez que con el audiovisual. Mi larga vida profesional siempre ha vinculado educación y comunicación. A pesar de que hay más educadores preocupados por la comunicación que a la inversa, entiendo que quien no comunica no consigue educar, y quien comunica educa, aunque lamentablemente muchas veces no sea consciente.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

La consideración del audiovisual como recurso didáctico en la formación es esencial, pero al mismo tiempo limitado si no se tienen en cuenta los otros dos enfoques de la educación mediática. Todo audiovisual, todo medio de comunicación, y toda red social (algo que hoy se olvida) deben ser también objetos de estudio y de análisis. Además de la función didáctica del audiovisual, y la necesidad de su estudio, también es canal, medio y espacio de expresión. De modo que una teoría y praxis integrada de lo audiovisual comprende trabajar en estas tres direcciones de modo complementario y no necesariamente secuencial. Los medios audiovisuales como herramienta didáctica, como objetos de estudio y como medios de expresión. Con este sentido tiene lugar la educomunicación.

¿Qué papel crees que debería jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los Centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

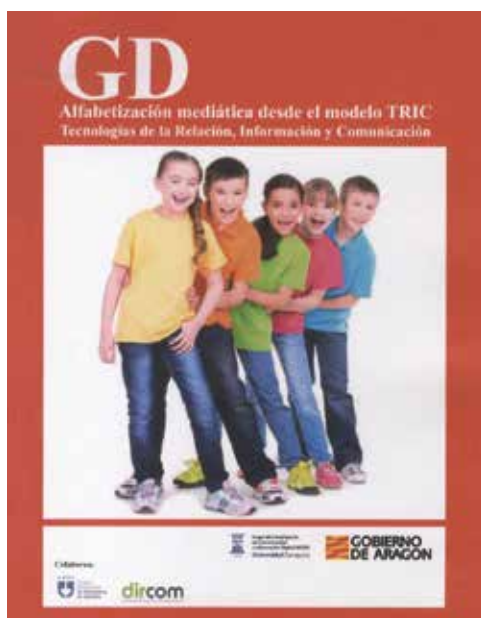
Es muy complicado, por no decir imposible la implantación de planes y proyectos a medio y largo plazo de alfabetización audiovisual y mediática sin trabajar en red. Industria, instituciones, escuela, universidad, medios y familias forman el tejido formativo que garantiza la educomunicación.

¿Cuál es tu experiencia con la Formación del Profesorado y alumnado? ¿Qué valoración haces? ¿Qué propuestas harías?

Recuerdo cuando me llamaron desde el primer CEP (centro de profesores, que así se denominaban), a inicios de los noventa, justo cuando se estaba formalizando la LOGSE y empezaban a diseñarse las célebres «cajas rojas» y por tanto las diferentes optativas en las que entraban «Comunicación audiovisual» para BUP, luego bachilleratos e «Imagen y expresión» y «Procesos de comunicación» para la ESO. Yo entonces venía de impartir muchos cursos y seminarios por España a diferentes profesionales. Le comenté al director que era necesario ofrecer una formación no limitada a lo técnico, aún recuerdo cómo los profesores venían obsesionados con grabar en vídeo y apretar el ON. Y sugerí abrir la perspectiva a una formación también didáctica y comunicativa. Pues bien, ha pasado el tiempo, han cambiado las técnicas para llegar a la inteligencia generativa de contenidos, y seguimos en gran medida encapsulados en el tecnicismo.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

Creo que lo he contestado en la pregunta anterior. Aunque hay que tener muy en cuenta el público al que nos dirigimos. El profesorado está acostumbrado a hablar, a enseñar, y menos a escuchar y a que le



enseñen. Pero el único modo, en mi opinión, de engancharles al inicio es comprobar delante de ellos que lo que nosotros podemos enseñar como formadores es útil y funciona. Pasar de ese «recetismo» inicial a una formación sólida, permeable y dinámica es otra fase, siempre necesaria. Hoy la tecnología facilita enormemente estos procesos. No olvidemos que lo audiovisual es lenguaje integrado, no lenguaje yuxtapuesto ni solapado, lo que significa que la imagen y el sonido son un feliz matrimonio, que muy bien lo sabe identificar el público exigente.

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

Los menores en gran medida y los adultos en cierto modo también se fijan en las imágenes. No es casualidad que hoy todas las tendencias del marketing (que siempre es la punta del iceberg que marca tendencias) señalan la relevancia del vídeo corto. Ahí tenemos TikTok como ejemplo que ha marcado tendencia en el resto de las redes sociales. Por tanto, la alfabetización audiovisual tenemos que arrancarla y mantenerla con la

imagen, que sea quien provoque, levante la curiosidad, mantenga el interés y garantice procesos de educomunicación, donde ya no hay receptores y emisores, somos todos simultáneamente prosumidores.

¿Qué formación debería tener todo el alumnado que quiere dedicarse al mundo de la enseñanza?

Esta es una pregunta muy genérica que me llevaría un buen tiempo responder. Desde luego sin una base humanística, no hay norte en esa formación.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

No lo sé. No lo tengo claro después de haber conocido y haber participado durante décadas en diferentes proyectos de transversalización. Creo que es más efectivo una disciplinariedad por áreas, y un fondo de transdisciplinariedad. Pero esto es lo óptimo, y a veces lo óptimo es enemigo de lo bueno.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

Son necesarios. Aragón es tierra de cine. Los festivales generan espacios de convergencia entre la escuela, la sociedad y la industria, que motivan enormemente seguir trabajando la alfabetización audiovisual, que es sí o sí, no solo análisis y reflexión, también producción.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Coordiné a mediados de los noventa una obra pionera de alfabetización mediática «Aprende conmigo. La tv en el centro educativo», que se componía de un libro de texto para el alumnado y una guía para el

profesorado. Fue muy útil en la LOGSE con la implantación de las optativas audiovisuales que he mencionado. Desde finales de los noventa a finales de 2000 estuve coordinando el proyecto «El periódico del estudiante», trabajando en una red de 55 centros de secundaria de Aragón con la prensa. Este suplemento llegaba todos los miércoles a los centros y una red de profesorado lo trabajaba en diferentes asignaturas. Entre tanto y después he trabajado con la radio, el cine y la tele, siempre convergiendo la escuela y la educación con la comunicación.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

Los profesores y profesoras somos exploradores en un mundo convulso, que no es la escuela, que es la sociedad, por mucho que la escuela se quiera utilizar como colchón y responsable. La capacidad de adaptación, de escuchar y observar a nuestro alumnado, de trabajar en equipo, de integrar críticamente la tecnología, son competencias hoy imprescindibles.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Su mundo, su vida, sus emociones, sus relaciones. Por eso, con mi compañera de investigación la catedrática Carmen Marta, llevamos dos décadas trabajando desde un modelo educomunicativo distinto a las TIC,

que llamamos TRIC (Tecnologías de la Relación, Información y Comunicación). Nuestra satisfacción es grande al constatar que este modelo que nació de la investigación ya forma parte de la sociedad, de modo que instituciones como UNICEF, la ONCE, consejerías de educación, universidades, grupos de investigación, asociaciones, etc., ya lo han tomado como referente.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿y ver cine?

Ver cine y hacer cine es como leer y escribir, no se pueden separar. Las dos dimensiones de la alfabetización audiovisual indican que hay que analizar y hay que producir. Cuando entusiasmas a los menores con la creación de una película, su mundo se activa y se abre. Y cuando les acompañas en la confección del guion, su película contará sus vivencias y sus sueños, por lo que estamos colaborando en la construcción de su mundo que viven prioritariamente entre sus pares.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Lamentablemente con el voluntarismo del profesorado «jabato» que está convencido de su necesidad. Pero estos «francotiradores» necesitan equipos, reconocimiento y apoyo de la dirección, recursos (tampoco muchos) y sobre todo acompañamiento y asesoramiento.





4. Ángel Gonzalvo



Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Zaragoza, estudió Historia y Estética de la Cinematografía en Valladolid y es autor de la tesis *La memoria cinematográfica del espectador turolense*. Fue profesor de Cultura Audiovisual y fundador de la Asamblea de Cineastas Aragoneses. Participó en la dirección del Festival Internacional de Cine de Huesca y ha impartido cursos y publicado trabajos sobre cine y educación. Coordinó el programa *Un Día de Cine* (1999-2022), galardonado con el Premio Nacional de Alfabetización Audiovisual. Fue productor ejecutivo de *Y Eva también*, corto candidato al Goya, y ha recibido diversos reconocimientos por su labor educativa y cinematográfica.

¿Cómo surge tu pasión por el audiovisual?

Desde niño me ha gustado leer, leía muchos tebeos y libros ilustrados, también me gustaba dibujar y mirar las fotos familiares: mi padre, cuando hizo el servicio militar se compró una cámara, así que teníamos muchas, y en el pueblo de mi madre había un cajón en una cómoda que estaba lleno de fotos de todo tipo y de muy distintas épocas; allí había muchas historias, cada foto tenía la suya. Luego vino la televisión y el cine clásico de la segunda cadena... Y cuando empecé mis estudios en el Colegio Universitario de Teruel tuve la ocasión de usar una cámara de súper 8, tanto para hacer cine etnográfico con el SAET como para rodar y montar nuestras propias historias de ficción.

¿Cuándo aparece la educomunicación en tu vida profesional? ¿Con qué finalidad?

Antes de empezar a trabajar yo ya tenía interés por lo audiovisual, y cuando empecé a dar clases me afilié a la CGT y ahí coincidí con gente de Aula Libre, un movimiento de renovación pedagógica que me hizo conocer a Paulo Freire y Mario Kaplún.

Como profesor de historia empecé a usar fragmentos de películas que remontaba para ajustarlas a la hora de clase. Todo eran ventajas: hacías algo diferente, concitabas atención, dabas otra información que complementaba al libro de texto y la implicación emocional del alumnado era un factor positivo para acrecentar su interés por la asignatura. De igual manera, el trabajo con la prensa permitía desarrollar un pensamiento crítico ante lo que sabíamos del mundo y quiénes nos lo mostraban.

¿Cuál es tu experiencia con la Formación del Profesorado y alumnado?

He dado y organizado algunos cursos y seminarios y he participado en jornadas en centros de profesores (también he sido alumno) y, desde 1999 hasta 2022, he coordinado el programa del Departamento de

Educación del Gobierno de Aragón «Un Día de Cine. Alfabetización audiovisual y crecimiento personal», donde he hecho alrededor de doscientas guías didácticas y he dinamizado con ellas más de dos mil quinientas sesiones de cinefórum con escolares.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

Si partimos del hecho de que, a mediodía, mientras los adultos ojean la carta para decidir que van a tomar, el niño que no llega al año está totalmente entregado a la contemplación de lo que el móvil le ofrece; si a las seis de la tarde vemos a una pandilla de adolescentes sentados en un banco de todas las maneras posibles que el banco ofrece, y cada uno está absorto con su móvil; sí... Pues es evidente que tanto en la formación del profesorado como en la del alumnado, la alfabetización audiovisual ha de ser muy importante. Hoy no se puede discutir que en el siglo XXI la alfabetización básica ha de ser híbrida: lectoescritura tradicional, icónica, audiovisual, competencia digital.

La alfabetización audiovisual es una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Las facultades de educación, evidentemente. El problema puede ser que no tengan ahora en plantilla quién la imparta, lo cual tiene fácil solución.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Por mucho que viajemos y leamos, la mayor parte del conocimiento del mundo que vamos a tener vendrá a través de las distintas pantallas que forman parte de nuestra vida cotidiana, como se ha dicho, desde la

infancia hasta la ancianidad: pensemos en un nonagenario de una residencia frente al televisor como final del camino del niño que antes hemos imaginado en la terraza de un bar. ¿Y entre medio? Televisiones inteligentes, ordenadores, tabletas, móviles, cine... Y lo que inventen. Vemos sin que nos hayan enseñado a ver. El lenguaje audiovisual nos seduce de inmediato porque llega a nuestros sentidos sin que tengamos que hacer nada; somos permeables a los mensajes que pueden o no agradarnos, pero que nos llegan igualmente. Son, pues, los profesionales de la docencia quienes han de ocuparse de eso para que podamos pasar de la emoción a la razón, de manera que nuestro conocimiento del mundo esté informado. Por otra parte, los docentes también pueden crear sus propias piezas audiovisuales como recurso didáctico en la práctica en su aula. Un recurso más que, por razones evidentes, puede conectar muy bien con el alumnado.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos desde la Industria?

Aquí entramos en un tema económico, que es el de la gestión de derechos de propiedad intelectual. Si bien es cierto que a veces se usan películas y fragmentos de películas u otros productos audiovisuales en las aulas, y que es deseable que esto se haga más, nada más lejos de la realidad que creer que en los colegios, institutos y facultades nos pasamos el horario lectivo en ello. En cualquier caso, sería deseable un acuerdo donde se pudiera favorecer el uso legal en las aulas de estas producciones, un acuerdo en el que la industria supiera ver que al educar público estamos trabajando para ella. Por otra parte, la implicación de profesionales del sector, no solo de actrices y actores, en ese proceso de formación del profesorado y del alumnado, sería de vital importancia.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

Creo que todo el alumnado debería estar audiovisualmente alfabetizado desde el inicio de su periplo escolar y para ello hay algunas áreas curriculares más apropiadas que otras. Con frecuencia, hasta ahora, lo transversal puede diluirse hasta perderse. En cualquier caso, actividades como «Un Día de Cine» y otros programas similares cubren esa transversalidad muy bien.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Si por éxito entendemos que la totalidad del alumnado y profesorado aprenda y disfrute adquiriendo nuevos conocimientos, y por proyecto audiovisual no solo hacer sino también ver y analizar, el primer requisito es la existencia de profesorado preparado, y el segundo, el apoyo del equipo directivo y familias para que el proyecto lo sea de centro; junto a esto, una infraestructura material adecuada: buena videoteca, aulas o sala donde se puedan hacer proyecciones en una pantalla mayor que una televisión de casa y donde se oiga bien, equipos y programas de edición (los hay gratuitos más que suficientes).

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes ver cine? ¿Y hacer cine?

Ver cine estimula los sentidos y desarrolla la imaginación, es divertido, potencia la capacidad de empatía, favorece la asunción de valores y, ojo, de contravalores, por eso no solo hay que verlo; propicia la escucha activa y el diálogo; por medio del cine llegamos a otras disciplinas artísticas; la educación en valores y la educación emocional se desarrollan muy bien viviendo conflictos en la pantalla, lo que será útil después para la vida real; muchos contenidos propios del temario pueden tratarse de esta manera,



también de forma interdisciplinar; si vemos las películas en versión original, etc.

Al hacer cine se ponen en práctica muchas de las cosas que hemos aprendido viendo y analizando películas; se desarrolla la imaginación; se aprende a trabajar en equipo; se adquieren conocimientos técnicos.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Por lo general, mal. Hacer cine es complejo y necesita tiempo. La actual división en periodos lectivos cortos y estancos dificultan mucho la tarea, por no decir que casi la hace imposible, por lo que se termina por buscar atajos del tipo hacerlo fuera de las horas lectivas, recurriendo a un voluntarismo que no es bueno. Por otra parte, en ese buscar atajos, con frecuencia caemos en el error de para hacerlo antes, hacerlo nosotros, los docentes, lo que evidentemente pone en entredicho no solo la autoría de la pieza audiovisual, sino la utilidad misma de hacer cine en clase.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

Deberían ser y lo son el escaparate en el que mostrar lo que se hace en el centro y en el que ver lo que hacen otras personas; la ocasión de presentar a la comunidad escolar y a la sociedad una parte del trabajo que se hace en las aulas; deberían ser y no siempre lo son, la ocasión de convivir con otros estudiantes, de formarse más mediante ta-

lleres y charlas con profesionales del medio; no deberían ser en absoluto competitivos, fomentar la competitividad no es educativo.

¿Habría algún proyecto de la multitud en que has participado al que le guardas un cariño especial?

No tantos, ¿eh? Pero sí, claro, me gustaría comentar, la colaboración que a través del programa *Un Día de Cine*, al que he dedicado más de la mitad de mi vida profesional, tuvimos con La Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España en la elaboración del libro *Cine y Educación*, una especie de libro blanco, un documento marco que exploraba las vías posibles para la implantación, por parte de las autoridades educativas, de planes de alfabetización audiovisual en los niveles educativos previos a la Universidad, sin olvidarnos de ella. El libro aúna las iniciativas existentes y un estudio comparativo de cómo aparece el cine en la legislación educativa estatal del momento (LOMCE) y en la de cada comunidad autónoma. Además, cuenta con cinco anexos que aportan herramientas muy útiles como dos listados de películas españolas recomendadas: uno por tramos educativos y otro con los 100 títulos de referencia de nuestra filmografía.

Una propuesta inédita en nuestro país, que buscaba y busca que el cine tenga en las aulas la relevancia que merece como patrimonio cultural indiscutible en una sociedad inmersa en el lenguaje audiovisual. Fueron dos años de trabajo intenso con personas muy sabias y entusiastas que se publicó en el año 2019, y que todavía sueño con ver aplicado.



5. Manuel Hernández



Profesor de Lengua y Literatura, jubilado y coordinador del programa «Un Día de Cine» del Gobierno de Aragón, durante el curso 2022-2023, a Manuel Hernández Martínez siempre le ha interesado muchísimo lo audiovisual y la «gestión cultural». Por ello se han ido añadiendo a sus años de docencia la vinculación con la organización de actividades complementarias y extraescolares y, sobre todo, las que tienen que ver con lo audiovisual. Como docente, religiosamente, ha participado anualmente en el programa «Un día de cine». Y siempre, siempre, ha tenido que combatir con la idea de que se «perdía clase» cuando «sacas» a los alumnos de clase para una actividad.

¿En qué consiste el Programa y cuál ha sido su trayectoria?

Durante el curso escolar 2022-2023, mi intención ha sido continuar la tarea iniciada, creada por Ángel Gonzalvo, y liderada durante veinte años. Continuar y no... estropear. Es mucho tiempo y para mí es un reto constante mantener el nivel de la actividad tal y como lo tenía Ángel. Yo, de verdad: lo intento. Mi objetivo es no «estropear» y mantener y enriquecer, en lo posible, toda una trayectoria en la que tantos compañeros y compañeras confían. Mi experiencia como docente acompañado por Ángel durante tanto tiempo, es lo que me anima a creer que puedo facilitar también a mis compañeros su tarea como coordinadores en los centros. En cuanto a las dificultades, las que yo he vivido como docente... intento acompañar a mis compañeros para que, con mi ayuda, puedan solventar su tarea y aprovechar los recursos del programa en el aula.

En todas las guías abreviamos con dos epígrafes: «Alfabetización audiovisual» y «Crecimiento personal». El viernes 22 de septiembre, en Huesca, en el día de la clausura de la Muestra de Cine realizado por Mujeres, en el que realizamos una gratísima colaboración, pude comprobar cómo se realizaba esa experiencia de «crecimiento». Tras la película surgió un debate muy intenso entre alumnado de Formación Profesional de Grado Superior y alumnado de la ESO... Los primeros ponían en valor determinadas actitudes que los docentes echamos de menos desde hace mucho tiempo en el alumnado, simplemente sobre la forma de estar en una sala de cine, de «saber estar», de disfrutar y aprender el momento y la oportunidad. No sé si el alumnado de la ESO fue consciente de los consejos y los mensajes de ese alumnado un poco -un poquito- más mayor, pero para mí fue un crecimiento personal y una vía de esperanza.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

En mi tarea profesional y desde el programa «Un Día de Cine» creo que lo audiovisual es un recurso facilitador. Yo me sigo sintiendo novato y docente en el programa. En clase, en todas las asignaturas que he impartido, he utilizado siempre lo audiovisual como un recurso para «fijar» contenidos, o para reflexionar y debatir... Cuando me planteo la «OFERTA» o la «cartelera» para mis compañeros pienso en mi experiencia y en cómo puede lo audiovisual ilustrar sus clases para que sean más dinámicas, productivas y enriquecedoras. Me siento muy orgulloso de ofrecer a mis compañeros, con la ayuda sempiterna de Ángel, títulos que pueden ayudarles en sus clases, como a mí me ayudarían.

Además, considero que el uso del lenguaje audiovisual permite conectar con la realidad comunicativa del alumnado, que vive rodeado de imágenes y pantallas. Aprender a leer y a producir mensajes audiovisuales debería ser parte esencial de la formación del profesorado, del mismo modo que lo es la competencia lingüística.

Confesión: elaborar las guías de «visionado» de las películas es para mí un estímulo creativo. Como profesor de Lengua castellana y Literatura es lo más parecido al Comentario de Textos. Y una cuestión primaria que aprendí con María Antonia Martín Zorraquino fue que, una vez que tienes un método, cada texto te da su guía, te da su contenido... De tal manera que es la película la que inspira la guía que en ese momento crees que puede ayudar a tus compañeros... Y se la das en Word para que la modifiquen según sus necesidades. Cuando salí de la Muestra de Huesca, que una profesora me dijera -entre otras cosas- que habían trabajado la guía que les habíamos mandado, y que era buena, me sentí bien. Es importante que la sesión, que la función sea interesante, como lo fue, de crecimiento; que la organización sea solvente... La guía está ahí para siempre, para completar y enriquecer.

¿Qué papel crees que debería jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

Yo no soy muy consciente de las políticas en materia de educación audiovisual, pero, desde luego, en Francia, nos llevan una ventaja tremenda. Muchos compañeros y compañeras se quejan de que nuestra oferta incluye muchos títulos en francés o en inglés para el visionado ONLINE. Cierto: en plataformas de cine europeo encontramos títulos para su visionado gratuito... Este recurso existe en España, pero está más restringido.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado y del alumnado?

En relación con la pregunta anterior: quien no quiera ver cómo nos influye en la conducta lo audiovisual... está «fuera de onda». Ya sea desde la imprenta, los libros, la radio, la televisión, el cine... Las redes sociales con internet... Todos estos «avances» han propiciado una conducta social que ha ido evolucionando pero que se basa en la importancia del «ser social». Cuando explicaba a mis alumnos de «Artes Escénicas» o de «Teatro del Siglo de Oro» la importancia del honor, o con «El Cantar de Mío Cid», o con Lope, o con Lorca... Evidentemente las «cosas» han cambiado, pero ¡cómo nos sigue influyendo —tristemente— el «qué dirán»! Seguimos estando atenazados, subyugados por la opinión de los demás, sea a través de internet o sea por la comidilla... Y hay que ser fuerte frente a esa amenaza.

Siempre se ha dicho que acciones tan simples como básicas y elementales como mostrar sentimientos surgen por imitación, y sigue siendo lo cultural, en una civilización no religiosa, lo que marca las formas de comportamiento. La forma de enamorar y enamorarse, de mostrar alegría y tristeza, la forma de discutir, y hasta de pelear... Y, ojo, hasta la forma de relacionarse sexualmente,

de «violentar» —¡Qué triste!— está siendo «vehiculada» por lo audiovisual. ¡Como para no tenerlo en cuenta!



¿Por qué animarías al profesorado a utilizar piezas audiovisuales como recurso didáctico en su práctica docente?

Dicho todo lo anterior, animo a mis compañeros docentes a aquello que yo he hecho constantemente, a la utilización de lo audiovisual en el aula, y, si es posible, fuera de ella. En el período de pandemia, Ángel puso en marcha la modalidad *online*. Y tiene muchos beneficios. Desde luego nada puede sustituir ver cine «EN SALA», pero en el caso de «piezas audiovisuales» es muy interesante el concepto para el trabajo con cortos. A través de diferentes plataformas podemos ofrecer un abanico muy enriquecedor en propuestas que, dada su brevedad, permiten un trabajo en el aula muy interesante. Siempre, siguiendo la estela de Ángel González, ofrecemos a los compañeros y compañeras una guía de trabajo, una vez vista la pieza audiovisual, pero el docente tiene ahí un recurso y un apoyo muy interesante para su clase. Estamos tentados, y «caemos» en ofrecer algunas de estas piezas en sesiones en sala y también «funcionan» muy bien. En un breve tiempo son muchos los aspectos técnicos y los contenidos que se pueden desarrollar, ilustrados por la parte audiovisual. Nosotros solemos insistir en trabajar una



pieza por clase, pero seguro que el debate o profundización podría desarrollarse en varios períodos lectivos y relacionarse con varias asignaturas, no solo a las que tienen que ver con el idioma original o con «Educación plástica».

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Antes lo llamábamos «imaginario cultural». Efectivamente, cuando un director como David Trueba reconoce ante su auditorio que los adolescentes tienen una relación con el pasado muy distinta a la que se tenía en períodos anteriores, en relación con la figura del humorista Eugenio, debemos tener en cuenta estos factores. Pero que todo lo que tiene que ver con la cultura nos forma y conforma y ahí están los videos en redes sociales, las series en las plataformas. El mundo audiovisual sigue tan rico como siempre, como elemento de «mediador social» entre formación y manipulación. Todo lo audiovisual nos sigue influyendo en nuestra forma de comportamiento y de «juicio de valores». Se celebró en septiembre de 2023, 30 años de emisión del programa de Radio «La ventana», de la Cadena Ser. Se rompe el vaticinio sobre formas tradicionales de medios de comunicación social, los medios de comunicación de masas. Lo visual y lo auditivo van buscando caminos entre los nuevos espectadores y escuchantes. ¿Cuántos alumnos atienden mejor al podcast de «Los santos inocentes» que a la lectura directa de la novela? No hay que renunciar a la lectura, que es «obligatoria», sigue siendo, pero hay

que estar abierto a las nuevas modalidades para leerla, escucharla, entenderla y aprender en nuevos soportes.

Eso sí, después del audio, lean la novela.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos desde la Industria?

En mi corta experiencia dentro de la coordinación del programa voy conociendo propuestas de otras comunidades o comprobando la oferta de países como Francia, y pienso en lo mucho que podemos mejorar. La pandemia nos trajo la solución ONLINE, que no hay que desterrar. Cada vez cuesta más, en todos los sentidos -esfuerzo de gestión, economía, empuje de alumnado- realizar una actividad fuera del aula, por lo que el visionado en el aula es muy propicio. Pero no puede invalidar algo que todo el mundo está observando: el fin de las salas de cine. ¿Desaparecerá esta manifestación cultural? No lo sé. ¿Quién escucha «La ventana» de la SER! Sin duda menores de treinta años no. Pero los docentes vamos observando que las familias no van al cine, no van a museos, no van a ver arquitectura, ni escultura... Los chicos y chicas no saben estar, no aguantan. Y somos los docentes los que intentamos mantener cierta aspiración por un cierto nivel de «culturización». ¡Hay que facilitar al docente esta tarea! En el claustro siempre se oye la queja: «pierdo mi clase de...»; «ese día no puede ser, tengo examen de...»; «¿para qué vas a perder el tiempo en...?» Es un reflejo de lo práctico en la sociedad, pues la importancia de la cultura, perdón, de la Cultura, se nos ha vuelto a olvidar.



6. José Manuel Herráiz



Licenciado en Derecho y posteriormente, en un giro vital bastante brusco, se especializó en producción de cine y televisión en el Centro Salesiano de Zaragoza y en el Taller Bigas Luna de Dirección de Cine. Lleva 22 años como profesional del medio audiovisual en tareas de productor, realizador y guionista. En 2006 fundó la productora Albella Audiovisual para la que ha escrito y dirigido más de 25 documentales para cine y televisión. Ha sido presidente de la Asociación de Empresas Audiovisuales de Aragón (EA) y es miembro numerario de la Academia de Cine de España y de la Academia del Cine Aragonés.

¿Cómo y cuándo surge tu pasión por el cine?

Creo que soy amante del cine gracias a La 2 de Televisión Española y a la Filmoteca de Zaragoza. Tuve la suerte de ver mucho buen cine clásico cuando era muy joven, y esa experiencia me marcó. El mítico programa de radio de Carlos Pumares, *Polvo de estrellas*, también me hizo descubrir la condición de cinéfilo: se podía ir al cine para algo más que buscar un entretenimiento. El relato cinematográfico era una forma de arte, narrativa y visual.

¿Cuándo sabes que tu futuro lo ves vinculado a la industria del cine?

Mi llegada a este sector fue bastante inesperada y dependió de momentos muy puntuales, de casualidades y de personas que me influyeron sin pretenderlo. Yo estaba destinado a ser un joven diplomático, un funcionario de carrera con la vida asegurada y, en cambio, me convertí en profesional del audiovisual. Alguien que debe estar siempre ideando proyectos, que disfruta mucho con su trabajo, pero que debe pagar el precio de la incertidumbre sobre qué le traerá el futuro.

¿Qué consejos les darías a jóvenes que quieren dedicarse profesionalmente al sector audiovisual? ¿En la actualidad es viable?

Es un oficio bonito, pero complicado. Aconsejaría hacer un análisis realista sobre adónde se quiere llegar y qué se quiere hacer, porque este sector es muy amplio y caben en él muchos trabajos diferentes. En este análisis no solo deben tomarse en cuenta las preferencias personales sino también las posibilidades que ofrece el mercado laboral en el que uno va a moverse. Y, por supuesto, ser honesto con las capacidades de cada uno. Una vez elegido el camino, hay que trabajar duro para formarse y especializarse.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

El audiovisual se ha convertido en la herramienta formativa más revolucionaria de nuestro tiempo. Esto, por supuesto, alcanza también a la formación del profesorado. El audiovisual es un formato que escenifica el discurso, la palabra pronunciada y escuchada, y el profesor transmite sus enseñanzas, principalmente, de esa misma forma. No se me ocurre mejor forma de aprender el arte de la enseñanza que viendo cómo lo ejercen otros y practicando delante de la cámara para saber cómo lo ven los alumnos desde el otro lado.

¿Qué papel crees que debería jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los Centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

Creo que la enseñanza en centros no especializados —Primaria, Secundaria y Facultades de Educación— debería ser una salida más a los estudios de cine y audiovisuales. Hay muchísima gente muy bien formada que puede encontrar un camino profesional lleno de satisfacciones.

¿Cuál es tu experiencia con la Formación del Profesorado y alumnado? ¿Qué valoración haces? ¿Qué propuestas harías?

Siento un respeto profundo hacia los profesores. Me parece una dedicación casi sagrada, importantísima para cualquier sociedad. Siempre supe que la enseñanza era uno de los trabajos que me gustaría ejercer y tuve la suerte de hacerlo. Hace ya casi 22 años fui profesor de bachillerato en el colegio de los Jesuitas de Zaragoza impartiendo la asignatura de Economía. Fue una experiencia inolvidable y de la que aprendí muchísimo. Me ofrecieron continuar con otras asignaturas al año siguiente, pero aquello

ponía en peligro mi recién iniciada carrera audiovisual y rechacé la oferta. No estoy seguro de haber hecho la mejor elección pero, afortunadamente, no soy una persona que mire demasiado al pasado para lamentarse de lo pudo ser.

Estoy convencido de que la enseñanza es un trabajo profundamente vocacional y que exige una determinada forma de ser. Uno debe sentir dentro la necesidad de enseñar. Si no es así, sospecho que el oficio puede convertirse en una verdadera tortura para el enseñante, que además debe cargar con la responsabilidad de no haber estado a la altura de lo que necesitaban sus alumnos. Por tanto, creo que cualquier iniciativa de formación debe poner el acento en los aspectos motivacionales. La enseñanza no es una profesión cualquiera; es mucho más que una forma de ganarse la vida. En realidad, es una forma de vida.

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

Me parece esencial que el cine como expresión artística y como la forma narrativa más influyente de nuestro tiempo se desarrolle cada vez más en los planes de estudio. Las autoridades educativas deben asegurar a los alumnos unos conocimientos básicos en materia audiovisual que les permitan comprender su lenguaje y sus posibilidades artísticas y comunicativas; al mismo tiempo, el inmenso poder que encierra tanto en lo positivo —entretenimiento, arte, formación, cultura— como para lo negativo, manipulación, dependencia, salud mental.

¿Qué formación debería tener todo el alumnado que quiere dedicarse al mundo de la enseñanza?

Además de la materia académica de su especialidad, tiene que haber un conocimiento básico de las técnicas de enseñanza. Personalmente, le doy muchísima importancia a la formación en psicología e inteligencia

emocional. Creo que son cuestiones que influyen decisivamente en la experiencia educativa del alumno, a todos los niveles. Tanto en lo académico como en su crecimiento personal.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

La alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo, incluso en aquellas donde parezca menos relevante, como las matemáticas, ya que puede transformar cualquier campo. Además, debería iniciarse desde los primeros ciclos, pues los seres humanos aprenden primero a comunicarse mediante códigos audiovisuales antes que con la palabra hablada o escrita.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

Como ocurre con la formación de los cineastas y los profesionales del audiovisual, los festivales pueden jugar un papel muy importante en el medio escolar. Estimulan la creatividad, fomentan el trabajo en equipo, ayudan a conocer otros trabajos y otras visiones diferentes a las nuestras. Finalmente, los premios pueden ser una forma de recompensar el esfuerzo y el talento.

¿Por qué animarías al profesorado a utilizar piezas audiovisuales como recurso didáctico en su práctica docente?

Porque son una herramienta potentísima y de eficacia comprobada. El lenguaje audiovisual capta la atención de forma inmediata. Luego, como en cualquier otra forma de comunicación, el discurso tiene que ser valioso y estar bien construido, pero como forma de hacer una primera incursión en la materia, el audiovisual no tiene rival.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Es difícil de decir porque me dejo el alma en cada proyecto. Este oficio, para bien o para mal, es una forma de vida en la que te implicas mucho y todos y cada uno de los trabajos me han dejado una huella imborrable. Experiencias, personas, vivencias, sinsabores también. Pero si tengo que elegir uno solo, diría que el documental *Kangchenjunga, historia de un superviviente*, sobre la odisea de Carlos Pauner en la cordillera del Himalaya, marcó profundamente mi vida. En primer lugar, porque fue el trabajo que me hizo decidirme por este oficio en exclusiva, dejando a un lado la enseñanza, entre otras cosas.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

El profesorado del siglo XXI debe ejercer su labor por vocación, con pasión y compromiso. Debe sentir un profundo deseo de enseñar, comunicar y compartir. A partir de esa vocación, buscará siempre lo mejor para sus alumnos y se preparará con dedicación para cumplir su misión.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Creo que las generaciones más jóvenes tienen una enorme ventaja a la hora de hacer cine: su instinto audiovisual está desarrollado porque han crecido rodeados de ese lenguaje desde la cuna. A partir de ahí, expresarán las inquietudes de su tiempo, sus anhelos, sus preocupaciones, que ya no coincidirán exactamente con las nuestras. Y cuando veamos sus películas tendremos la certeza de que ellos vienen y nosotros nos estamos yendo. Sin prisas, ¿eh?, que aquí nadie quiere bajarse del tren antes de tiempo y cada edad tiene mucho que decir y aportar. La vida misma.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Imagino que tener las personas adecuadas. Lo más decisivo de un centro educativo no son sus instalaciones sino sus profesores. Si son dinámicos, entusiastas y comprometidos, los proyectos salen adelante. Los audiovisuales también.

La alfabetización audiovisual una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Pues gente como tú, Fernando. Profesores con muchísima experiencia, comprometidos con su trabajo, que sepan asesorar a las autoridades educativas y convencerlas de que el audiovisual, además de entretenimiento, también es formación.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿y ver cine?

En primer lugar, una forma de expresión, un cauce para dar salida a la necesidad de comunicar. Luego, además, para los espíritus más sensibles, una forma de arte. Ver buen cine, hoy igual que hace cien años, sigue siendo como abrir una ventana al mundo, al universo de los demás, a la comprensión del otro y de uno mismo, una estupenda forma de entretenimiento...

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Afortunadamente, la revolución digital ha supuesto una democratización del cine como nunca antes se había visto. Hoy, apenas con un móvil y un ordenador básico es posible hacer una película. Casi da vértigo decirlo, pero es la pura verdad. Ya no hay frenos tecnológicos a la creación cinematográfica, tampoco en las aulas.



7. Miguel Ángel Lamata



Es director, guionista y productor español de cine, televisión y teatro. Conocido por su humor, su estilo *pop* y su mirada personal, comenzó en el ámbito de los cortometrajes y la televisión local antes de dar el salto al cine. Debutó con *Una de zombis* (2004), producida por Santiago Segura, y continuó con títulos como *Isi/Disi*, *Alto Voltaje* (2006), *Tensión sexual no resuelta* (2010), *Nuestros amantes* (2016) y *Los Futbolísimos* (2018). También ha trabajado en teatro y documentales como *Héroes: Silencio* y *Rock & Roll*. Fiel a sus raíces aragonesas, Lamata se define como un «contador de historias» que combina humor, emoción y cultura popular en su obra.

¿Cómo y cuándo surge tu pasión por el cine?

Desde que era muy pequeño, siempre me gustó contar historias de todo tipo. Pero hubo un momento clave: cuando mi padre me llevó a ver *Tiburón* a la tierna edad de 8 años al cine Fleta de Zaragoza. Fue una catarsis total e irrepetible.

¿Cuándo sabes que tu futuro lo ves vinculado a la industria del cine?

Supongo que la prueba definitiva fue hacer *Una de zombis*, que no saliese del todo mal y que incluso fuese un exitito. Dirigir un equipo profesional sin hacer el ridículo, estrenar en el festival de Sitges y que no nos apedreasen... Ese tipo de cosas.

¿Qué consejos les darías a jóvenes que quieren dedicarse profesionalmente al sector audiovisual? ¿En la actualidad es viable?

¡Claro que es viable! Yo recomendaría contar historias con las que se tenga un nexo emocional lo más potente posible. Y ser muy exigente, todo lo que uno pueda, con el guion; eso es decisivo: todo depende de ello, desde la financiación a la conexión con el público, pasando por el casting o el equipo que puedas conseguir para hacer la película.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

El cine es un compendio de artes: la pintura, la música, la literatura, el teatro... Vivimos en una sociedad cada vez más moldeada por lo audiovisual, así que, simplemente, su importancia es insoslayable.

¿Qué papel crees que debería jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los Centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

El cine es un magnífico testimonio de nuestra historia: la vivida, la actual e incluso la que está por venir. Cumple la misma función de testigo histórico que los libros, las sinfonías o los cuadros. Como todas las otras artes, estimula la imaginación de las personas, nos hace más inteligentes, activa neuronas y sensibilidades... Nos mejora, en definitiva, como seres humanos.

¿Cuál es tu experiencia con la Formación del Profesorado y alumnado? ¿Qué valoración haces? ¿Qué propuestas harías?

Cuando era alumno de BUP tuve mucha suerte, porque me topé con profesores y compañeros a los que les interesaba muchísimo el cine como complemento a la educación recibida. Nos iniciaron en cierto tipo de cine que no resultaba fácil de ver. Recuerdo al profesor José María Bardavío, un gran experto en Literatura Norteamericana, que solía ilustrar sus clases con películas contemporáneas. Su libro *Fantasías uterinas en la Literatura Norteamericana* es una maravilla.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

Absolutamente vital. Si no se diese, sería como prescindir deliberadamente de algo fundamental en el latido de nuestra sociedad.

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

También muy importante. Una buena educación audiovisual nos protegerá de cierto tipo de «infiernos efímeros»... Que cada uno una escoja el suyo.

¿Qué formación debería tener todo el alumnado que quiere dedicarse al mundo de la enseñanza?

Básicamente, ver todo el cine y el teatro que pueda, siempre lo más diverso posible (y que se escuche música, se visiten museos,



etc.). Y, por encima de todo, leer compulsivamente. Creo que leer los libros adecuados es el mejor regalo que nos podemos hacer a nosotros mismos.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

En mi opinión, y como es de esperar, cuanto antes mejor. De hecho, esa alfabetización se da quieras o no, bajo la supervisión correcta... O bajo la incorrecta, y a veces, totalmente errónea. Uy, qué carca ha sonado esto, ¿no?

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

Suponen un magnífico estímulo para la creatividad de los filmmakers que empiezan. Incluso cuando las películas son imperfectas o, simplemente, poco claras, hacerlas y ponerlas en juego es una parte fundamental del aprendizaje. Como decían en aquella peli de Scorsese, «son apuntes del natural que no tienen precio».

¿Por qué animarías al profesorado a utilizar piezas audiovisuales como recurso didáctico en su práctica docente?

Porque suelen suponer una excelente ilustración a áreas cuyo aprendizaje en abstracto resulta con frecuencia un pelín árido. Recuerdo que un profesor de Historia de mi instituto nos puso *Tiempos modernos* y *La conquista del Oeste* y ello nos ayudó a sumergirnos en ambos períodos de la mejor de las formas.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Por variar un poco, me apetece hablar de *Firmado Lejárraga*, una obra de teatro que dirigí en 2019 sobre la figura de María Lejárraga, brillante e irrepitible. La escribió Vanessa Montfort, la protagonizaron Cristina Gallego, Eduardo Noriega, Miguel Ángel Muñoz, Alfredo Noval, Gerald Fillmore y Jorge Usón y se estrenó en el Valle Inclán. Probablemente fue la experiencia creativa en la que me sentí más libre.

Nuestros amantes siempre será una peli especial, porque era altamente personal y además fue la primera que produce.

Y *Los Futbolísimos* fue un inesperado manantial de diversión.

Ah, y *Tensión sexual no resuelta* fue la primera peli que hice que de verdad me gustó (y me sigue gustando).

También quiero incorporar a este grupo de experiencias maravillosas a *La Ahorcada*. Es mi primera peli de terror y no me puede tener más ilusionado. Se estrenará a primeros de 2026.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

Por encima de todo, estar abiertos a cualquier forma de entender la cultura y el aprendizaje de la misma, por alternativa que resulte a priori. Probar cosas sin miedo, especialmente aquellas que nos asustan...



¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Supongo que todos estamos, a esa edad, formándonos como seres humanos. En ese aspecto, todo aquello que sentimos que nos completa o representa nos fascina y lo recreamos, bien de manera directa en clave de mimesis, o de una manera más poética (que, creo, siempre es más interesante).

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Podría adornar mucho esta respuesta, pero, sinceramente, lo que más me apetece asegurar es que el resultado de su uso garantiza gran diversión. Enseñar deleitando, supongo.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Contar con un personal docente abierto y con ganas de experimentar y estimular la

creatividad en el alumnado de la manera más libre. Y un mínimo de medios técnicos, claro. Esto, gracias a la revolución digital, cada vez es menos difícil de conseguir.

La alfabetización audiovisual, una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

En mi opinión, profesionales de guion y dirección a los que, en la medida de lo posible, les apasione compartir sus experiencias. Esa facilidad para la docencia, desgraciadamente, o se tiene o no se tiene. Hay gente muy talentosa y poco generosa y otros menos rutilantes que conectan sin esfuerzo con profesores y alumnos.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿y ver cine?

En ambos casos supone una aproximación a la vida, completarse como seres humanos, acercarse a sus semejantes de la mejor de las maneras. Mis mejores amigos y amigas siempre han tenido que ver con los proyectos que acometo.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Igual que cuando lidias con las que se dan en el seno de la Industria: con gran paciencia y cabezonería, aliñadas con enormes cantidades de pasión.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos desde la Industria?

La única posible: que metan más dinero en ello y no lo dejen en manos de gente a la que todo esto le importe tres pepinos.



8. Mariano Lasheras

Merche Labodía



Mariano Lasheras, actor, director y escritor teatral con más de 30 años de experiencia, ha creado numerosos espectáculos infantiles y talleres de teatro y narración oral. Desde hace nueve años dirige las Jornadas Literarias *Más que palabras* en Maella, donde coordina a jóvenes de 11 a 17 años en la creación de obras y cortometrajes. De este proyecto nació el grupo teatral *Más que palabras*.

Merche Labodía, maestra del CEIP Virgen del Portal, es cofundadora e impulsora de las jornadas, que reúnen a escritores, ilustradores y compañías teatrales de todo el país. Cada octubre, Maella se transforma en un espacio donde la palabra cobra vida y el grupo teatral presenta sus espectáculos y cortometrajes.

Mariano, llevas más de 20 años impartiendo talleres de teatro para jóvenes. ¿Por qué consideras que es tan importante que el teatro llegue a las aulas?

El teatro es ante todo juego. Jugar a ser otro. Por eso, más correctamente, el arte de interpretar se denomina en inglés play y en francés jouer. A través del teatro los más jóvenes ejercitan su memoria e imaginación, su creatividad, su capacidad motriz, la desinhibición, la dicción... Por lo que a nivel cognitivo potencian nuevas formas de expresión, estructuras mentales y, cómo no, enriquecen su vocabulario. El teatro les permite también observar la realidad desde la distancia, una realidad que incluso pueden satirizar o desmitificar, lo que les ayuda a desarrollar un espíritu más crítico, reflexivo, sobre todo lo que les rodea. Pero también se trabaja la observación, la atención, la escucha. Por lo que no solo desarrollan sus habilidades creativas sino también sociales, algo que cada vez resulta más complejo en un mundo donde se tiende a interaccionar más con las máquinas que con las personas. E insisto, todo esto se consigue desde el juego, el disfrute, porque lo verdaderamente importante no es a dónde vamos a llegar, sino cómo.

Y tú, Merche, como maestra, ¿cómo percibes todo eso?

Los maestros que estamos involucrados en el proyecto tenemos el privilegio de presenciar, en primera persona, la fantástica evolución de los alumnos, tanto en los ensayos como en las producciones que llevan a cabo. En clase, además, hemos observado que los chicos y chicas que forman parte del grupo dirigido por Mariano han mejorado notablemente todo lo que tiene que ver con la expresión oral y corporal. En nuestro centro, donde las actividades de expresión oral son muy frecuentes, esto repercute también en los compañeros y compañeras de esas personas, que van observando e imitando la forma de expresarse en público de esa

parte del alumnado. Una actividad concreta donde hemos observado una mejora notable es en el «Amigo lector». En dicha actividad, varias veces durante el curso, cada alumno mayor de 8 años le lee a otro más pequeño un cuento que el mayor elige, con ayuda de su profe. La dramatización de esos textos, la buena entonación y la motivación hacia esa actividad han mejorado en los últimos años, de forma más que evidente. Además, el hecho de que el cole actúe como coordinador de la actividad nos da mucho juego en las aulas. Podemos hablar de los temas, de la interpretación, de los guiones, de la elaboración de decorados. Todo ello, bien utilizado por los docentes, supone un aprendizaje significativo y motivador para el alumnado. A veces, incluso, aprovechamos horas de Lengua para ensayar cosas concretas y todos pueden beneficiarse de ese trabajo de interpretación, dicción, etc. Otras veces, aprovechamos para hablar de dramaturgos, guionistas, el género dramático, etc. Todos ellos son contenidos curriculares tanto de primaria como de secundaria y cobran mucho más sentido cuando ellos han formado parte del proceso y han trabajado con un guion de verdad, con sus acotaciones y demás. Por otro lado, el grupo de teatro crea relaciones entre chicos y chicas de diferentes cursos. Esto es muy positivo a nivel social y enriquece la educación de unos y otros. Así que para el alumnado, todo son ventajas.

Pero habladnos ahora más concretamente de «Más que palabras», ese proyecto donde también el componente audiovisual ocupa un lugar especial.

MERCHE: «Más que palabras» puede parecer, a simple vista, un fin de semana repleto de talleres, pero va muchísimo más allá. Una vez concretamos el programa, todo el cole comienza a trabajar en torno a los autores, ilustradores, editoriales, narradores, etc. que nos van a acompañar a principios del siguiente curso. Y no lo hacen sólo en

Lengua Castellana, sino en todas las áreas y de diferentes maneras. Esto es sumamente enriquecedor y motivador, ya que el alum-nado sabe que, en unos meses, al final del trabajo, esos profesionales van a compartir un fin de semana con ellos. Van a poder dia-logar, aprender de ellos. Los componentes del grupo de teatro van trabajando con Ma-riano. Pero, además, hay otras actividades audiovisuales que impulsa el cole en torno a este proyecto. Los niños se convierten en *booktubers* que hablan de los libros de los autores e ilustradores que nos van a vi-sitar, otras veces han diseñado y rodado anuncios para publicitar las jornadas o dar la bienvenida a todos los asistentes, y han preparado entrevistas que durante el fin de semana realizan y graban con los ponentes. Esto nos da pie a trabajar mil contenidos relacionados no sólo con la literatura sino también con el mundo audiovisual.

MARIANO: Por lo que a mí me atañe, lo que en las primeras jornadas comenzó siendo un taller de teatro de 2 horas para jóvenes de Maella, ha terminado convertido en un grupo estable de jóvenes actores y actrices, de entre 11 y 17 años, con los que hemos dado forma a varios espectáculos teatrales y cortometrajes que año tras año estrenamos dentro de las Jornadas Literarias. Aunque el término correcto sería mediometrajes, pues todavía no hemos logrado bajar de la barra-rra de los 25 minutos en ninguno de ellos.

Y ¿cómo lleváis a cabo estos «mediometra-jes»?

El proceso de los mediometrajes comienza meses antes del estreno con la escritura del guion, a cargo del escritor Daniel Nesquens, colaborador habitual y figura clave del pro-yecto. Tras el guion, se elaboran el story-board, la planificación del rodaje, localiza-ciones, vestuario y ensayos, que culminan en un intenso fin de semana de filmación en junio. Luego sigue un complejo trabajo de montaje y postproducción. Todo el pro-yecto se realiza gracias a la implicación de

docentes, familias, vecinos y profesionales como el actor de doblaje Daniel Albiac, que colaboran desinteresadamente en distintos aspectos, desde la actuación hasta el sonido.

¿Qué temáticas soléis abordar en vuestras películas?

MARIANO: Lo cierto es que hasta ahora he-mos huido de historias «con moraleja». No lo había pensado hasta ahora, pero creo que nuestros argumentos podrían definirse como «realismo mágico». Digamos que son situaciones «casi» reales, el descubrimien-to de la tumba de Lorca en Maella, el mis-terioso «rastros» que el grafitero Banksy ha dejado en el cole... Situaciones en las que los protagonistas son siempre los chicos y chicas con sus nombres verdaderos y en el más difícil todavía: interpretándose a si mis-mos. Además, el humor está muy presente en cada una de las propuestas, como no po-dría ser menos viniendo de Nesquens.

Y ¿cómo creéis que repercute todo este proceso en los alumnos? ¿Qué les aporta?

MERCHE: La educación audiovisual es muy importante para nuestro centro. Puesto que los alumnos pertenecen a una generación donde los contenidos audiovisuales son una constante en sus vidas, esperamos que, cuando menos, se conviertan en especta-dores críticos. La grabación del corto lleva a nuestro alumnado a una inmersión en la creación de contenido audiovisual que hace que miren ese mundo con otros ojos. Ven la manipulación que se hace con las imáge-nes, sonidos, efectos, etc., y cuando luego ellos se convierten en espectadores se cues-tionan cosas que antes no se planteaban. Conocen diferentes tipos de plano, escu-chan a los adultos que trabajan con ellos, valoran también el trabajo de diferentes personas y, a veces, descubren posibles sa-lidas profesionales vinculadas al mundo del lenguaje audiovisual que antes ignoraban o que para ellos pasaban completamente

desapercibidas. Este año, por ejemplo, han experimentado con el doblaje de películas, y para ello han contado con la persona que mejor puede enseñarles, Dani, que, como ya hemos dicho, se dedica profesionalmente a ello. Además, cuando son ellos los que tienen que grabar y editar vídeos en el aula, notamos tanto la motivación como los conocimientos adquiridos durante los ensayos y grabaciones de cortometrajes. Tienen en cuenta la luz, los sonidos que pueden molestar durante la grabación, el tipo de plano que quieren conseguir según lo que quieren transmitir, etc. Estos son aspectos en los que no reparan los niños de 11 años que no participan en este tipo de procesos. También hemos observado cómo tienen en cuenta la vocalización, el ritmo, la entonación... Aspectos que se trabajan de forma coordinada, tanto en las aulas como en el grupo de teatro.

MARIANO: Sí, yo creo que muchas de las cosas positivas que el teatro les aporta como individuos son perfectamente trasladables a su experiencia en el terreno audiovisual. Además, su colaboración en el proceso de creación de las películas en ocasiones va más allá de su participación como actores. En uno de los cortometrajes, por ejemplo, hicieron sus «pinitos» como cantantes. Los trajimos a un estudio de sonido de Zaragoza para que grabasen un rap que ellos mismos habían compuesto y que luego aparecería en la película. Tendrías que haber visto la emoción con que vivieron ese momento, que aún sería mayor al escucharse en la película. Creo que actividades como éstas fortalecen la autoestima de todos ellos y, muy especialmente, de los que en otros ámbitos se apocan por no tener «brillantes» resultados académicos. Y su «constancia» también se percibe en sus cada vez mejores actuaciones, en su «soltura frente a la cámara».

MERCHE: El refuerzo positivo que reciben estos chicos y chicas cada vez que presentan una nueva obra de teatro o un cortometraje es constante. Estamos en un pueblo

de 2.000 habitantes. Esto implica que todas las familias se conocen, así que, durante varios días, las felicitaciones les llegan, no solo en casa, sino por la calle, haciendo la compra, en el colegio... Y, como comenta Mariano, algunos niños que muestran dificultades para estudiar resulta que son perfectamente capaces de memorizar y ejecutar fantásticamente un papel. Eso mejora la autoestima, pero también todos sus aprendizajes futuros.

Y ¿cómo repercute todo esto en el resto de la comunidad educativa?

El proyecto fomenta la convivencia entre alumnos, profesores, familias y vecinos, que colaboran activamente en los ensayos, rodajes y representaciones. Los docentes participan al mismo nivel que los estudiantes, y en los colegios rurales se logra implicar a toda la comunidad, despertando gran interés y motivación. Gracias a la colaboración y entusiasmo colectivos, el esfuerzo se ve recompensado y muchos participantes continúan con la misma ilusión año tras año.

¿Alguna última cosa que queráis decirnos?

MARIANO: Desde luego, invitaros a todos a pasar por Maella durante las Jornadas Literarias «Más que palabras» para que podáis percibir toda esa ilusión que alumnos y alumnas, maestros y maestras, padres y madres, vecinos y vecinas ponen en este proyecto; para que veáis con vuestros propios ojos que todo lo que hemos tratado de transmitir aquí con palabras es, eso, más que palabras.

MERCHE: Y también os animamos a ver nuestras pelis. Podéis encontrarlas en la web:

<https://cpmaella.wixsite.com/masquepalabras> junto a toda la información sobre estas jornadas.



9. Carmen Marta



Es Licenciada en Periodismo. Doctora en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Premio Extraordinario de Doctorado. Master en Televisión Educativa por la UCM. Master en Radio (servicio público) por RNE y UCM. Especialista en Nuevas Tecnologías y Educación por la UNED. Ha combinado la trayectoria docente con la profesional en varios medios de comunicación: Vía Digital, Radio Nacional de España, Levante-EMV o Radio Complutense. En la actualidad, ocupa el cargo de Vicerrectora de Comunicación e Identidad Institucional en la Universidad de Zaragoza. Ha trabajado como profesora en la Universidad Complutense (1996-2005), en la Universidad Francisco de Vitoria (2004-2005) y en la Universidad San Jorge (2005-2009). Profesora visitante en U. Porto y U. do Minho (Portugal), U. de Burdeos y CCI de Nîmes (Francia), Universidad de Macerata (Italia), U. de Córdoba (Argentina) y ha realizado estancias post doctorales en ININCO (Venezuela), UNAD (Colombia), Universidad de la Sorbona (Francia) y en Harvard Extension School (USA).

¿Cómo surge tu pasión por el audiovisual?

Desde niña, me llamaba mucho la atención la posibilidad de aprender a través de contenidos televisivos. Era muy aficionada a algunos programas como *Barrio Sésamo* o *La bola de cristal*, me encantaba analizarlos mientras los veía. También las series, cargadas de valores positivos de nuestra época, *Heidi*, *Marco* o *La abeja Maya*. Además, recuerdo que me regalaron un *Cenexin* y lo de proyectar las imágenes y poder verlas cuando y donde quería fue todo un descubrimiento que me gustaba repetir una y mil veces.

¿Cuándo aparece la educomunicación en tu vida profesional? ¿Con qué finalidad?

Primero aparece en el ámbito comunicativo, como profesional de Levante-EMV, Diario de Teruel y Radio Nacional, donde trabajaba en información relacionada con educación y cultura. Y, después, una vez que defendí mi tesis, relacionada directamente con el análisis de cómo perciben los niños las imágenes televisivas, con un claro componente de investigación en educomunicación, comencé en este campo trabajando en la universidad, impartiendo sesiones de Master y doctorado relacionadas con la enseñanza de los medios y luego dirigiendo tesis en esta línea de investigación.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

Es necesaria la incorporación de los recursos audiovisuales en el mundo de la iconosfera en el que vivimos. No se puede limitar el aprendizaje a la enseñanza de recursos solo textuales, esto es enseñar como en el siglo pasado, caracterizado por la logosfera. En un mundo plagado de pantallas y de acceso constante a imágenes hay que enseñar en esos formatos y soportes, a lo que se suma la necesidad de enseñar incluyendo las redes sociales en el aprendizaje, tan relevantes en la actualidad.

¿Qué papel crees que debería jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los Centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

Creo que tenemos una función muy importante, para enseñar cómo manejar los medios de comunicación no sólo como receptores, sino también como emisores, dada las opciones que permiten los medios sociales, desde una perspectiva basada en la responsabilidad y la ética en la creación.

¿Cuál es tu experiencia con la Formación del Profesorado y alumnado? ¿Qué valoración haces? ¿Qué propuestas harías?

Mi experiencia ha sido muy positiva, tanto en centros de formación de profesorado en diferentes lugares, como en la aplicación directa en el aula en la formación de periodistas. Como propuesta, creo que es importante que los futuros informadores entiendan la necesidad de su compromiso ciudadano como mediadores sociales.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

Es fundamental que conozcan cómo trabajar con los medios, con todas sus posibilidades, para poder aplicarlo y enseñarlo en el aula. Pueden convertirse en verdaderos influencers del aprendizaje desde una óptica basada en los nuevos entornos digitales y relacionales.

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

Igualmente, me parece muy importante, pues el hecho de que hayan nacido con un mundo plagado de pantallas, no significa que sean nativos digitales, todo lo contrario, ante tal vorágine de contenidos, deben aprender a ser analíticos y creativos, con fundamentación.

¿Qué formación debería tener todo el alumnado que quiere dedicarse al mundo de la enseñanza?

Una formación sólida en pedagogía de la imagen y en el uso del audiovisual aplicado a la enseñanza de las distintas disciplinas, tanto como recurso, como objeto de estudio y también como medio de creación.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

Considero que tiene la suficiente entidad como para poder ser una asignatura obligatoria. En el contexto actual, ante la gran oferta de información falsa, es importante que el alumnado sepa discernir entre lo real y aquello que no lo es. Habría que comenzar a incluirla ya en los niveles de infantil y primaria, pues en algunas investigaciones se ha demostrado la conveniencia de que aprendan a leer los mensajes audiovisuales desde edades muy tempranas, para ir desarrollando el análisis y el pensamiento crítico.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

Una función muy relevante. Tenemos un ejemplo en el Festival Cine y Salud del Gobierno de Aragón, todo un referente en la elaboración de cortometrajes en un campo tan necesario como son los temas de salud. El aprendizaje de todo el proceso de producción, desde la idea hasta la realización, pasando por la producción y guion, hasta llegar a la exhibición final para dar a conocer las producciones al público, es un modo de acercar a los escolares el audiovisual de manera práctica, lo cual es muy acertado.

¿Por qué animarías al profesorado a utilizar piezas audiovisuales como recurso didáctico en su práctica docente?

Porque es el medio con el que su alumnado comparte su tiempo de ocio, están acostumbrados a aprender de las pantallas de manera informal y es la mejor forma de llevarles, pues es un lenguaje que conocen, les resulta próximo.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

De todos guardo grandes recuerdos en cuanto a aprendizajes, pero el último me parece especialmente relevante para nuestra Comunidad Autónoma. La elaboración de una unidad didáctica sobre alfabetización mediática, para implantar en los centros de enseñanza secundaria en Aragón, me parece un hito y, si finalmente se aplica y generaliza, como estaba pensado, seremos pioneros en este tipo de enseñanzas.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

Debería ser competente digitalmente, conocer todas las dimensiones competenciales en el marco del Digcom europeo, desde las relacionadas con el conocimiento de los lenguajes audiovisuales y digitales, hasta el análisis de contenidos mediáticos, hasta la producción, sin olvidar aspectos como la identidad digital o la protección de datos. Además, debería de enseñar todas esas competencias a su alumnado, conociendo los parámetros pedagógicos de cómo enseñarlo.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Representan los temas y aspectos que más les preocupan, es su modo de plasmar aquello que consideran importante, inquietante o denunciante. El hecho de dejarles crear les convierte en directores de su propio destino, se sienten libres a la hora de hacer, de narrar con su propio estilo y forma,

y eso despierta y desarrolla el pensamiento y la actitud crítica. Es curioso cómo reflejan su propio yo, sus convicciones y sus deseos de cambiar su entorno.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Porque, precisamente, es un medio de representar lo que importa a su alumnado. Además, es el lenguaje que entienden y que más les interesa, de hecho es hablar en sus propios códigos y registros. Si se quiere practicar el aprendizaje lúdico, la mejor forma es dejarles una cámara o utilizar un móvil para grabar imágenes, representar sus universos simbólicos y hacer del aula un escenario en el que crear y proyectar sus aficiones, miradas y formas de ver el mundo, y sugerencias de cambiarlo.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Algunas veces surge desde un equipo directivo sensible a estos temas y otras desde un profesorado concienciado que por interés o vocación fomenta este tipo de aplicación práctica. El ingrediente esencial para que funcione con éxito es tener muchas ganas de que el alumnado aprenda a crecer en equipo a través de la creación de distintos formatos audiovisuales, que pueden ser informativos, de entretenimiento o ficcionales.

La alfabetización audiovisual una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

La propia administración pública, a través de programas de formación en distintas comunidades y también desde el Ministerio, por ejemplo en el Instituto Nacional de

Tecnologías Educativas y Formación del Profesorado, que ofrece en abierto recursos para la enseñanza, con el fin de facilitar al profesorado herramientas digitales.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿y ver cine?

El desarrollo de muchas competencias, basadas en los pilares de la educación: saber, saber hacer, saber compartir, para saber ser. Es una forma excepcional de llegar a conocerse, a través de cómo proyectarse y cómo proyectar el entorno próximo y el mundo. Se trata de aprender de manera global, a partir de todas las habilidades para la vida que se generan en cualquier proyecto de producción audiovisual.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

La falta de recursos, con ingenio. La falta de tiempo lectivo, con actividades extraescolares. Lo que no se puede salvar de ningún modo es la falta de motivación. Esa sí que es un requisito indispensable. Para ello, hay profesores que actúan como generadores de ilusión, son verdaderos ejes motrices hacia la conexión con su alumnado, esos son —como diría Freire— los verdaderos pedagogos de la esperanza y del compromiso.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos desde la Industria?

Se podría empezar reduciendo los impuestos a quienes produzcan contenidos de AMI (alfabetización mediática e informacional) y fomentaría la creación de un sello de garantía de aplicación de estos contenidos. Igual que hay centros bilingües o escuelas sostenibles, habría que integrar también la faceta de alfabetización mediática, como una variable importante de garantía de calidad en el aprendizaje.



10. Enrique Martínez-Salanova



Profesor, pedagogo, antropólogo y tecnólogo de la educación, además de educomunicador, escritor y dibujante. Director de la revista *Aularia* y cofundador del Grupo Comunicar, ha sido docente en universidades españolas e iberoamericanas y referente en educomunicación, premiado por su trayectoria. Ha trabajado en todos los niveles educativos, en la formación de adultos y profesorado, y en proyectos sociales con infancia marginal. Autor de numerosos libros, guiones y materiales didácticos, ha utilizado el cine como herramienta educativa y de investigación. También ha sido dibujante, creativo publicitario e ilustrador, colaborando en revistas, portadas y cómics relacionados con la educación y la cultura.

¿Cuándo aparece el cine en tu vida profesional? ¿Con qué finalidad?

El cine lo llevo en la mochila desde que nací, ya mi abuelo, que participó en el primer cine club de Logroño en 1926, y mis padres, eran grandes cinéfilos. Desde niño vi cine y siempre que pude me metí en las trastiendas del cine, en los rodajes, *Calle Mayor*, de Bardem, y otras muchas. A los quince años me inscribí en un Cine Club, en Logroño, y ahí llegó ya mi afición al cine, sus técnicas y su industria. Tuve la suerte con unos veinte años de conocer y conversar en París con Truffaut y Albert Lamorisse, director de *El globo rojo*, película que nos subyugó, y así vimos de refilón a Agnès Varda, y participamos en algunos rodajes, como espectadores y en alguna ocasión, de extras.

Cuando comencé a dar clases de Antropología en Chile, una de las primeras cosas que hice fue integrar el cine como documento etnológico, y también filmábamos lugares y costumbres que después trabajábamos en el aula. Todo muy amateur pero me permitió conocer los rudimentos de la filmación y el montaje, muchos años trabajé con la moviola en diferentes momentos de mi vida.

Nunca he dejado de utilizar el cine en mis clases, tanto desde sus aspectos tecnológicos como temáticos, y he iniciado en el cine a infinidad de alumnos. Cine clubs, escritos, artículos...

¿Qué importancia le das al cine como recurso didáctico en la formación del profesorado?

Para mí, el cine ha sido imprescindible en mis clases, como instrumento didáctico, como documento, incluso histórico a veces, como generador de contenidos y debates.

Por si no se me entiende, lo que quiero decir sobre documento histórico, no me refiero a películas históricas, que también puede ser, pongo el ejemplo de *Ladrón de bicicletas*, importante documento sobre la posguerra europea en Italia, y se me ocurre también *Mi tío Jacinto*, de Vadja, la



posguerra en Madrid, donde los mismos exteriores, personas, situaciones y contexto son un verdadero documental.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

Lo audiovisual impregna actualmente la sociedad, está en calles y domicilios, empresas y lugares de diversión. No puede faltar en las aulas y, por lo tanto, no debe faltar en la formación de profesores. Y los profesores deben conocer en profundidad los procesos comunicativos, sus medios de transmisión, desde la palabra a la fotografía, el cine o las redes, de la misma forma que se adiestran en el lenguaje oral y escrito deben conocer y practicar el lenguaje cinematográfico.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

Digo lo mismo que he contestado para los profesores, es esencial integrar en las aulas el proceso de la comunicación y todo lo que entraña. Destacar que los programas y artefactos son medios que van pasando, que quedan obsoletos pronto, y que el proceso de la comunicación en el aprendizaje tiene una importancia especial, ineludible, independiente de los nuevos descubrimientos tecnológicos, que siempre serán los vehículos de la comunicación y que es necesario conocer y manipular con el fin de integrarlos adecuadamente al sistema educativo.



¿Qué formación debería tener todo el alumnado que quiere dedicarse al mundo de la enseñanza?

Una formación completa y en profundidad en la materia que impartirá, y un énfasis indispensable en la didáctica, una disciplina olvidada y en ocasiones rechazada por muchos profesores. En ella incluimos la comunicación y todas sus técnicas. Las asignaturas de didáctica general y didácticas especiales son, en general, muy desprestigiadas, cuando son la clave de enseñanzas y aprendizajes, y en ellas tienen plena cabida todos los recursos y elementos audiovisuales.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo?

Debe ser, claro, no hay asignatura, área o disciplina que no deba tener como sustento de aprendizaje lo que es el conocimiento audiovisual. Como documento de estudio, punto de partida de la investigación, elemento motivador, sistema de difusión y cauce para un *feedback* en el aprendizaje. Debiéramos trabajar con ahínco por una enseñanza transversal, reducir el enciclopedismo, integrar conocimientos, ideas, valores y comportamientos. La integración plena de las nuevas tecnologías facilitará la transversalidad.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar



en la producción creativa de los centros escolares?

Son un aliciente muy importante que aún a elementos claves de la enseñanza y el aprendizaje, pues moviliza a alumnos y profesores al mismo tiempo en una práctica constante, que necesita teoría y actividad, puesta en escena, interpretación, manejo de aparatos, diseño, guion, montaje... En fin, infinidad de habilidades que es necesario activar, que motivan hacia la acción y el aprendizaje, mueven hacia lo profesional... Para presentarse a un festival de cine escolar se trabaja además durante todo el curso lo que incita a buscar elementos transversales que permitan seguir los programas escolares.

¿Por qué animarías al profesorado a utilizar piezas audiovisuales como recurso didáctico en su práctica docente?

Durante toda mi vida docente he utilizado el cine en las aulas, no sabría ahora dar clase sin hacerlo. Hace falta, por supuesto, querer hacerlo, no es una perogrullada, aprender a hacerlo, y trabajar concienzudamente para lograrlo. Hay cortometrajes muy adecuados que permiten integrarlos en una sola sesión de clase, o buscar segmentos de películas que ayuden a la comprensión o al debate. Encuentro que es muy importante incluir también largometrajes, verlos en una sesión y después trabajarlos en el aula, tal vez por segmentos. Hay que ver segmentos, corto-

metrajes y largometrajes... He dado a veces una asignatura de pedagogía utilizando un largometraje, que sirve como punto de partida, como elemento de debate, como análisis cinematográfico... y luego hay que continuar, si es basada en personajes reales, investigar sobre el personaje y su entorno, sus escritos, sus modelos, la época... nos encontramos así muchas sorpresas. Y seguir investigando sobre los personajes y sus ideas, la época, las corrientes ideológicas... Generalmente he trabajado con películas que tuvieran una base real, para poder investigar luego sobre ellas y sus personajes e ideas. Hay cientos de películas con estas características y grandes posibilidades, buen cine además.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Sí, un cariño especial tengo por mis inicios en llevar el cine a las aulas, sin medios, sin cámaras, sin infraestructura... Tuve que ingeniarme, estudiar bastante, lograr los medios y recursos, mucha imaginación y entusiasmo... Filmábamos en comunidades campesinas e indígenas en la zona araucana de Chile. Requería una gran preparación para comenzar y que nos ayudaran en revelado y montaje, aprendí todo de la moviola más rudimentaria. Luego se llevaba a las aulas, análisis, profundización, crítica cinematográfica, y vuelta a las comunidades filmadas a verlo, valorarlo y otra vez, vuelta a comenzar. Los participantes, protagonistas, encantados y a por más.

Otro momento de mi vida, como un regalo, fue mi participación en el programa Barrio Sésamo, me hizo aprender mucho sobre los guiones para TV y todo lo que ello conlleva.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

Lo primero que pediría a un profesor es su profesionalidad. Hay quien la entiende como cumplir con tiempos y horarios y poco más, y no, es necesario, además del conoci-

miento suficiente, una dedicación, un interés absoluto para que el alumno se interese y aprenda, si no, ¿para qué estamos?... basarse en el aprendizaje del alumno es primordial, tener en cuenta la didáctica, en la que se insertan imprescindiblemente los medios audiovisuales y las redes.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Los niños son más libres y juegan, los adolescentes se motivan con facilidad para hacer cine, del que puede venir su futuro, o por lo menos, serle de utilidad en cualquier tipo de profesión o empresa. Es una ambivalencia, hay que conjugar creatividad libre y sentido de los proyectos técnicos, libertad y rigurosidad, espontaneidad y disciplina. Recuerdo aquella niña de unos siete años a la que le costaba adecuarse a las normas de rodaje, cada vez que oía un disparo, ella se caía en redondo al suelo, muerta, que ya me he muerto seis veces, decía, que no, solamente te tiras al suelo cuando te lo diga el director.

¿Por qué animarías al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

El lenguaje audiovisual es muy importante, como cualquier otro lenguaje, la música, la escritura, la pintura, la danza... son formas de expresión. Cada uno de ellos tiene su tradición, su historia, sus formas de expresión y sus técnicas. El lenguaje audiovisual anima, y niños y jóvenes entran en él con facilidad, lo aplican con creatividad y pueden crecer añadiendo diferentes y nuevas formas de expresión.

El cine aporta lenguaje, contenidos, filosofías, ideas, paisajes, historia, valores... Todo está filmado, es cuestión de buscar la película adecuada para cada situación o momento. Y si se hace cine, más aún, pues se conjugan ideas y lenguajes con la creatividad y la técnica para desarrollarse.



¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Lo primero, quererlo de verdad, y no es una simpleza... Pienso que cada centro debe tener espacios y personas para desarrollar lo audiovisual. Hay centros que conozco que así lo han montado, un salón de actos adecuado a proyecciones, material para producir, un pequeño plató con lo imprescindible... y el equipo de personas interesadas preparándose para ello. Si el centro educativo promueve además actividades, concursos o festivales, mejor. Nada sale de la nada, pero cuando se comienza, siempre se aspira a más, y es necesario que se vaya perfeccionando el sistema, pues el cine es una disciplina muy amplia, que necesita de esfuerzo y renovación personal y técnica.

La alfabetización audiovisual es una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Gobierno y autoridades educativas debieran tomar cartas en el asunto, no solamente del cine, sino de otras disciplinas comunicativas. Las universidades poco hacen, aunque hay experiencias interesantes, pero deben consistir en planes con organización desde algún equipo preparado para ello y con materiales para llevarlo a cabo, con espacios, salones y material actualizado. Los proyectos debieran mantenerse en el tiempo



y no ser fruto solamente de momentos puntuales. Algo he dicho de los centros educativos, formación y asesoramiento al nuevo profesorado, por experiencia sé que cuando un profesor nuevo llega a un centro, si ve actividades consolidadas en lo audiovisual, se integra con rapidez.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿Y ver cine?

Mucho, muchísimo. Hacer cine divierte, motiva, comenzar desde muy pequeños inicia un proceso que luego es para toda una vida. En una ocasión enviamos a un grupo de niños de no más de ocho años a hacer fotografías con el móvil de basuras dejadas fuera de los contenedores y de otros contenedores que no tuvieran basuras alrededor. Fue inolvidable y aquellos niños y niñas aprendieron para toda la vida, tuvieron que expresarse en clase y ver las diferencias, entrar en el mundo del respeto y de los valores ecológicos.

Poco a poco, niños y niñas van adentrándose en una tarea y en una forma de trabajo, conociendo nuevas formas de expresión, los guiones, la actuación, las localizaciones, los decorados, el trabajo en equipo, la diversificación de tareas, las técnicas y aparatos de montaje, la posproducción, la exposición de lo filmado, el debate generado, la evaluación de los resultados, la difusión... Un mundo sin fin que los puede llevar a una profesión o a conocer y utilizar los recursos cinematográficos y audiovisuales en multitud de tareas de su futuro, enseñanza, marketing, muestras y exposiciones...



Ver cine, si se hace desde las aulas y con criterios educadores, también, entretiene, motiva, pone al niño o adolescente en situación de aprendizaje. Debe estar muy clara para el profesorado la intencionalidad, elegir la película y trabajarla antes y después de verla, crear cauces de diálogo y debate, generar actividades para trabajarla y, muy importante, buscar datos sobre la película, si está basada en personajes y hechos reales, investigar sobre ellos, sacar conclusiones, ver lo que hay de realidad o inventado en el film, y a partir de ahí, trabajar los contenidos del programa del curso en el que se está.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Es muy complicado hacer cine en un aula que no tiene correspondencia o apoyo del centro escolar. Aunque sí lo hemos hecho a veces con heroicidad y saltando algunos consejos y normas.... Si el centro interviene, apoya y tiene un departamento, los

problemas son de preparación personal, de creatividad, de tiempo.

Ya lo he explicado más arriba, conozco centros donde se han creado, ya hace años, estructuras que permiten apoyar el cine, desde la proyección a la filmación, que se han preocupado de dotarse de los elementos necesarios.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos?

Creo que entre todas las preguntas lo he contestado.

- Querer hacerlo.
- Incluirlo en los programas escolares.
- Crear planes a medio y largo plazo.
- Apoyar iniciativas.
- Dotar de materiales.
- Valorar los resultados.
- Evaluar lo realizado y animar a seguir mediante el apoyo a festivales, concursos, etc.



11. Gonzalo Montón



Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Zaragoza, es profesor, director y colaborador de la revista *Cabiria. Cuadernos turolenses de cine* y miembro de la Sociedad Fotográfica Turolense y de la AICE. Ha impartido talleres y coordinado cortometrajes escolares premiados en diversos certámenes. Junto a colegas del IES Segundo de Chomón, ha desarrollado proyectos educativos sobre cine, como *Buñuel y alrededores* y *El travelín de Chomón*, reconocidos por su innovación y aportación a la educación audiovisual.

¿Cuándo y por qué empezasteis a realizar vídeos escolares en el IES Segundo de Chomón?

Yo venía de dar clases en un instituto de Socuéllamos, un pueblo de Ciudad Real, en el que había rodado con mis alumnos de Formación Profesional un cortometraje para un curso del Centro del Profesorado de Alcázar de San Juan. En 1994 me incorporé al IES Segundo de Chomón (Teruel), donde, además de Lengua Castellana y Literatura, comencé a impartir Taller de cine, una asignatura optativa que diseñé para el 2º ciclo de la ESO. Después impartí durante una década la asignatura optativa Comunicación Audiovisual en el Bachillerato, que luego pasó a llamarse Cultura Audiovisual, hasta que en 2013 fue suprimida del Bachillerato Científico y del de Humanidades; pero en nuestro centro educativo hemos seguido realizando vídeos implicando al profesorado y al alumnado de diversas asignaturas (Lengua Castellana y Literatura, Geografía e Historia, Economía, Música, Artes Escénicas...), y también dentro de las actividades complementarias (como el programa Compañeros ayudantes) y extraescolares (como los viajes de fin de curso).

Tuve la inmensa suerte de recalar en un instituto que lleva el nombre del pionero turolense del cine, y de encontrarme con un profesorado entusiasta que me alentó a trabajar el medio audiovisual entre los jóvenes y que colaboró conmigo al alimón, como Fernando Muñoz, Mariaje Pérez, Carmen García, Maribel Tena y Montse Oliver. A partir de 2002 comenzamos a presentar los vídeos a concursos escolares, principalmente al Festival Cine y Salud, y con los premios que nos concedían fuimos adquiriendo nuevo material audiovisual, como cámaras de vídeo y de fotos, ordenadores y programas de edición digitales. Al mismo tiempo, hemos confeccionado diversos materiales didácticos para trabajar con los alumnos en el aula; entre ellos, un cuaderno sobre el cineasta

Luis Buñuel y una aplicación multimedia interactiva, complementada con una web sobre el pionero Segundo de Chomón, el cine mudo, la animación y los efectos visuales. (<http://travelindechomon.catedu.es/>)

¿Por qué es necesario que los niños y adolescentes hagan cine y creen sus propias historias filmadas?

Por múltiples razones. En primer lugar, porque al estimular la imaginación del alumnado de una manera atractiva se potencia su creatividad, su capacidad para la reflexión y la resolución de problemas inherentes a su edad. Al ser el cine un medio de expresión en el que intervienen todas las artes, durante la producción de un audiovisual reconocen muchas disciplinas artísticas, como la fotografía, el teatro o la expresión corporal, además de practicar la expresión escrita, y por supuesto la expresión oral. En segundo lugar, porque como todo ese proceso creativo implica un trabajo en equipo, los alumnos descubren que aportando cada uno su granito de arena se puede conseguir un resultado coral satisfactorio del que todos llegan a ser partícipes, tanto en la concreción del guion como en la interpretación, el rodaje y la edición final del vídeo. Y en tercer lugar, porque la práctica del cine les permite conocer todo el proceso de la producción audiovisual (guion técnico y literario, encuadres y ángulos de cámara, la división de escenas y secuencias, los recursos propios del cine, el montaje del material rodado...) y también reflexionar con un espíritu crítico sobre el lenguaje cinematográfico cuando vean películas y otros audiovisuales ajenos.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿Y ver cine?

Hacer cine les aporta un mayor conocimiento de los mecanismos de representación audiovisual y una mejor preparación para desarrollar el trabajo en equipo. Aprenden a respetar y a valorar las opiniones de sus compañeros, a apreciar y a juzgar las obras



audiovisuales con un criterio más abierto, más complejo y mejor argumentado. Pero para hacer cine también hay que ver cine. En los talleres y en las clases de audiovisuales les he mostrado a mis alumnos muchos fragmentos de películas para explicarles el lenguaje cinematográfico; y también cortometrajes, tanto profesionales como escolares, pues daban mucho juego en el diálogo posterior, y a la vez servían de inspiración para nuestras producciones posteriores. Además, complementábamos las clases con periódicas charlas de profesionales del sector audiovisual y con la participación en el programa Un Día de Cine, en la sala Maravillas de Teruel, el veterano programa del Departamento de Educación del Gobierno de Aragón donde se analizan de forma didáctica películas pertinentes para el alumnado y se plantean diversas actividades.

¿Por qué el aprendizaje de la realización cinematográfica es significativo?

Este aprendizaje comporta una enseñanza mucho más integral del alumnado, puesto que además de idear un guion, rodarlo y editarlo, también se trabajan otros aspectos, como la expresión escrita mediante la redacción de noticias, crónicas y reseñas

de todo el proceso. Nosotros las colgábamos en el blog *Cuaderno de rodaje* (<https://cuadernotravelinchomon.blogspot.com/>), donde dábamos cuenta de los trabajos realizados, y también solíamos enviar nuestras reseñas a los medios de comunicación, como el suplemento escolar *La Pizarra*, del *Diario de Teruel*. Y, por supuesto, también es significativo este aprendizaje porque sirve para transmitir a la juventud, y a la sociedad en general, unos valores muy positivos sobre la convivencia, la autoestima, el manejo de las emociones o los entornos saludables; en asentar estos valores entre los cortometrajes escolares aragoneses tiene un papel trascendental el programa educativo Cine y Salud.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Porque tanto al profesorado como a sus alumnos les van a producir muchas satisfacciones, aunque esto lleve añadidos un gran esfuerzo y cierta responsabilidad. Además, hoy en día es ya una herramienta didáctica imprescindible para utilizarla el profesorado en las aulas en cualquier asignatura. El

alumnado se muestra más receptivo si los conocimientos se les proporcionan por la vía audiovisual, aunque siempre hay que completarla con la enseñanza tradicional.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

En primer lugar, un profesor/a o un grupo de profesores comprometidos y entusiastas que despierten en el alumnado el deseo de crear producciones audiovisuales, quizás con el estímulo de enviar el resultado a alguno de los concursos escolares que afortunadamente abundan en la actualidad. Y en segundo lugar, un equipo directivo que apoye las iniciativas de los docentes, tanto proporcionándoles una infraestructura pertinente como flexibilizando su horario escolar.

¿Qué piensas que les aporta a los estudiantes el hecho de participar en uno de estos proyectos audiovisuales? ¿Y al profesorado?

Para los alumnos supone una forma divertida de conocer el lenguaje cinematográfico de forma práctica, de formarse como estudiantes, de participar en una experiencia muy enriquecedora, de la que guardarán un grato recuerdo para el resto de sus vidas. Al participar en un proyecto audiovisual se establece una relación muy especial entre profesores y alumnos, que amplía y enriquece la existente en las clases convencionales. Además, el profesorado llega a conocer mejor a su alumnado y puede influirle de una manera más relajada y motivadora que en el aula.

¿De qué cortometraje de los que habéis producido estáis más orgullosos? ¿Por qué?

Es imposible destacar solo uno de los más de setenta vídeos que hemos realizado en el instituto a lo largo de dos décadas. En cada

corto que hemos rodado hay un contexto irreplicable, unas vivencias únicas, un esfuerzo común y unas ilusiones compartidas. En todos ellos está el recuerdo de unos jóvenes que gracias a la magia del cine han quedado congelados en el tiempo, con su lozanía, su alegría y su espontaneidad. Quizá me resulta inevitable mencionar *Anillos de humo*, el primer corto que rodé con alumnos, allá en La Mancha, y *Las maletas de Chomón*, el primero que editamos con tecnología digital mi imprescindible compañero Fernando Muñoz y yo en el Chomón con nuestros entusiastas alumnos de 4º ESO. Pero el mismo cariño le tenemos a *Dale la vuelta*, el primero que hicimos para el I Certamen Cine y Salud, y a todos los que vinieron después, como *Abajo el tabaco*, *Defiende el ente*, *Sin trampa ni cartón*, *Cuento de la vida*, *Rebobina*, *Sí que me importa*, *El aula hechizada*, *Nadie es mejor que nadie*, *Rap por el cambio* o *En mis ojos*, que lo rodamos durante la pandemia... En el blog *Cuaderno de rodaje* ya mencionado hay enlazados muchos de ellos.

¿Qué os aportan los festivales de cine escolar?

Para nosotros ha sido fundamental la existencia de festivales como el de Cine y Salud, ya que han supuesto un estímulo constante de la creatividad, tanto del alumnado como del profesorado involucrado, que nos han impelido cada curso escolar a idear y filmar historias que tuviesen que ver con los asuntos, las preocupaciones y los problemas que atañen a los adolescentes. Además, los festivales hacen posible que las producciones escolares se visibilicen y sean conocidas por el resto de los compañeros, las familias y la comunidad educativa, y que el alumnado implicado en la producción de los vídeos escolares cobre protagonismo y viva la experiencia de presentarlos y compartirlos con la sociedad.



12. María José Moreno



Economista especializada en las tecnologías de la información. Actriz aragonesa de larga trayectoria en la interpretación y la dirección escénica. Miembro fundador del Teatro de Cámara y del Teatro Estable de Zaragoza. Ha trabajado en más de cuarenta montajes, con Cariñena, Hormigón, María Ruiz, Fernán Gómez, Álvarez-Ossorio y Meléndez entre otros. Formó parte del equipo de dirección de José Luis Gómez en el CDN y en el Teatro Español. Ha participado en más de treinta cortometrajes, recibiendo numerosos premios, y siete largometrajes dirigida por: Antonio Isasi-Isasmendi, Félix Rotaeta, José M. Forqué, M.A. Lamata, Paula Ortiz y Javier Macipe. Ha concursado en los Festivales de San Sebastián y Venecia. En 2014, fue nombrada Ciudadana Ejemplar por el Ayuntamiento de Zaragoza. En 2017, la Academia del Cine Aragonés le concedió el premio Simón de Honor, y ese mismo año, la Asociación de Empresas de Artes Escénicas de Aragón, ARES, el Premio Honorífico de Artes Escénicas. En la actualidad, es presidenta de la Academia de Cine Aragonés.

¿Cómo surge tu pasión por las artes escénicas?

De mis juegos infantiles. Éramos tres vecinas y amigas de edades parecidas Poníamos en pie cada, semana, los comics de *Pulgarcito*, el que más nos gustaba era *Las hermanas Gilda*, normalmente dirigía.

¿Cómo surge la idea de presentar una candidatura a las elecciones a la Academia de Cine Aragonés?

En principio la idea no fue mía y la verdad es que me costó bastante decidirme. Cuando me lo propusieron estaban las elecciones muy cerca y no me encontraba con fuerzas suficientes para emprender semejante cambio en mi vida, pero, como siempre ocurre, algo pasó que me hizo pensar que podría ser útil formando parte de esa candidatura.

¿Qué puntos destacarías de vuestro programa para los cuatro próximos años como presidenta de la ACA?

Hubo dos ideas que me entusiasmaron, porque creía imprescindible llevarlas a cabo, ese fue mi compromiso si la candidatura salía adelante. La primera, intentar que la ACA fuese la casa común de aquellos profesionales que hacían cine y de los que su profesión, aunque no fuese exactamente esa, estaba directamente relacionada con esta industria. La segunda, intentar, junto a todas las asociaciones e instituciones relacionadas con el audiovisual aragonés, promover una ley del cine y del audiovisual, que fuese el marco normativo en el que se asentase la industria audiovisual aragonesa. Lamentablemente es muy difícil conseguir un *Fuenteovejuna*.

Además de los trabajos directamente relacionados con la Academia como asociación, entre los que se encuentran convertirla en interlocutora necesaria ante las administraciones públicas en la discusión de cualquier iniciativa que afecte al sector, lograr el apoyo estable de las instituciones públicas para

el sostenimiento de la Academia y la realización de sus actividades, y mantener una estrecha relación con las Academias de Cine de otras comunidades autónomas.

Sobre todo, tener un compromiso directo con sus socios: la creación de comisiones de especialidades que hagan llegar a la Junta Directiva las inquietudes de los diferentes colectivos y oficios del cine y el audiovisual; ayudar a los miembros de la Academia a mejorar su preparación, mediante la organización de actividades formativas de calidad, como debates, Masterclass, entre otras, que puedan tener altas tasas de participación; favorecer la difusión de los trabajos de sus miembros, mediante la organización de proyecciones públicas de sus trabajos, sin olvidarnos de fomentar la convivencia, promover el *networking* y los encuentros que pongan en contacto a los profesionales que empiezan con los más experimentados. Este es, en grandes rasgos, el programa para estos cuatro años. Después de dos años hemos hecho bastantes cosas, pero, estamos llevando a cabo un proyecto de «Los oficios del Cine» muy amplio para reivindicar y dar a conocer estas profesiones. Y tenemos empeño en procurar reuniones periódicas para hablar de proyectos, necesidades cosas que debemos hacer, etc.

¿Cómo crees que podrían colaborar las Academias de Cine con las Facultades de Educación?

Las Academias de Cine y las Facultades de Educación deberían colaborar porque comparten el objetivo de fomentar la cultura y la formación audiovisual. La Academia, integrada por profesionales del cine, puede acercar la complejidad y diversidad de los oficios cinematográficos al ámbito educativo, mientras que las Facultades pueden incorporar estos conocimientos en la formación docente. Esta colaboración es esencial, ya que el lenguaje audiovisual es cada vez más dominante en la educación y en la comunicación de los jóvenes.

¿Y con los festivales de cine escolar?

Como ya hemos dicho, la Academia es una asociación de individuos dedicados profesionalmente a los oficios del cine, no una escuela ni un sindicato. El tipo de colaboración será en la medida en que sirva para cumplir los objetivos de la Academia, uno de ellos es «La promoción de las actividades tendente a elevar y estimular la conciencia de los ciudadanos, así como la promoción de la cinematografía dentro de la sociedad». La Academia, como tal, tienen con los festivales la relación que estos le soliciten, participación en debates, mesas redondas, presentación de alguna profesión en concreto. Cualquier cosa que dé a conocer a sus profesionales. Por otra parte, también atiende a solicitudes de apoyo a los rodajes. Ambas aportaciones están claramente dentro de los objetivos de la Academia.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

El audiovisual es ya un lenguaje como el oral o el escrito, por lo tanto, es un recurso didáctico como los otros y es necesario dominarlo de igual forma. No es fácil porque no tenemos ni la formación necesaria ni la experiencia suficiente, pero es imprescindible.

¿Qué papel crees que deberían jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los Centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

No me resulta fácil centrar esta pregunta en relación con la industria del cine. En el preámbulo de la ley que regula su marco normativo se alude al desarrollo tecnológico y digital, así como a la innovación en I+D+i, destacando su incidencia en la creación audiovisual, el crecimiento económico y el empleo. Su objetivo es ordenar la actividad cinematográfica y audiovisual en España, promoviendo la producción,

distribución, exhibición y conservación del patrimonio, en defensa de la identidad y la diversidad culturales.

Sin embargo, en ningún punto se vincula la industria del cine con la alfabetización audiovisual. Deberíamos preguntarnos también qué papel juegan los expertos en esta tarea, del mismo modo que la industria editorial incide en la formación literaria. Creo que son las propias necesidades educativas las que deben marcar la demanda y orientar las aportaciones externas.

Desde la Academia de Cine y del Audiovisual Aragonés impulsamos un proyecto de difusión de los oficios del cine. Como casa común de los profesionales, nuestra labor es acercar estos oficios a los centros de Primaria y Secundaria mediante el bloque «Aprenda a leer el rodillo», con la intención de fomentar el conocimiento del mundo audiovisual y abrir nuevas vías de formación y empleo

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

La misma importancia que se da al resto de lenguajes en los que nos comunicamos, la misma que a los recursos didácticos imprescindibles.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

El alumnado está muy relacionado con el audiovisual en su día a día, de hecho, ya hay casi un nuevo lenguaje escrito, producto de su relación continua con el audiovisual; hacen vídeos mediante Apps que publican en las redes sociales continuamente. ¿Ya está alfabetizado? ¿Podríamos compararlo con los niños que empiezan a balbucear, que conocen las palabras pero todavía son incapaces de formar una frase con sentido en una lengua concreta? Quizás es muy arriesgado lo que digo, pero considero el mundo audiovisual suficientemente complejo y diverso, como para que todo se reduzca a hacer vídeos con el móvil.

¿Qué formación debería tener todo el profesorado que quiere dedicarse al mundo de la educación?

Para mí, y es una opinión personal, realmente como el resto de lo que he comentado, uno de los elementos básicos de un profesor es la empatía. La formación básica consiste en la pedagogía y las humanidades, a partir de ahí, podemos encontrarnos «maestros» que enseñen las diferentes disciplinas con un sentido de la vida individual y social. Que enseñen a pensar y que se recordarán toda la vida. Intentar enseñar diversas materias, por muy bien documentadas que estén sin relacionarlas entre sí y su utilidad en nuestra vida, es algo muy parecido a una torre de Babel.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

Creo que es un recurso didáctico y como tal debe usarse cuando sea más conveniente, con independencia de las áreas en las que se aplique y desde el primer momento en el que sea útil.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

El cine, sin duda, es una producción creativa, desde el guion hasta el montaje final; entran en juego una serie de oficios que dependen unos de otros, implican coordinación, trabajo en común y participación en un proyecto propio, esto en cuanto al acto de producción cinematográfica.

Además, los festivales, por una parte, obligan a trabajos terminados y por otra, son competitivos, en grupo no individualmente, lo que obliga a un esfuerzo mayor. Así las cosas, la respuesta debería ser que sí. Esta misma consideración la puedo hacer sobre los espectáculos teatrales, donde hay una

implicación más directa, porque es frente a un público presencial.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine o teatro?

Los niños y adolescentes, al hacer cine o teatro, expresan su creatividad al comprender y desarrollar la historia, definir personajes y emplear recursos interpretativos que den forma artística al relato. Estas artes fomentan habilidades como el trabajo en grupo, la empatía, la tolerancia, la imaginación, la comunicación, la autoconfianza y el control emocional. Además, la alfabetización audiovisual debe integrarse en la formación docente, siendo responsabilidad de los encargados de formar al profesorado incluir competencias específicas en este ámbito.

¿Qué aportan a la educación de los niños y adolescentes las artes escénicas?

Aprender a contar historias, trabajar en grupo, aceptar las limitaciones propias y de los compañeros, por los tanto, a ser más empáticos y tolerantes, desarrollar la imaginación hacia un propósito concreto, comunicar con elocuencia, adquirir seguridad en uno mismo, manejar sus miedos y templar sus nervios, entre otras muchas.

La alfabetización audiovisual, una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Sin duda alguna, los responsables de la formación del profesorado. Una definición de unidades y elementos de competencia en los que se tenga en cuenta esta necesidad.



13. Sergio Muro



Creador y gestor cultural. Ha realizado más de 150 performances a nivel internacional. También ha estado presente en Ferias Internacionales como ARCO, Art Madrid, la Bienal de Venecia y ha pintado murales para la Unión Europea.

Principalmente su vocación es la enseñanza, por eso lleva más de 20 años impartiendo clases, talleres y charlas de creatividad, arte, performance y cultura.

Ha publicado diversos libros como *Proyecto Europeo URME* (bilingüe esp-inglés); *Textos e ilustraciones* (2007); *La Creatividad de la Idea a la Acción, experiencia en Oslo*, EEA Grants Norwegian Embassy (2014); *Jabatia. Y tú ¿por qué corres?*, editorial La imperdible (2016); *La vida es una performance*, TEELL Editorial y Zaragoza Cultural (2020); *100 Consejos para ser artista*, TEELL Editorial y la DGA (2020); *Rompiendo moldes: creatividad y performance en el aula*, TEELL editorial (2021) y *Contemporánea-el éxtasis de la belleza*, editorial Zoográfico (2022), con una beca del Ministerio de cultura. *Corriendo*, editorial LUPI (2024). Podéis encontrar más información en su web: www.sergiomuro.art

¿Cómo surge tu pasión por el audiovisual?

Siempre he tenido una atracción mayor por lo visual. Recuerdo de niño ir al cine Torrero a ver una de vaqueros; al Pax, para celebrar el cumpleaños de un amigo de la infancia; al Fleta, con mi hermano, donde vi en una matinal *La vuelta al mundo en 80 días*; al Coliseo Equitativa, con mis padres; al Aragón, donde empalmábamos varias sesiones; a los multicines Buñuel, donde vi solo con 15 años *La vida de Bryan*; al Rex; al Elíseos... Y, ya de universitario, a los extrañados Renoir con multitud de películas en versión original y cine independiente, o *Pulp fiction* en los Mola. Los ciclos del cine-club Curbuna. Era una liturgia el ir a los cines, una aventura. En la universidad me vi todos los clásicos, justo por la televisión emitían el programa de José Luis Garci *¡Qué grande es el cine!*, me dio muchos conceptos artísticos y culturales. También, antes de que las plataformas digitales nos inundaran, cogía películas en las bibliotecas municipales y en casa las veía con un proyector. El cine y el videoarte han sido los principales motores de mi pulsión creadora. Además, también me han entretenido, me han hecho aprender y me han regalado múltiples emociones.

¿Cuándo aparece la educomunicación en tu vida profesional? ¿Con qué finalidad?

Participé con un pequeño papel en el cortometraje *Calvos anónimos*, dirigido por Julián Martín Pérez y Ángel Luis Gonzalvo en 1998, y música de Gabriel Sopeña. Allí nos juntamos muchos creadores con inquietudes, como el músico Cuti Vericad con el que comparto escena. Además de los magníficos actores Ricardo Joven, Saturnino García, Ludmila Mercerón, Mary de Lyss. Después he hecho otros cortos y videoarte, por ejemplo, la directora argentina Ana Fresco y yo hicimos una pieza titulada *The muddy man*, que estuvo programada en el Festival BANG de videocreación de Barcelona y la Galería Ob-art de Barcelona. Y, el más reciente, el que hice con Javier Jiménez

(Freeman Creación) titulado *Yo soy la obra* para mi exposición en el IAACC Museo Pablo Serrano de Zaragoza.

He sido colaborador en diversos programas culturales de televisión: *Canal saturno*, *Vuelta atrás* y *Aragón cultura*. El ver desde dentro cómo se plasma un guion y una idea es fascinante.

Además, también he presentado Festivales de cine como Ecozine, 22 x Don Luis, en Calanda, Recycled Planet Film o La Mirada Tabú. E incluso he realizado los premios para el Festival FESCILA de La Almunia de Doña Godina y el Festival internacional de Cine de Huesca.

Y, ahora, con Pedro Piñeiro presentaremos en noviembre el largometraje *Sueños cumplidos*, sobre los atletas olímpicos aragoneses, donde yo soy guionista y conductor.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

Tiene un valor primordial, y más ahora que las nuevas generaciones son digitales. Aquí lo que hay que poner en valor es que no sólo se ve una película o un documental, sino que a raíz de esa proyección a los estudiantes se les debe generar el ambiente idóneo para que surja el debate, para que reflexionen, para que escuchen diferentes opiniones, para que se expresen, para que aprendan valores y les impulse a querer saber más sobre un tema. Y puede ser el inicio de un proyecto colaborativo o un proyecto audiovisual.

¿Qué papel crees que debería jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los Centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

Es clave. Y tendría que estar muy vinculado. Tenemos que aprovechar la era digital en la que vivimos, donde ellos y ellas son nativos digitales, para realizar cortometrajes, un documental, un programa de radio



y televisión, fotografías, montajes expositivos, diseños con todos los dispositivos tecnológicos de los que disponemos. Además de programas que nos facilitan la edición, también nos permiten indagar a través de internet en la búsqueda de recursos y modelos para distintos temas.

Utilizar todos los canales y redes sociales donde ellos están presentes, y donde se pueda quedar el registro y documentación de todos los procesos (podcast, youtube, vimeo, blogs).

Focalizando en el aprendizaje basado en proyectos, donde ellos mismos se involucran en su aprendizaje y donde trabajan propuestas que les atraen e interesan, con actividades colaborativas.

Visualizar audiovisuales genera curiosidad, aporta las preguntas adecuadas para precipitar y estimular las próximas acciones pedagógicas.

Lo importante es el proceso —de cada individuo— y, en la mayoría de los casos, no el resultado final.

¿Cuál es tu experiencia con la Formación del Profesorado y alumnado? ¿Qué valoración haces? ¿Qué propuestas harías?

Tengo más de 25 años de experiencia enseñando en aulas. He pasado por los centros formativos de referencia de Aragón, he

impartido masterclass en el IAF, museos, festivales y universidades (Politécnica San Carlos de Valencia) y cursos online a nivel nacional de creatividad. En todos estos años, la herramienta más poderosa, junto con las visitas a espacios culturales in situ, es la visualización de películas documentales específicamente seleccionadas para hablar y profundizar sobre temas fundamentales en la sociedad.

Se pueden trabajar muchos aspectos: desarrollar la creatividad del alumno, potenciar la comunicación, mejora de la socialización y del espíritu de trabajo en grupo, permitiéndoles la libre expresión de sus sentimientos, vivencias o ideas. Podremos concienciar, aportar valores, ser unos guías en su aprendizaje significativo. Así como, y creo que lo más importante:

conocimiento de sí mismo; valorar el esfuerzo, voluntad, autonomía, autoeficacia y autoestima; el autocontrol emocional; generar motivación; crear una participación activa, autonomía y control; tratar temas de su realidad; crear un clima creativo y participativo; generar confianza (sin criticar las opiniones, no se compara nadie); potenciar optimismo y pensamientos positivos; aprender con otros, con trabajo en equipo, aprendizaje cooperativo; adquirir habilidades sociales como asertividad, escucha activa, empatía; ofrecer ayuda, preguntar dudas, enseñar a

otros, resolución de conflictos o ideas constructivamente, aceptar la diversidad; sentirse protagonista de su aprendizaje. Idiomas. Yo he salido mucho de las aulas a hacer proyectos con los alumnos en la calle, en el tranvía, en otros centros culturales. El aprendizaje tiene que ser vivencial, saliendo de la rutina, confiando en sus capacidades.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

En mi último libro *Rompiendo moldes: creatividad y performance en el aula* hablo de todo esto. Es un manual empírico para potenciar la creatividad y motivar el aprendizaje de los estudiantes, cualquiera que sea el nivel, edad, centro o formación. Y parte de las herramientas que propongo son las audiovisuales. Y la performance, que no deja de ser una acción que después se expone ante un público, ya sea en vivo o en *streaming*.

¿Por qué animarías al profesorado a utilizar piezas audiovisuales como recurso didáctico en su práctica docente?

Es donde ellos más pueden aportar, las clases unidireccionales son anacrónicas. El profesorado se tiene que implicar con ellos, ser uno más, el que plantee dudas, incentive su curiosidad y sea un guía.

De hecho, en mis cursos de dinamización cultural y comunitaria una de las dinámicas que planteo es que escriban un listado de películas que les han marcado, y otras que aporten un diálogo sobre un tema trascendente en la clase y en la sociedad. Conocer otras realidades es esencial para valorar lo que tenemos. Hay tantas... Y con cada una se pueden trabajar muchos aspectos y contenidos.

Aquí te escribo una ínfima parte:

La vida es bella; Pequeña Miss Sunshine; Un lugar en el mundo; El Pianista; Te doy mis ojos; Barrio; Bowling for Columbine; Fahrenheit 9/11; Super Size me; Billy Elliot; El paciente inglés; Mi pie izquierdo; Mi nombre es Sam; Una mente maravillosa; Las tortugas

también saben volar; El sabor de las cerezas; Lola, corre Lola; AzulOscuroCasiNegro; Los lunes al sol; Mar adentro; Goodbye, Lenin; La naranja mecánica; Apocalipsis now; Tomates verdes fritos; El club de la lucha; El milagro de candeal; Mi vida sin mí; La vida secreta de las palabras; La lengua de las mariposas; Ciudad de Dios; La lista de Schindler; El hombre elefante; Lloviendo piedras; Una historia verdadera; Mejor imposible; Frida; Las horas; Princesas; Crash; La ola; La caja de los sueños.

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado? ¿Qué formación debería tener todo el alumnado que quiere dedicarse al mundo de la enseñanza?

Tienen que ser versátiles y especialistas en un tema concreto. Ahora que cada uno se debe reinventar constantemente, hay que ampliar la mirada, saber de todo un poco y después ser experto en algo, para diferenciarte de los demás.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

Si estamos hablando de alfabetización, ¿por qué no ir en paralelo con la alfabetización que hasta ahora era la norma?

Indudablemente todo es gradual, y cada etapa vital del niño y la niña requiere un proceso. Pero, sin dejar otras herramientas olvidadas, como las motrices, etc... hay que intentar potenciar las 8 inteligencias que todos tenemos con todas las herramientas que tenemos a nuestro alcance.

De hecho, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la Competencia digital nos hacen trabajar de manera transversal todas las demás:

- Educación para la igualdad entre ambos sexos.
- Educación para la igualdad social y cultural.
- Defensa de la justicia.

- Prevención del acoso y la violencia.
- Trabajo en equipo.
- Educación ambiental.
- Educación para la salud y la prevención de riesgos laborales.
- Competencia aprender a aprender.
- Competencia social y cívica.
- Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor.
- Comunicación lingüística.
- Conciencia y expresiones culturales.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

Es esencial, ya que los chavales viven todo el proceso, les aporta una motivación e ilusión extra el poder participar y, después, ven lo que han realizado otras personas de su edad en otros territorios, con otros lenguajes, temas y formas que les ilustran.

Les genera no sólo una parte creativa, sino una sensibilidad especial con todo lo que les rodea, y se vuelven ciudadanos críticos e independientes.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Hace años el CPR de La Almunia me contrató para dar cursos y talleres de performance, tanto a profesorado como a estudiantes. Fue una autentica catarsis a todos los niveles, que trascendió la cotidianeidad de las clases. Profesores emocionados de cómo se habían expresado los alumnos, cuando nunca lo hacían, chavales empoderados e ilusionados creyendo que son capaces de hacer cosas que ni se imaginaban...

Y también la exposición que comisarié «Jardiel, la risa inteligente», en el Festival de Cine Español de Nantes, donde daba a conocer a uno de los pioneros del cine español y mundial. Jardiel Poncela fue el primero que puso voces en off a imágenes antiguas, lo denominó «celuloides rancios».



Algo que ahora vemos muy habitual, sobre todo en programas de humor. A los grupos de chavales que venían a ver la exposición, que se quedaban perplejos, les decía: «Este era el Steve Jobs de principios de siglo, de hecho esas películas también las hizo en un garaje en San Sebastián». También hizo la primera película en verso *Angelina, y el honor de un brigadier* con la Fox en Hollywood en 1935. Fue un genio.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

Tienen que ser personas abiertas, proactivas, con pasión, creativas y generosas. Lo demás se puede aprender por el camino, o incluso los compañeros del centro o los propios estudiantes te pueden enseñar. Siempre, lo importante, es la actitud, las ganas de dejar una huella en las personas que pasan por tu vida, en este caso por el aula.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Los niños tienen una mirada limpia, no se autocensuran, porque se están haciendo preguntas constantemente, quieren saber. Solo los grandes creadores, hombres y mujeres, han mantenido esa mirada.

La espontaneidad es algo innato en ellos, y es un gran valor. Tienen una imaginación desbordante, solo hay que verlos cuando juegan, principalmente solos. Hablan, crean, generan situaciones... Somos homo ludens, aprendemos jugando, y somos homo faber, aprendemos haciendo. Estos dos aspectos son la clave de la educación de cualquier niño o niña.

Los aprendizajes significativos se hacen disfrutando, compartiendo, construyendo. Y, sobre todo, a través de las emociones positivas.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Ganas de hacer cosas de manera diferente. Los medios técnicos se pueden conseguir en la actualidad con facilidad. La cuestión es querer plasmarlo. Que el equipo directivo confíe en sus profesores, que los distintos departamentos se coordinen y hagan proyectos conjuntos, y que salgan del aula para entrevistar a los vecinos, a los tenderos del barrio, que conozcan su entorno. No es tan difícil como quieren plantear los que no quieren transformar lo que ya se sabe que no funciona.

Así todos los alumnos y alumnas se «engancharán» a su aprendizaje, no se quedarán atrás, y podrán expresarse, que es lo que fundamentalmente necesitamos todos.

Si no siempre pueden «externalizar» y que expertos visiten periódicamente los centros y les den pautas y herramientas.

La alfabetización audiovisual, una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado.

¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Todos los departamentos de cada asignatura. De hecho con la pandemia, tuvieron que actualizarse en esos términos, preparar clases *online*, investigar recursos digitales y audiovisuales...

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿y ver cine?

Ver cine es como leer un libro, te transporta a nuevos mundos y te permite conocer otras realidades. Es parte del proceso educativo de cualquier persona. Te da múltiples estímulos que despiertan tu curiosidad.

Se pueden aprender idiomas, geografía, historia, valores, estimular nuestra creatividad e imaginación, e incluso nos puede transformar nuestras vidas.

Pero, como todo, hay buenas y malas películas, y hay momentos para cine de entretenimiento y otros para un cine más filosófico o reflexivo. El saber seleccionar y generar juicios críticos es parte de la educación. Y la vida es un continuo aprendizaje.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Hay profesionales que podrían ayudar como RESONAR, un equipo multidisciplinar especializado en comunicación sonora y nuevas tecnologías, a su servicio. Hay pocas actividades extraescolares dedicadas a estos temas, pero sí que existen proyectos muy consolidados fuera de las aulas, como la escuela de cine «Un Perro Andaluz».

Y vuestra labor, con el «Festival de Cine Escolar», es muy relevante, ya que dais voz a muchos chavales con inquietudes. Generáis un lugar de encuentro para que chavales hablen su propio lenguaje.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos desde la Industria?

La Administración tendría que apoyar con mucho más hincapié que en el currículo esté presente la creación audiovisual. No solo con equipamientos de calidad, sino con expertos que refuercen al profesorado y puedan hacer conjuntamente proyectos. Que no sea algo esporádico, sino dentro de la metodología curricular.



14. José María Pemán



Cursó estudios de Magisterio en Segovia y en 1970 obtuvo plaza por oposición en Segovia capital, pero al ser propuesto como maestro en el entonces CLA Santa María de Cabañas de La Almunia renunció a su plaza para ocupar un puesto en la plantilla del citado centro educativo de su pueblo natal donde ha permanecido ejerciendo la docencia hasta su jubilación en el año 2011. Completó su formación con la licenciatura en Ciencias de la Educación y estudios de Derecho sin concluir. Durante todo este tiempo ha ejercido de jefe de estudios y director en el colegio público y en el centro de profesores. En 1996 fue el fundador del actual Festival de Cine de La Almunia. Ha participado en numerosas actividades a propuesta de las asociaciones locales y presentado numerosos actos colaborando también en La Almunia Radio con un programa de cine durante diez años. Ha sido jurado varias veces en las convocatorias de ayudas al cortometraje y en el concurso de guiones convocado por la Delegación del Gobierno de Aragón. Actualmente forma parte del equipo organizador del Festival de Cine de La Almunia ocupándose fundamentalmente en tareas de producción.

¿Cuál es la historia del Festival y su principal recorrido educador?

El actual festival nació en 1996 a iniciativa de un grupo de profesores que se propusieron organizar un programa en el año que se celebraba el nacimiento del cine español. Se perseguían fundamentalmente dos objetivos: vincular el nombre de La Almunia con el del cineasta Florián Rey nacido en La Almunia en 1894 y que aquella iniciativa nacida con el nombre de Jornadas de Cine «Villa de La Almunia» tuviera un carácter netamente educativo. Creo que el hecho de que sus primeros responsables fueran en su mayoría docentes ha contribuido a que el festival haya tenido desde sus orígenes una vocación pedagógica centrada especialmente en la educación de la mirada de los más jóvenes. A lo largo de los años, los alumnos de los diferentes centros educativos locales, desde la Educación Primaria hasta la Escuela Universitaria Politécnica, han participado en numerosas charlas, debates, talleres, etc., y han tenido la oportunidad de conocer a numerosos expertos que les han introducido en el mundo cine. Es de hacer notar que a raíz del nacimiento del festival han sido numerosas las vocaciones dirigidas hacia el periodismo, la escritura cinematográfica o hacia las profesiones relacionadas con el audiovisual.

¿Cuándo decidís incorporar el cine escolar a vuestro palmarés de premios y por qué?

En abril de 2009, la Asociación «Florián Rey», organizadora del Festival, firmó un convenio de colaboración con la Fundación de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico «Manuel Giménez Abad» que nos permitió convocar el premio «Valores educativos y ciudadanos» para fomentar en los centros educativos la posibilidad de utilizar el cine como herramienta educativa que permita al alumnado adentrarse en los valores y principios democráticos. Esta convocatoria ha ido consolidándose con el paso de los años hasta el punto de constituirse como

una referencia para quienes trabajan con el cine en las aulas tanto en el ámbito autonómico como en el nacional.

¿Qué importancia le dais a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Una importancia capital. Estoy convencido de que todo festival que se precie debería prestar atención al ámbito escolar a la hora de elaborar su programa. La educación audiovisual ha de ser preferente porque es la base de los futuros creadores. La experiencia nos dice que la imaginación y la capacidad del alumnado para crear historias es sorprendente y aquellos centros que han tenido la oportunidad de llevar a sus alumnos a un festival de cine para que sus trabajos sean vistos en pantalla grande, han experimentado una serie de vivencias que les quedarán marcadas en el recuerdo para toda la vida. A eso hay que añadir la función social y de relaciones humanas que supone pasar unos días conviviendo con compañeros de otros centros y visitar localidades que de otro modo sería muy difícil que pudiera conseguirse.

¿Cuál ha sido la influencia y repercusión del Festival en el mundo de la educación? ¿Y en el mundo del cine?

El festival de cine de La Almunia acumula ya en su trayectoria una larga tradición en el campo del cine educativo. Además del certamen de cortos de valores, se ha prestado siempre una especial atención a los escolares. Valga como ejemplo la participación, casi desde su origen, en la actividad «Un Día de Cine» a la que concurren alumnos de los colegios e institutos de la Comarca de Valdejalón. Durante una mañana entera se desarrollan actividades que tratan de educar a los niños y niñas en el ámbito de la creación audiovisual para conseguir que vean el cine desde una perspectiva distinta y formadora. Por otra parte, el Festival ha conseguido situarse en una posición de referencia

especialmente en el mundo del cortometraje y también en el de los guionistas. Son ya muchos los que conocen de primera mano las actividades que se organizan y acuden regularmente a La Almunia durante la segunda semana de mayo, en especial, los centros escolares que acumulan una cierta experiencia en la realización de cortometrajes.

¿Qué estrategias habéis utilizado para difundir los cortometrajes seleccionados entre los Centros Escolares y/o Facultades de Educación?

Uno de los hitos más importantes en este sentido fue durante años la proyección de los trabajos premiados en la categoría de «Valores educativos y ciudadanos» que tenía lugar cada año en CaixaForum. En este acto, todos los centros cuyos cortometrajes habían sido premiados tenían la oportunidad de ver cómo se trabaja el cine en otros centros y al mismo tiempo convivir durante una mañana con sus iguales propiciando así futuras colaboraciones.

¿Alguna experiencia en torno al cine y la educación que quieras compartir?

En mis años de experiencia docente en el IES Cabañas de La Almunia, organicé una videoteca que llegó a acumular un centenar de películas y que era utilizada regularmente por el profesorado de distintas materias para sus clases, de modo que era habitual que cada mañana en alguna de las aulas del IES se proyectara una película de temática educativa para después comentarla con los alumnos y realizar algún trabajo. Mis alumnos de Lengua y Literatura conocían las reglas básicas de la escritura del guion y tuvieron la oportunidad de que en una ocasión fuera David Trueba el que les ayudara en esa tarea en un encuentro con él que definitivamente les sirvió para hacer sus pinitos en la escritura cinematográfica. Tanto es así, que varios alumnos participaron después en nuestro concurso obteniendo varios premios. A nivel nacional, puedo apuntar que

una de las alumnas consiguió ser finalista en un concurso nacional de guiones convocado por la Academia de Cine.

¿Para cuándo la siguiente edición?

En el mes de mayo de 2026, llegaremos a celebrar la XXX edición del festival de cine. He de decir que las llamadas Jornadas de Cine que surgieron en 1996 pasaron a denominarse en 2012 Festival de Cine de La Almunia (FESCILA) al tiempo que se producía el relevo generacional. El que suscribe dejó la dirección para dar paso a Carmen Pemán y Raquel Viejo y a un nutrido equipo de jóvenes entusiastas que desde entonces han venido haciendo las funciones de organización del festival con un nivel de competencia muy elevado. En los últimos años han ido incorporándose nuevos jóvenes que garantizan la supervivencia de una de las actividades más importantes que tienen lugar anualmente en La Almunia.

¿Cuándo aparece el cine en tu vida profesional?

Desde muy joven he sentido curiosidad por el cine. Siempre he dicho que quizás el hecho de que yo naciera en La Almunia en el mismo lugar donde ahora se ubica el cine Salón Blanco y muy cerca de la casa donde nació Florián Rey me marcara de por vida. En mis años de estudiante de Magisterio en Segovia tuve la fortuna de presenciar varios rodajes e incluso participar como extra en algunos de ellos. Era muy frecuente que los responsables de la figuración acudieran a la Escuela Normal de Magisterio para reclutar voluntarios. Un bocadillo y una coca-cola era el pago por el servicio prestado. Pero quizás el motivo por el que el cine entró en mis venas fuera el hecho de que en mis años de maestro en el CLA Santa María de Cabañas se creara un aula de cine a través de la cual se proyectaba de vez en cuando una película en el cine Salón Blanco (anexo al IES) y tras el visionado se analizaban los planos, la fotografía, la música, el trabajo de

los actores... Recuerdo muy especialmente *El desafío de las águilas* (1968), una película interpretada entre otros por Richard Burton y Clint Eastwood que he vuelto a ver en numerosas ocasiones y que es la culpable de mi afición hacia el género bélico.

¿Qué importancia le das al cine como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

Considero que en el plan de estudios de formación del profesorado no debería faltar el cine como recurso, dadas las bondades de la herramienta, no solo para motivar al alumnado, sino como un instrumento poderoso para transmitir valores. Ahora más que nunca la imagen está muy presente en la vida de los jóvenes y se hace muy necesaria una formación adecuada para saber interpretar los mensajes que bombardean diariamente a los alumnos.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo?

La respuesta a esta pregunta no puede ser otra que un sí rotundo. No basta con que se trabaje el cine en las aulas por el empeño de uno o dos docentes o llegar a pensar que el cine solo tiene relación con las materias humanísticas. Un proyecto educativo, sea cual fuere, y en especial el que nos ocupa debe responder a un compromiso de toda la plantilla de modo que en el plan de curso se contemple el trabajo coordinado de todos los departamentos para realizar un trabajo colaborativo. De no ser así, cualquier esfuerzo estará condenado a la desaparición o en el mejor de los casos a ser una experiencia aislada y sujeta a las veleidades de los cursos de traslado.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Guardo un recuerdo muy especial del año en el que el Centro de Profesores y de

Recursos de La Almunia dirigido entonces por Fernando Yarza y la Asociación Florián Rey organizaron un curso de formación sobre el guion en el cine por el que pasaron Félix Viscarret, Raúl Acín, Ángeles González-Sinde y David Trueba. Guardo en un lugar preferente de mi biblioteca el guion de *La buena estrella* firmado por Ángeles que le sirvió en su intervención para explicarnos las pautas y los entresijos de una buena historia.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

El profesorado del siglo XXI debe dominar las nuevas tecnologías para guiar al alumnado en un uso creativo y formativo de ellas, fomentando la búsqueda de información y la expresión artística, especialmente en el ámbito audiovisual. Además, debe mostrar empatía y conocer los intereses de sus estudiantes, ya que su actitud y compromiso influyen directamente en el desarrollo y futuro de las nuevas generaciones.

A modo de corolario.

Tras casi 29 años trabajando en el Festival de Cine de La Almunia, he desarrollado habilidades que quizá nunca habría descubierto. He aprendido mucho y me enorgullece ver cómo el cine ha marcado positivamente a muchos de mis alumnos, algunos de los cuales han orientado su vida profesional hacia el mundo de la imagen. Siento una profunda gratitud hacia todas las personas que han colaborado conmigo y orgullo por quienes han continuado este proyecto nacido en 1996. Además, valoro especialmente las amistades y el cariño acumulados durante estos años, un legado humano incalculable del que sigo disfrutando.



15. Mercedes Ruiz



Maestra de infantil por convicción durante 40 años, doctora en Educación por curiosidad, orientadora de atención temprana por formación y oposición, contadora de cuentos y soñadora de sueños que, a veces, se hacen realidad.

En la actualidad, apoyando el movimiento de robótica por la igualdad y el de cine y educación para que siempre sea Educación No Sin Artes.

Siempre en la educación pública, pero dialogando con quien llega a mi lado.

FORMACIÓN PROFESORADO



ASIGNATURAS PARA LAS CLAVES DEL LENGUAJE AUDIOVISUAL



¿Cómo surge tu pasión por el audiovisual?

Me voy a ceñir a mi primera iniciativa, que aún a cine y educación, porque el audiovisual nos envolvió a los de la década de los 60 y 70, casi sin darnos cuenta, era parte de nuestro contexto cotidiano y creció su uso con los avances tecnológicos que iban surgiendo???

Mi primera experiencia fue la del estreno en España de *Los Chicos del Coro* de la mano de la distribuidora Alta Films, tristemente desaparecida ya, y gracias a una madre de mi aula de infantil, una gran profesional del sector, Nieves Maroto. Ella me ofreció dar «un vistazo» al cuadernillo que denominaban *press book* de orientaciones a docentes ante el estreno de esa película. No hace falta describir lo que supuso para una maestra de aula, fue como si del cuento de *Cenicienta* se tratase.

¿Cuándo aparece la educomunicación en tu vida profesional? ¿Con qué finalidad?

A esta pregunta tuve que responder recientemente en el Congreso de Educación Mediática de la Universidad de Valladolid en el Campus de Segovia, en una mesa denominada «de pioneros» y creo que recoge esas ideas que nos surgen, tras los años, y el reposo de experiencias vividas.

En realidad, la educomunicación no surgió, fue la confluencia de una manera de entender la vida entre compañeras y compañeros de gran inquietud por «saber más», por formarnos en esas lecturas de Freinet, Freire,

Summerhill, en esos teatros y cinefóruns universitarios o con acciones progresistas, promovidas desde múltiples sectores de la sociedad, los que nos hicieron ir buscando cómo usar la tecnología de entonces (imprentilla de Freinet con gelatina y glicerina, multicopistas de alcohol, de grabado en cera, escasa fotocopia...) para utilizar la prensa en la escuela, la que se leía y la que se elaboraba por el alumnado, la que iba abriendo diapositivas, las compradas y las fabricadas, las que nos llevaban a cuartos oscuros para aprender a revelar de la mano de compañeros muy inquietos con aquellas cámaras reflex que comenzaban a aparecer en sus adquisiciones... en blanco y negro. De las bobinas a las cintas Beta, a las VHS, y de ahí a los CD y DVD... Muchos cursos de formación potentes con el Instituto de Ciencias de la Educación ICE de Murcia y mucha formación entre pares.

¿Qué importancia le das al audiovisual como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

Tras *Los Chicos del Coro*, las múltiples experiencias emprendidas con la conexión y diálogo con el mundo de la industria audiovisual y la confluencia de la aparición de las redes sociales, en sus comienzos ilusionantes en educación, nos ha hecho acumular evidencias objetivas de que el audiovisual es un recurso privilegiado en la formación del profesorado y en la búsqueda de metodologías inclusivas que faciliten la educación y la cultura de todos y para todos en



cada comunidad educativa. El audiovisual va más allá de las paredes de un aula, abre al mundo el aula y abre el mundo del aula a la sociedad.

No obviemos que como dice el doctor Mora Teruel «sin emoción no hay aprendizaje» y el audiovisual es el instrumento más idóneo para movilizar emociones. Pensemos en una marcha militar, una historia narrada magistralmente, un corto cautivador y nuestras emociones y percepciones de lo contado, cantado o bailado nos llevan a un registro emocional totalmente nuevo. No debe ser cuestión adicional, invisible, baladí, utilizado, pero no contemplado en el currículo visible. El mundo audiovisual y la magia de sus relatos, de sus silencios.

¿Qué papel crees que debería jugar la Industria del Cine y la aportación de expertos en la alfabetización y creación audiovisual en los Centros de Primaria, Secundaria y Facultades de Educación?

Desde que se consiguió que la Academia de Cine coordinara las mesas de cine y educación, la hoja de ruta creo que está bien trazada pero no desarrollada todavía en su potencial efecto multiplicador. No olvidemos que la educación sí que es un factor prioritario para a considerar ante los retos que tiene planteada la sociedad.

Los recientes programas políticos de las recientes elecciones locales, autonómicas y generales ya han hecho una foto fija del estado de la cuestión.

El problema es que no quede todo en palabras muy bien enlazadas, pero sin solución

eficaz. Todo acabará con éxito siempre que se lleve al Parlamento, para elaborar una legislación consensuada por mayorías y presupuestos que sustenten la legislación para que se implemente como medida de País. No parece que ni la foto fija actual ni la falta de Gobierno favorezcan la alfabetización audiovisual en el curso 2023-24.

En ese camino estamos, pero hemos decidido, desde diversos sectores de la industria, docentes, inspección de educación, expertos universitarios, instituciones y alguna corporación local, emprender una puesta en escena que vaya avanzando en implementación de Planes Generales Anuales de Centros educativos que ya contemplen estos planes y con la red de Bibliotecas Públicas que, coordinadamente, ofrezcan sus plataformas de audiovisual con acciones conjuntas. Se intenta hacer un estudio de caso que recoja datos e informes que vayan anticipando posibles vías estratégicas para que cuando el Parlamento esté operativo pueda recoger en las agendas de sus respectivas comisiones parlamentarias los temas relativos a las soluciones que se pueden ofrecer para que los Planes de Alfabetización Audiovisual lleguen a ser una realidad como lo son ya los Planes de Fomento a la lectura.

¿Cuál es tu experiencia con la Formación del Profesorado y alumnado? ¿Qué valoración haces? ¿Qué propuestas harías?

En esta pregunta voy a ampliar perspectivas ofreciendo algunas de las propuestas que ya se han implementado en cursos anteriores



y que han sido valoradas como eficaces, resaltando solo alguna de ellas porque son muchas y distintas las llevadas a cabo.

Estrenos educativos con cine de cartelera para Comunidades Educativas. Se estrenan en la semana previa al estreno de cartelera, se encarga a un docente junto a su alumnado para que llene la sala de cine que ofrece la distribuidora en un acuerdo win-win de invitados de toda la comunidad educativa local (incluyendo medios locales). Se aprovecha la campaña publicitaria de espacios locales, de medios y de televisión. Se refuerza el «boca a boca» para que las redes locales fomenten la asistencia a las salas de cine. Se invita a que otros docentes puedan contratar pases matinales a precio reducido.

Se preparan actividades y acciones previas al estreno, durante el estreno y posteriores a la proyección, en las aulas.

Todas estas acciones se comparten por redes sociales y o bien por un blog o bien por grupos de Telegram se van creando repositorios desde cualquier lugar de España con relación al uso educativo del estreno.

En ocasiones, se han elaborado cuadernillos de orientaciones didácticas, explorando muchas fórmulas diferentes, por parte de docentes, para ofrecer materiales de apoyo muy abiertos y que amplían la formación y la iniciativa de cada profesional.

La sala de cine se considera un lugar privilegiado para experiencias de socialización y cooperación y así se han desarrollado estrenos en los que los abuelos han acudido

con nietos al estreno como fue el caso con Arrugas o El Olivo. En otras ocasiones, fue el «al cine de la mano de» con alumnado de la Facultad de Educación de Murcia acompañando a alumnado de educación infantil de un colegio público en su primera experiencia social de cine con *La tropa de Trapo*.

¿Qué importancia le das a la alfabetización audiovisual del profesorado?

Resulta básica ya que actualmente el lenguaje de computación y el audiovisual, con códigos distintos a los de la lectura y la escritura, son ampliamente utilizados y, por tanto, al no conocer sus reglas de codificación somos vulnerables a cualquier tipo de manipulación, máxime con la rápida y creciente implementación de la Inteligencia Artificial y de las imágenes como portadoras de mensajes, incluso con un simple meme.

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

La educación pública debe ser compensadora, inclusiva y preparar para la sociedad de la incertidumbre, que es la que parece que ha llegado para quedarse. El lenguaje audiovisual, tanto como consumidores como productores, es una realidad que nos tiene atrapados, pero ¿hay realmente lenguaje tras esas imágenes consumidas o producidas? ¿Prepara la escuela al alumnado y al docente para poder tener pensamiento crítico ante las imágenes que se consumen

o que se producen a diario y a velocidades de vértigo?

Nuestra salud mental, nuestro ocio, nuestra construcción como personas, dependen, en gran medida, de estos mensajes y de sus códigos.

¿Qué formación debería tener todo el alumnado que quiere dedicarse al mundo de la enseñanza?

El que la Industria Cultural debe estar protegida por los docentes ya que, sin relatos singulares, sin dar voz a los que no la tienen, sin respetar las singularidades, será el algoritmo el que elija por nosotros lo que ver y consumir, y reproducir mensajes «propios» que responderán a lo que la IA quiera «vendernos» bajo la apariencia de sencillez y ayuda.

El docente futuro debe conocer las condiciones para exhibir en aula cualquier lenguaje audiovisual respetando las leyes de Comunicación Pública.

Como docente, deberá incluir en su PGA de cada curso escolar lo que será su Plan de Alfabetización Audiovisual que se aprueba en el Consejo Escolar. Para ello, es preciso que en su formación se haga hincapié en la normativa actual, que ya recoge orientaciones y prescripciones curriculares con estos temas.

Será necesario que en su formación se informe de los avances tecnológicos que facilitan la inclusión, tales como audiodescripción, subtítulo, condiciones de proyección para alumnado autista, accesibilidad de la sala...

Resulta conveniente conocer las indicaciones que desde CIMA se han realizado para educar en la igualdad. Es preciso ir sensibilizando sobre la invisibilidad o la sesgada mirada que se tiene sobre determinados sectores de población.

Conocer la utilidad del formato corto para un uso en esos planes de aula permitiendo

DERECHOS DE AUTOR



la rapidez del relato y las acciones consiguientes sin tener que utilizar tiempos fuera de currículo.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo? ¿Cuándo se debería empezar?

El eterno debate. En mi experiencia, creo que debe ser transversal en la etapa obligatoria de infantil y primaria. En secundaria, plantear parte transversal y parte específica en asignaturas concretas para profundizar en los lenguajes.

En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

Pueden ser experiencias muy interesantes para conocer y ampliar horizontes y formación.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Es difícil, pero quizás traería algunos como *También la Lluvia*, *Wonder*, *Arrugas*, *Yuli* y *La Boda de Rosa*, *El 47* o *Sorda*.

¿Qué perfil crees que debería tener el profesorado del siglo XXI?

Preparado para gestionar emocionalmente la incertidumbre, pensamiento y actitud de flexibilidad, curiosidad en estado permanente, información continua y contrastada,

pero lo de siempre, mirar a cada alumno o alumna a los ojos y escucharle lo que ve «y lo que trae de mochila» y ofrecerle oportunidades variadas y estimulantes para crecer por dentro y por fuera. La calidad con calidez.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Esta pregunta creo que ya no tiene respuesta fácil u homogénea. Somos frutos del algoritmo y del bombardeo de campañas publicitarias que reproducimos sin parar en YouTube o TikTok. Se abre un nuevo mundo con la introducción de la IA.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Ve, prueba y si te gusta, repite. Pero, al menos, prueba con calidad y sentido educativo.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Empezaríamos con lo rudimentario, responder a cuestiones simples.

¿Se proyectan películas, documentales, series, cortos en tu centro? ¿Dónde se recogen las programaciones de esas actividades? ¿Quién las revisa? ¿Se evalúan? ¿Se prepara la sala donde se va a proyectar? ¿Se tiene en cuenta el tiempo de duración total de la proyección? ¿Se conoce la legislación de Comunicación Pública? ¿Conocen las familias los títulos proyectados como conocen los títulos de libros recomendados para lecturas? ¿Se conoce la posibilidad de uso de la Biblioteca pública por parte de las familias y alumnado para consumo de audiovisual con el carné de biblioteca?

La alfabetización audiovisual, una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién

debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Las Facultades de Educación en formación de base y los organismos de formación de profesorado de cada Comunidad Autónoma, así como la colaboración con la Industria Cultural.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Con programaciones generales anuales que contemplen programaciones curriculares y presupuestos.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos desde la Industria?

La intervención en labor de asesoría, desde este curso escolar, de la Inspección de Educación; la formación del profesorado desde la Facultad de Educación y organismos responsables de formación.

Pero todo esto sería previo a la creación de mesas de trabajo con las distintas comisiones parlamentarias para acabar en legislación y presupuestos de país.





16. Laura Torrijos



Graduada en la Escuela Superior de Arte Dramático de Málaga, es actriz, guionista y directora. Ha realizado tres cortometrajes con los que acumula más de medio centenar de selecciones y premios. Ha recibido el Premio Jóvenes Creadores Aragoneses hasta en tres ocasiones, la Pajarita de Oro que otorga el *Diario del Altoaragón*, y el Premio Simón del Cine Aragonés a la contribución social. El periódico *El País* la incluyó entre los cincuenta españoles más influyentes de la Generación Z. Su último trabajo, un corto de animación titulado *Y Eva también*, fue candidato a mejor cortometraje de animación en la 38.ª edición de los Premios Goya.

¿Cómo surge tu pasión por el audiovisual?

Desde pequeña, en mi casa, teníamos la «tradición» de ver una película a la semana, muchas veces algún clásico. Poco a poco fui viendo cada vez más cine, y actualmente intento ver una película al día. Podría decir que ahí, gracias a mis padres, empezó mi pasión por el audiovisual. Pero, por otro lado, cuando tenía trece años, el cine, literalmente, me salvó la vida. En ese momento a esa pasión se le sumaron el respeto y la admiración.

¿Qué quieres decir con que el cine te salvó la vida?

Yo sufría acoso escolar... Muchísimo. No tenía amigos y me trataban muy mal. No tenía ganas de vivir más. Pero se me ocurrió hacer un cortometraje, una cosa muy sencilla y con pocos medios, pero que acabó pasando por varias muestras y festivales. Después me puse a pensar en otras historias que podría contar, fui conociendo gente, escribiendo, rodando... Y gran parte de mis problemas pasaron a un segundo plano porque encontré algo que me hacía muy feliz: la posibilidad de hacer cine.

De los cortometrajes que has dirigido ¿cuáles destacarías?

En audiovisual, he dirigido tres cortos. Bueno... siendo sincera, cinco, pero los dos primeros están escondidos en un cajón: *La vida por delante*, que lo hice con trece años, y *Homo 35*, que lo hice con diecisiete, cuando el Ayuntamiento de Huesca me contrató para dar un taller de cine a jóvenes. Ese corto fue el resultado del taller y pudimos estrenarlo en el Festival de Cine de Huesca. Y si vamos a los que yo defino como «cortos en serio», tenemos: *Había una vez*, de 2018; *Otra forma de caminar*, de 2020; e *Y Eva también*, de 2022. El primero, es un corto de ficción sobre la trata de mujeres; el segundo, un documental sobre la discapacidad que tiene como protagonista a Josan Rodríguez

Zamora, atropellado en el accidente de la discoteca Manhattan en Huesca en 2007; y el tercero, es una historia muy personal, un corto de animación sobre el acoso escolar.

Tus cortometrajes tienen siempre algo de denuncia social, ¿por qué?

Decía Gabriel Celaya que la poesía es un arma cargada de futuro. Pues el cine también lo es. A veces me siento impotente ante ciertas injusticias y mi granito de arena suele ser darles voz.

¿Cómo surge tu último cortometraje *Y Eva también*?

El guion de *Y Eva también* es un pequeño texto que escribí hace cinco o seis años para desahogarme, para contar mi historia con el *bullying*, pero de una manera algo poética, por así decirlo. En 2022, terminé los estudios, y sentí que necesitaba cerrar de alguna manera ese tema para que no me estuviera persiguiendo eternamente. De ahí surgió la idea de hacer el cortometraje. Utilicé la animación como respuesta a todos esos comentarios de que «el *bullying* es cosa de niños». A veces se piensa que la animación también lo es, pero ambas afirmaciones son falsas. Con 22 años, en el último año de carrera, tuvieron que cambiarme de clase porque mis compañeros me escupían cuando pasaba por la puerta. Supongo que eso sirve para demostrar que no, que el acoso no es cosa de niños. Además, quería que todo se pareciera lo máximo posible a los recuerdos que yo tenía de mi infancia. Le di al animador fotos mías, fotos de quienes me acosaban, fotos de mi colegio, de mi clase... Y él se inspiró en eso.

¿Qué obstáculos te has encontrado a lo largo de estos años?

En varias ocasiones, ser mujer y ser joven me ha perjudicado. Sobre todo, en cuanto a subvenciones o a que no me tomaran muy en serio cuando decía que quería hacer una



película. Pero es cierto que tengo más agradecimientos que quejas. Siempre he tenido el apoyo de mi familia —que me ha ayudado en todo lo que he necesitado y en ningún momento me ha intentado alejar de mi sueño de trabajar en el mundo del arte— y de profesionales del sector.

¿Y cómo has sorteado esos obstáculos?

Con paciencia. He intentado, poco a poco, ganarme mi pequeño hueco en el audiovisual. Me he apoyado mucho en quienes me rodeaban, pero es verdad que en ocasiones he pensado en rendirme. Cuando escuchas algo como: «Bueno, es una cría de 20 años que dice que quiere grabar un corto. Dale cualquier cámara, que no importa». Te vienes abajo. A veces hasta te lo crees. Pero ahí está la importancia de valorarse a uno mismo y de saber ver las cosas buenas de lo que haces. Sin pasarse, claro.

¿Qué papel desempeña en tu opinión el cine en el desarrollo de los jóvenes?

Como ya he dicho, el cine puede salvar vidas. Y no solo como pasó en mi caso. Por supuesto, las películas nos sirven para desconectar, para reírnos, para pasar un buen rato... Pero también pueden enseñarnos, podemos aprender grandes lecciones de ellas, podemos desarrollar nuestra empatía al ver a personajes similares a nosotros, etc. En el cine, muchas veces, son representados colectivos y minorías que, al verse

en una pantalla, pueden entender que no están solos. A mí, en concreto, me ayudó mucho el ver películas sobre acoso escolar: me di cuenta de que lo que me pasaba tenía un nombre, de que no estaba sola, de que había soluciones y de que, lamentablemente, era algo mucho más habitual de lo que pensaba. Además, no nos vamos a engañar, hay muchos adolescentes que se niegan a leer libros, a ver las noticias o a interesarse por lo que pasara el siglo pasado. Una película puede ser una buena alternativa, una forma de hacerles prestar atención y de que aprendan.

¿Qué formación crees que deberían tener como mínimo todos los jóvenes que quieren dedicarse al mundo del audiovisual?

Además de lo que ya se enseña en el momento de la formación, creo que es importante aprender a escuchar, a entender y empatizar. En ese orden, además, porque una cosa lleva a la otra. Me he encontrado con muchos profesores que nos trataban, a mí y a mis compañeros, como si fuéramos un rebaño de ovejas en vez de seres humanos... Y antes que estudiantes, antes que alumnos, somos personas. Eso hay que tenerlo claro.

¿Qué consejo le darías a alguien joven que, como tú, tenga claro que quiere dedicarse al cine?

Que luche por ello. Sé que es un tópico, pero es así. Y «luchar» no significa quedarse



sentado en el sofá esperando a que Almodóvar te llame por teléfono. Hay que trabajar, hay que estudiar, hay que conocer, hay que viajar, hay que arriesgar, hay que equivocarse, hay que aprender de los errores... Y también le diría que no está mal pedir ayuda. Creo que de alguna forma o de otra, todos los que trabajamos en el sector, cuando empezamos necesitamos ayuda. Así que todos sabemos lo que se siente al tener quince, veinte o veinticinco años y estar un poco perdido, esa sensación de «no sé por dónde tirar». No hay que tener miedo a pedir ayuda. Nunca.

¿Qué se necesita para hacer un buen cortometraje?

Una buena idea. Nada más. Es verdad que luego puedes tener más o menos medios, pero lo importante, al final, es la historia. Hay cortos muy buenos que están grabados con el móvil, y cortos horrorosamente malos que están filmados con la mejor cámara del mundo. Por supuesto, también es importante rodearte de un buen equipo humano, un equipo que te apoye y que luche por tu historia hasta el final.

Ya llevas tiempo presentando con mucho éxito galas de clausura en algunos festivales de cine aragoneses ¿Cómo se prepara la presentación de una gala?

Depende mucho del tipo de la gala. He presentado galas para festivales, para homenajes, para asociaciones... Normalmente me dan una escaleta o un pequeño guion, y

luego, yo «lo hago mío». Hay que saber dónde estás, cuál es tu público, cuál es el tono, de qué vas a hablar... y adaptarlo. Luego llega la segunda parte: aprendérselo. Tengo la manía —la buena manía, creo— de memorizar absolutamente todo el guion. No me gusta nada ir a una gala y que el presentador esté leyendo tarjetas. Me parece que eso crea un distanciamiento muy grande con el público que no debería existir.

He tenido la suerte de que prácticamente en todas las galas en las que he trabajado, la organización me lo ha puesto muy fácil. Trabajar en festivales como el de Bujaraloz o el de La Almunia, o en homenajes como el de Belchite *Memoria y Paz*, o el de la Universidad Laboral de Huesca, es un auténtico placer.

¿Cuál ha sido la evolución de esa niña de trece años desde el punto de vista profesional y personal?

Sin duda he aprendido y progresado muchísimo. Y no me refiero solo a aprender a manejar cámaras o a hacer guiones técnicos, sino a mejorar como persona. Ahora soy mucho más paciente que cuando empecé, sé trabajar en equipo —cosa que hace unos años, para mí, era prácticamente imposible—, sé confiar y delegar, sé hacer autocrítica... Soy una persona que siempre busca mejorar, tanto que soy incapaz de que me gusten al 100% mis propios trabajos, pero creo que ésta es una buena ocasión para decir que estoy muy orgullosa de mí misma, de lo que he conseguido y de dónde estoy.



17. Fernando Yarza



Profesor de Enseñanza Secundaria en la especialidad de inglés, hasta diciembre de 2018, y hasta 2022 profesor colaborador extraordinario de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza. Fue representante de las Comunidades Autónomas en el Comité de Educación del Consejo de la Unión Europea en 2010, durante la Presidencia española de la UE. Se le concedió el IX Premio Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza, por la difusión de los valores educativos y ciudadanos a través del cine en la Comunidad Autónoma de Aragón. Ha sido colaborador de la sección educativa de los festivales de La Almunia, Ecozine, Huesca y Zaragoza. Jurado de festivales de ámbito educativo como Fuenteovejuna, Esmerarte, Cachinus de Cine, entre otros. Productor ejecutivo del medio-metraje *Detrás del Tiempo*, de Jesús Zatón, y coproductor del documental *Gurs, historia y memoria*, dirigido por Verónica Sáenz. Coordinó «Los Desafíos en la Organización y el Funcionamiento de los Centros Educativos del Siglo XXI». Ha sido comisario de la exposición «Retrato de un campo de internamiento: Gurs, 1939 – 1945», que se celebró en el IAACC Pablo Serrano de Zaragoza.

¿Qué te llevó a introducirte de lleno en el mundo del cine en la educación?

Siempre he utilizado el cine como una valiosa herramienta didáctica en clase, y ha sido un componente importante en el diseño de mis unidades didácticas. Soy consciente de que plasmar el trabajo de nuestros alumnos en un trabajo audiovisual nos permite trabajar de forma diferente; los alumnos se implican mucho más, el trabajo que cada uno de ellos hace es importante, imprescindible. Y, además, podemos tener referencia imperecedera de nuestro trabajo, que podemos reciclar para otras sesiones de trabajo. Todos nos sentimos parte de un equipo con un objetivo común, que tenemos que sacar adelante. En el año 2002, fui asesor y director del Centro de Profesores de La Almunia, donde nació el Festival de Cine años antes. Empezamos a colaborar con el festival organizando unas Jornadas sobre Cine, de donde salió la publicación *La Historia a través de la Literatura y el Cine*, que presenté en un congreso internacional de profesores de historia en Letonia en el año 2005. Fue en el 2007, de vuelta al aula, donde empecé a participar más activamente en la realización de cortometrajes con alumnos del centro fuera del horario escolar y a participar en festivales escolares. Estábamos visualizando el trabajo de nuestros alumnos, compartiendo un mensaje. En el 2012, fui productor ejecutivo del medimetraje *Detrás del Tiempo*, dirigido por Jesús Zatón. Y coproductor del documental *Gurs, historia y memoria*, de la directora Verónica Sáenz, estrenado en Zaragoza en diciembre de 2017.

¿Cuáles consideras que son las principales relaciones e implicaciones mutuas entre la educación y el cine?

El Cine tiene un enorme potencial educativo en cuanto a la posibilidad de dar a conocer realidades desconocidas para nuestros alumnos, de despertar la curiosidad por seguir aprendiendo en temas de interés, de ayudar a comprender para después inter-

pretar aspectos importantes para la vida. Todo esto en cuanto a ver cine. Si nos referimos a hacer cine, la cantidad de aspectos positivos y educativos que proporciona son innumerables. Formar parte de un proyecto cinematográfico cooperativo, desde el tema a tratar hasta la presentación del trabajo audiovisual, nos permite aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás, aprender a ser.

¿Qué importancia le das en tu actividad profesional, como educador, a la imagen y a los medios audiovisuales?

Durante más de 30 años como profesor de secundaria he utilizado el cine como recurso didáctico esencial con finalidades diversas. Hemos consumido cine (películas de ficción, cortometrajes, documentales, series de televisión, dibujos animados...); hemos trabajado con el cine (traducir y subtítular cortometrajes, investigar a través del cine...); y hemos hecho cortometrajes. Como formador de formadores en un Centro de Profesores, siempre hemos incluido en nuestra propuesta formativa la alfabetización audiovisual, el cine siempre es una pieza importante en el proceso enseñanza – aprendizaje.

En tus clases ¿utilizas el cine? ¿Cómo?

Como formador de profesores durante buena parte de mi carrera docente, siempre utilizamos el cine como recurso didáctico en la elaboración de unidades didácticas con diferentes fines, además de desarrollar la competencia digital plasmando en trabajos audiovisuales tareas que se plantean. Como profesor colaborador de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza he codirigido cuatro trabajos fin de máster relacionados con el Cine y la Educación: *Suffragette: Teaching English through Cinema in the EFL classroom*. *Intercultural Writers: Promoting Intercultural Competence in Secondary Compulsory Education*.

Remembering the past to understand the present: A teaching proposal to develop mediation and interaction in the EFL classroom. The impact and effects of war on Syrian children.

¿Qué pueden hacer los medios de comunicación de masas para apoyar la diversidad cultural y el entendimiento social?

La saturación visual que nos rodea a través de múltiples pantallas condiciona nuestra forma de percibir la realidad, poniendo en peligro a los ciudadanos que consumen estos mensajes como espectadores pasivos. Esta situación sólo puede ser modificada con una mirada crítica y responsable, que únicamente se construye a través de una sólida educación artística y del aprendizaje de los lenguajes que construyen esos mensajes.

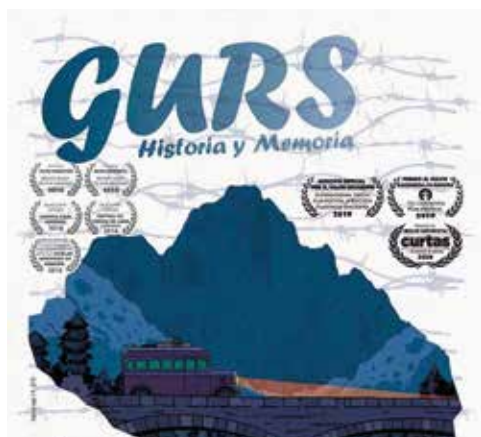
Has participado en proyectos cinematográficos que tienen que ver con la Memoria Histórica. Cuéntanos tu experiencia.

Desde la primera visita que hicimos al Campo de internamiento de Gurs en el sur de Francia con alumnos de 2.º de bachillerato, nos resultó inverosímil que estando tan cerca de la frontera española fuera tan desconocido en nuestro país, y desde el primer momento, supimos que lo teníamos que dar a conocer. Queríamos entender porqué había surgido el campo de Gurs y otros muchos campos que dieron cobijo a los republicanos españoles, a los brigadistas internacionales que lucharon en la Guerra de España, a los aviadores del ejército republicano y, en concreto, el campo de Gurs. Lo que en principio era un sencillo reportaje que narraba la visita de alumnos de un instituto al campo de Gurs, se convirtió en un documental mucho más ambicioso, que no podía dejar de contar la historia de ese periodo de España desde la visión de tres historiadores acreditados: Julián Casanova, Claude Laharie y Josu Chueca. Todo esto acompañado de entrevistas a Luis Ortiz, gudari del ejército vasco internado en el

Campo en el primer periodo, Raymond Villalba, presidente de la Asociación Tierras de Memoria y Lucha(s) de Olorón de Santa María, e hijo de la asturiana Carmina Rodríguez y el vasco Luis Villalba, internados en el Campo y que lo conocieron durante el segundo y tercer periodo; Emilio Vallés, hijo del jefe de correos de Alcañiz y cartero del Campo hasta que se cerró a finales de 1945; Dorita Biec, de Valpalmas, provincia de Huesca, que tuvo que huir a los 15 años con un hermano de 19 por Ochagavía clandestinamente para reunirse con su padre en Francia; Rosarito Clemente, hija de carabiniere, que tuvo que huir de España con su madre en dos ocasiones huyendo de la Guerra; y Esperanza Martínez, guerrillera desde 1949 y que fue recluida en varias cárceles españolas durante 15 años.

No podíamos olvidar que la historia vuelve a repetirse en Siria y entrevistamos a dos refugiados sirios que narran una historia con multitud de paralelismos con las de nuestros entrevistados. Así lo señala Julián Casanova en el documental: «la guerra de España acabó muy mal para los republicanos, y la Guerra de Siria acabará muy mal para las clases más desfavorecidas, que son sus principales víctimas». Sabiendo muy bien lo que queríamos contar, queríamos que lo hiciera una profesional joven, Verónica Saénz, y que el documental contara la historia del Campo como a ella le hubiese gustado que se la contaran. Conforme fue creciendo el proyecto, más necesidades iban surgiendo. Queríamos que, sobre todo, fuese un material audiovisual didáctico, dinámico, que despertara la curiosidad del espectador por saber más del Campo y de la historia de España de ese periodo.

Nos encontramos con la dificultad de conseguir material gráfico de la época, y una forma de solucionarlo fue utilizar dibujos animados, y pensamos que el mejor dibujante gráfico que mejor podía hacerlo era Paco Roca, que nada más ofrecerle el proyecto se unió al equipo.



Y después de tener los dibujos, contamos con la animación de Hampa Estudios de Valencia. Y las voces de las actrices aragonesas Luisa Gavasa y María José Moreno.

¿Cómo te has introducido en la producción de cine? ¿Qué te ha llevado a ello?

La necesidad de investigar y contar como queríamos que se contara de una forma didáctica parte imprescindible de la historia de España y las situaciones similares que se viven en multitud de sitios en conflicto del planeta. Todo fue apareciendo de forma accidental. Lo que en principio iba a ser un reportaje de unos minutos que diera a conocer la labor de la Asociación Tierras de Memoria y Lucha(s), se fue haciendo más grande al ampliar lo que queríamos contar, cómo queríamos contarlo, y la calidad que queríamos darle al documental. Y para eso tuvimos que implicar a historiadores, a ciudadanos que conocimos a través de asociaciones memorialistas que queríamos que contaran su historia, asociaciones de ayuda al refugiado, administraciones públicas, dibujantes, animadores, un equipo técnico...

¿Qué imagen da el cine de la Historia reciente?

Tal vez, para comprender lo que se ha plasmado en el cine español sobre nuestra historia reciente, es fundamental ponerlo en

contexto. *Gurs, Historia y Memoria* te da las claves para empatizar con los protagonistas del documental. Queríamos que el historiador y divulgador Julián Casanova nos diera su perspectiva histórica sobre la Guerra Civil española hasta la Retirada, finales de enero, principios de febrero de 1939, Claude Laharie, su perspectiva desde el otro lado de la frontera en Francia, y Josu Chueca, desde la perspectiva de Campo que se hace para los gudaris del ejército vasco en el Beàrn.

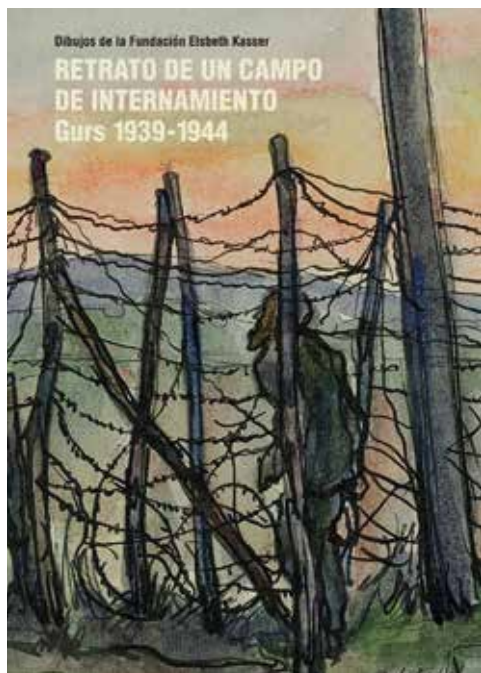
Para Claude Laharie la labor del historiador es «dar a conocer, hacer sentir, y hacer comprender, es decir, analizar los hechos».

Creo que una buena película documental debería dar a conocer, hacer sentir y hacer comprender. Tres aspectos que hemos tenido muy en cuenta desde el inicio del proyecto. Y otro aspecto muy importante que creo que deberían tener estos trabajos cinematográficos es despertar la curiosidad del espectador, que el conocimiento les permita ser más críticos con la información que nos envuelve, y así, menos manipulables. Muchos alumnos se ríen cuando una alumna dice en el documental «no conocía Gurs». Y cuántos adultos se sonrojan al compartir con nosotros la proyección en cualquier parte del mundo y decirnos la misma frase «no conocía Gurs», ni la historia de la guerra de España, como la llama Emilio Vallés. Se sigue tratando la Segunda Guerra

Mundial en superproducciones americanas como *Jojo Rabbit*, y, sin embargo, no llegan al gran público películas que tratan de los conflictos que actualmente están asolando nuestro planeta.

¿Sirve el cine como medio eficaz de divulgación del conocimiento histórico?

En la película *Mientras dure la guerra*, Alejandro Amenábar recurrió como asesor histórico principal a Julián Casanova, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza, y uno de los investigadores del pasado reciente español más conocidos. Siempre y cuando se haga con rigor científico. Cuando utilizamos el cine como recurso didáctico en el aula, independientemente del nivel, hay que hacer una buena contextualización de lo que van a ver, tenemos que prepararlos para ver y entender con ojos críticos. Es importante conocer la diferencia entre historia y memoria, y, también, que son dos conceptos indisolubles.



Rigor científico, divulgación de la historia reciente, entretenimiento... ¿se enfrentan, se complementan? ¿pueden ir de la mano en el sistema educativo?

Debemos partir de la premisa de que el cine histórico que se trabaje en el aula debe tener rigor científico. Hablábamos de la función que debería tener: dar a conocer, hacer sentir, y hacer comprender. Si además despierta la curiosidad entre nuestros alumnos por seguir indagando en el tema, mucho mejor. El papel del profesor va a ser imprescindible para que el uso que hagamos del cine como recurso didáctico sea el adecuado.

No está reñido el cine que entretiene, que te saca muchas veces de la rutina diaria, con el aprendizaje que se puede extraer de la visualización de películas. La labor que inició el Gobierno de Aragón con el profesor Ángel Gonzalvo a través del programa Un Día de Cine, sobre alfabetización audiovisual estos últimos 20 años es espectacular. El tratar el tema de la Guerra Civil española a través de un documental, reunidos en una sala de cine y presentado por uno de los realizadores hace del momento algo mágico.

Para los alumnos, sorprendentemente, una cosa es lo que se da en clase, y otra lo que aprendemos a través de actividades complementarias.

¿Cómo se pueden trabajar en las aulas, mediante imágenes, los temas que aporta la historia reciente?

Creo que la historia debe tratarse de una forma transversal en el currículo, ya que es una pieza clave para comprender el presente y construir el futuro. Las imágenes refuerzan la comprensión de lo que se trata en clase. Mirar, como leer, requieren de un largo aprendizaje.

La comunidad educativa debe ser consciente de la urgente necesidad de una educación audiovisual reglada que ayude a distinguir mensajes veraces de bulos, que desarrolle el espíritu crítico, que haga posible la expresión mediante imágenes y sonidos, y

que permita la introducción del lenguaje audiovisual en los Sistemas Educativos, tal y como recogen las recomendaciones de la Comisión Europea en 2009/625/CE.

¿Se puede llegar desde una película a establecer (o iniciar) un sistema de investigación? Si nos das algunas pistas...

Una película la puedo utilizar para contextualizar un tema que vayamos a tratar, o a través de la película voy a indagar sobre temas más específicos que nos ayudarán a una mayor comprensión de la misma: conflictos sociales, hambre, analfabetismo, miseria, ayuda internacional, el fascismo europeo, la República.

El documental *Gurs* nos invita a interesarnos por lo que fue la vida de nuestros abuelos, incluso la de nuestros padres. Nos invita a interesarnos por la vida y la historia de inmigrantes y refugiados de nuestros centros y localidades. Cómo podemos mejorar la vida de la gente que repite la misma historia de nuestros antepasados. Es importante que el trabajo de nuestras investigaciones se plasme en soporte audiovisual.

¿Cómo reaccionan alumnos y alumnas ante un trabajo que surge de una película, un medio de comunicación, un cómic...?

El cine, además de ser una forma de entretenimiento, tiene que ser algo más. La mejor manera de formar ciudadanos libres, críticos, comprometidos, solidarios, capaces de afrontar actitudes antidemocráticas, es introduciendo en los currículos de materias específicas artísticas y de forma transversal esta educación audiovisual: el conocimiento, la comprensión, la producción y la expresión audiovisual.

¿Qué te parece que debe constar en los programas educativos sobre el aprendizaje de la Historia reciente?

Severino Pallaruelo, profesor y escritor aragonés, hace énfasis en el documental



en la importancia que le debemos dar a lo que está ocurriendo en la actualidad en el mundo, no sólo aspectos de la historia que ocurrieron hace mil o dos mil años. No podemos dejar de conocer y empatizar con el conflicto sirio, con los asentamientos palestinos, con la explotación infantil en países como la India, Pakistán... , y no sólo en las clases de Historia, sino que tengamos la suficiente sensibilidad como para tratarlo transversalmente en otras áreas de conocimiento. Sería recomendable crear una plataforma que contenga recursos para la formación del profesorado en didáctica y narrativa audiovisual y una selección de películas atendiendo a criterios de calidad, acompañadas de material didáctico para su visionado y reflexión en el aula. Fomentar el conocimiento y el uso del cine (ver y hacer cine) en las aulas como lenguaje, como producto cultural transmisor de conocimiento y valores, y como elemento para el aprendizaje, la reflexión y el debate.

Haz alguna sugerencia o comentario con toda libertad...

Creo que la clave para una correcta utilización de los medios audiovisuales está en la formación del profesorado en las Facultades de Educación, en los Másteres de Formación del Profesorado y los Centros de Innovación y Formación Educativa. Es necesario implicar, además de a las administraciones educativas, a los profesionales del sector cinematográfico, a través de las Academias de Cine.



1. Festival Internacional de Cine Amateur Begiradak



Fernando Vera Moreno diplomado en Magisterio por la Universidad de Zaragoza. Formado en el Taller de cine de Bigas Luna, la New York Film Academy y diferentes cursos en guion, dirección y producción, completa su formación de la mano de profesionales como David Trueba o Isabel Coixet. Realizador audiovisual con más de 25 años de experiencia en equipos de dirección y de producción. Es el actual responsable del área de cine de Ikertze, en San Sebastián, donde diseña e imparte el programa «Cine en el aula», y dirige el Festival Internacional de Cine Amateur Begiradak. Ha dirigido cortometrajes premiados en todo el mundo como *Robarte una noche* (2018), campañas de lanzamiento de marcas a nivel nacional y un buen número de documentales institucionales. *Con la tierra en los pies* es su tercer largometraje, después de *Los acordes de la memoria* (2021) y de *Behind India, una mirada desde sus movimientos sociales* (2018).

¿Cuál es la historia del Festival y su principal recorrido educador?

El Festival Internacional de Cine Amateur Begiradak fue creado en San Sebastián por la Asociación Cultural Ikertze en 2015, con el objetivo de ofrecer un espacio de exhibición a contenidos creados en contextos fundamentalmente escolares, dentro de programas de enseñanza de lenguaje cinematográfico en las aulas, lo que en Ikertze llamamos el programa «Cine en el aula».

Estos contenidos, en forma de cortometrajes, tanto en este programa que Ikertze desarrolla en Donostia, como en cualquier programa similar en el mundo, es lo que ha venido formando parte de la programación de Begiradak. Si bien es cierto que, atendiendo a su denominación, el festival se ha ido abriendo a todo el cine amateur, no sólo el escolar. Begiradak siempre se ha entendido como un espacio de aprendizaje, como un puente entre el cine escolar y amateur y el mundo profesional, y como un espacio de investigación sobre el cine como herramienta educativa.

Begiradak va del aula a la sala de cine, por lo que siempre ha sido un festival pegado a lo pedagógico y a la enseñanza del cine, el cine no como fin sino como medio puesto a disposición del alumnado para que cuente aquello que quiere contar.

Begiradak incide también en la importancia del espacio donde se proyectan sus películas. Los cortometrajes de Begiradak se proyectan en una sala de cine, y a través de una breve representación con la que se recibe cada día al alumnado que viene a ver los cortometrajes, se subraya este hecho, la experiencia colectiva y al mismo tiempo individual de ver una película.

Tenemos la suerte de que Cines SADE colabora con Begiradak y proyectamos todos los trabajos en salas de cine, y eso forma parte de la educación audiovisual. Hay niños de 7, 8 años para los que es su primera vez en una sala.

¿Cuándo decidís incorporar el cine escolar a vuestro palmarés de premios y por qué?

El cine escolar siempre ha formado parte de nuestro palmarés, porque Begiradak surge de nuestro trabajo en las aulas. Nos parece algo indispensable, y que tiene todo el sentido. Tenemos un premio de primaria y otro de secundaria/bachiller.

Lo que no hacemos es incluir los cortometrajes resultantes de nuestro trabajo en el aula, dentro de la sección oficial. No nos parece lógico ser juez y parte, así que en esa sección están cortometrajes realizados en otros programas y otros colegios, y los nuestros están en otra sección del festival que es la sección Panorama, en la que también programamos algunos trabajos no amateurs.

¿Qué importancia le dais a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Es muy difícil que los casi mil alumnos y alumnas que pasan cada año por el espacio «Cine y Palabra» de Begiradak vean en otro lugar los contenidos que ven aquí. No los van a ver en una plataforma, no los van a ver en un cine comercial. Así que para empezar ofrecemos un contenido bastante exclusivo. Antes de venir a la sala, días antes, nosotros facilitamos una ficha al centro en la que están los títulos que van a ver, e información de cada cortometraje. También descubren en esa ficha de «Cine y palabra» con qué profesional del cine van a mantener un diálogo una vez que termine la sesión. Trabajan en el centro ese material y vienen con una disposición sobre lo que van a ver y con quién van a charlar.

La sesión puede recorrer muchos temas que les confrontan con su opinión, su posición ante lo que ven, su capacidad crítica y su gusto plástico. Manifiestan sus preferencias, pueden expresar lo que les ha gustado y lo que no, y también mantener un diálogo con un profesional en activo del cine. Por «Cine y palabra» han pasado cineastas como Aizpea



Goenaga, Jon Garaño, Telmo Esnal, perfiles técnicos como Josune Laso o Itziar Arrieta, directora de arte y maquilladora. Técnicas de sonido como Deiane Olaizola, guionistas como Michel Gaztambide o actores como Santi Ugalde o Lorea Intxausti.

¿Por qué es necesario que los niños y adolescentes hagan cine y creen sus propias historias filmadas?

Bueno, para nosotros como organización que trabaja el arte y el cine en particular, lo que observamos es que los niños y niñas, desde muy jóvenes, son lectores de imágenes. El lenguaje audiovisual es un lenguaje con el que conviven desde muy pequeños, pero conviven siempre como lectores.

Para nosotros es esencial que aprendan cine porque eso les va a convertir en escritores de imágenes, van a ser capaces de escribir y expresar con imágenes y esto les va a hacer menos vulnerables a una capacidad brutal que tiene toda la industria audiovisual en influir sobre determinadas concepciones que hay en su vida, sobre determinadas tendencias, modas.

En la medida en la que ellos y ellas aprendan y conozcan ese lenguaje son menos

vulnerables a su influencia, entonces esto nos parece esencial. A esto le añadimos un gusto por lo estético y lo plástico que creemos que hay que educar desde pequeños y pequeñas y qué forma parte de la formación humanística de cualquier persona.

Es habitual que a los niños y niñas no se les pregunte su opinión. Vivimos en una sociedad muy edadista y lo más habitual es que los niños y niñas sean contenedores, que reciban contenido, pero para nosotros es igual de importante que sepan expresar contenido, que piensen y elaboren su propio relato, y el cine nos parece un buen medio para hacerlo. El cine como lenguaje, como medio, más allá de las connotaciones de glamour o exclusividad que pueda tener.

¿Cómo se inicia a los niños y adolescentes en la filmación cinematográfica?

Entendemos el lenguaje cinematográfico como un medio con el que expresar ideas sobre las que estamos interesados y sobre las que nos queremos expresar y desde esa premisa estructuramos nuestros programas de «Cine en el aula». Para nosotros y nosotras lo más importante es la idea que los niños quieren transmitir, sea alguien



en los que, a veces, los niños con respecto a las niñas acaparan cierto material, cierta posición en la organización de los equipos y para nosotros es una oportunidad muy interesante para trabajar este tipo de cosas. Luego, otra de las dificultades es cómo educar «contra» aquellas influencias que tienen del lenguaje audiovisual hegemónico. Un lenguaje visual en el que se cambia de plano cada 2 o 3 segundos con unos montajes muy rápidos. Intentamos enseñarles a ver y hacer otro tipo de cine. Es muy poderoso el lenguaje visual al que están acostumbrados y es un proceso aprender a ver otro tipo de cine. Todos estos son aspectos que no los vemos como dificultades, los vemos como oportunidades para educar desde ahí.

¿Cómo es posible lograr mediante la producción de cine la trasmisión de valores en la educación? II. ¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Creo que el cine, la cinematografía, el lenguaje audiovisual está rodeado de un simbolismo que lo hace a priori muy interesante. A los niños y las niñas cuando les dicen en el cole, o les decimos nosotras que vamos a trabajar cine en el aula, se ponen muy contentos y les parece como muy glamouroso. Cada uno se hace una idea de lo que es trabajar el cine en el aula. Lo que pasa es que quitando todo eso, si lo conviertes en un lenguaje, pues es algo súper interesante y súper valioso, porque les da la oportunidad

de pensar en estos valores, estas ideas, estas formas de transmitir aunque sea de una forma al principio muy muy elemental pero ellos están transmitiendo ideas, ideas de cosas que les preocupan de cosas sobre la que están empezando a tomar una posición, entonces para mí ese es el valor que tiene en cuanto a transmisión de valores.

Los aspectos creativos e imaginativos que mejor representan a la infancia son aquellos que son significativos para ellos. Ellos tienen, estoy pensando en alumnado sobre todo en primaria, una capacidad para imaginar mucho más allá porque no tiene ninguna cortapisa, pueden imaginar casi cualquier historia porque no ven las dificultades. Pero aun siendo historias que se pueden alejar de lo realista, a la vez sí que son significativas y están conectadas con elementos muy cotidianos para ellos, aspectos como la amistad el sentirse querido, no sentirse querido, la aceptación del grupo.

Cuando se plantean conflictos, conflictos dramáticos dentro de lo que es la escritura del guion o de cómo elaborar el relato, pues aparecen todo este tipo de cosas, porque son cosas que están en su cotidianidad, que son significativas para ellos y eso es lo que mejor hacen, y lo que creo que deben de hacer.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Para nosotras uno de los mayores desafíos que supone «Cine en el aula» es la transmisión del trabajo que nosotros hacemos dentro del aula al tutor o tutora de esa clase. Nosotros ejecutamos el programa junto con el tutor pero lo hemos creado nosotros desde Ikertze y para nosotros el mayor desafío es conseguir qué esas herramientas y esas formas de trabajo pasen a ser ejecutadas por el tutor o la tutora que las hagan suyas y que continúen «cine en el aula» sin nosotros. Que nosotros nos vayamos y el programa quede; eso es una tarea complicada y no siempre se da, pero lo intentamos. Para nosotros el lenguaje cinematográfico, el medio audiovisual tiene unas posibilidades formidables para el trabajo de valores, para trabajar la capacidad de escribir un relato, de trabajar en equipo, de debatir sobre determinadas posiciones. Es un arte completo y total en el que se ponen en juego muchas cosas, entonces nos parece algo muy valioso que entregar al profesorado, sobre todo despojándolo de todo esa aura técnica y glamurosa que tiene, porque eso a veces es lo que genera cierta resistencia en el profesorado.

¿Qué requisitos pensáis que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Nosotros generalmente entramos en los centros educativos a través de la Jefatura de estudios o de la Dirección, así que creo que lo único que necesita un centro educativo para llevar a cabo un proyecto audiovisual es una Dirección y una Jefatura de estudios sensible a este lenguaje y que sea capaz de transmitir al profesorado esta sensibilidad. A nosotros en nuestra experiencia generalmente nos abren la puerta la dirección y cuando encontramos una dirección sensible todo es mucho más fácil y nosotros lo agradecemos.

El equipo técnico, el aparataje lo llevamos nosotras desde Ikertze, pero está bien que de cara a futuro los centros inviertan en estos medios. Muchas veces nos piden asesoramiento antes de hacerlo.

En cualquier caso, lo importante es la sensibilidad y la voluntad por parte del equipo docente. Luego dentro del aula, es importante saber cuál es la naturaleza de la actividad, es importante que el tutor o la tutora tenga una tolerancia a que el alumnado se va a levantar, se va a alterar, porque no se puede hacer cine sentado en un pupitre, y eso es importante saber manejarlo.

La alfabetización audiovisual es una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Yo creo que un buen punto de partida para esa formación debería de ser simplificarla, no complejizarla, sistematizarla. Todos estamos familiarizados con el lenguaje audiovisual, todos podemos comprender que sirve para transmitir ideas y que esas ideas pueden contribuir a la convivencia o no hacerlo. La responsabilidad de iniciarse en esa formación evidentemente pasa por los medios que tenga la Consejería de Educación que corresponda y también del profesorado que tiene que tener una cierta sensibilidad a ese tipo de medios, pero yo creo que como punto de partida es importante que se simplifique, que no pretendamos de pronto convertir todo eso en una suerte de aspectos muy técnicos y muy sesudos que bloquearán al profesorado.

Nosotras desde Ikertze siempre hemos funcionado como un «equipo invitado» al aula, que se incluye en ella. Nuestros programas de «Cine en el aula» los imparten cineastas en activo que también tienen formación pedagógica. Y aunque formamos también a profesorado y abogamos, como decía antes, porque cuando nos vayamos, el programa continúe en el centro, también pensamos que el profesorado no puede ser especialista en todo. Es importante que conozca el lenguaje audiovisual, que conozca sus posibilidades, y sobre todo, que sea sensible a lo que puede aportar al alumnado..



2. Cachinus de Cine



Michel Augusto y Montse Vázquez son coordinadores del Festival «Cachinus de Cine» de Cilleros, Cáceres. El festival nace en 2019 con una voluntad totalmente educativa y para crear un espacio de convivencia entre niños y jóvenes, con el objetivo de crear un nexo de unión de la España rural, la cultura rural, con el resto del mundo a través del cine y a través de la mirada de los niños y de los jóvenes.

¿Por qué el festival «Cachinus de cine»?

Cachinus es una palabra muy extremeña, muy nuestra, que significa trocito. De esta manera quisimos hacer un guiño a Extremadura a través de su vocabulario más autóctono y a los cortos que realizan los chicos.

¿Qué aporta vuestro Festival a la creación audiovisual de los centros educativos?

Nuestro Festival nace como fruto de la experiencia de ir recorriendo y visitando, participando, en otros festivales educativos con los niños y jóvenes con los que trabajamos y con los que hacemos cortos desde hace más de 12 años. A nivel de nuestra comarca, la Sierra de Gata, creemos que hemos empezado a sembrar la semilla en los centros educativos, en los profesores, en los alumnos... Para utilizar esta herramienta audiovisual como herramienta educativa, con la que se pueden trabajar muchísimos aspectos y además, a través del Festival, dar visibilidad a sus trabajos.

¿Qué importancia le dais a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Los festivales educativos en los que los protagonistas son los jóvenes y los niños son importantísimos como herramienta igualitaria, da igual que vengas de un pueblo o una ciudad. Ellos ven que todos tenemos las mismas herramientas y todos tenemos las mismas capacidades de creación. Además, en los festivales se crea un ambiente de convivencia que de otra manera sería casi imposible, son lugares de encuentro de niños y jóvenes con las mismas inquietudes. Incluso diría que el premio pasa a un segundo plano.

¿Cómo surge vuestra pasión por el audiovisual?

Hace trece años aproximadamente empezamos con un grupito pequeño de unos 10 niños. Empezamos como una actividad



extraescolar sin ningún tipo de intención, simplemente reunirnos y divertirnos. Pero enseguida nos dimos cuenta de la herramienta tan potente que teníamos en nuestras manos, ya no solo a nivel técnico, sino a nivel personal: todas las aportaciones que podía hacer el audiovisual en la vida de los chicos; el trabajo en equipo, la creatividad, el respeto por el trabajo de los demás, el saber esperar, el saber aplaudir el trabajo de los demás, el poder compartir con sus compañeros sus inquietudes, el poder concienciar sobre problemas que a ellos les preocupa...

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado qué le guardas un cariño especial?

A lo largo de todos estos años guardamos muchos recuerdos en el baúl, todos con mucho cariño, pero los viajes al festival Camera Zizanio de Grecia, con multitud de anécdotas, y las estancias en los Festivales de Foco y Plasencia están entre nuestros recuerdos más queridos. Esos festivales sembraron en nosotros la semillita de querer tener en nuestro pueblo una experiencia similar.

¿Qué importancia le das al cine como recurso didáctico en la Formación del Profesorado?

Desde nuestra experiencia, creemos que el cine se puede aplicar desde muchos ámbitos educativos. De hecho, hace ya un par de años que estamos inmersos en programas de formación del profesorado a través de los Centros de Profesores y de Recursos (CPRs) extremeños.



3. Cine y Salud



Carlos Moreno Gómez es profesor de Educación Secundaria en Aragón, miembro del programa Cine y Salud del Gobierno de Aragón, coordinador de la productora audiovisual escolar Servetus Studio® y miembro de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España. Su labor destaca por integrar el cine y la creación audiovisual en la educación, promoviendo la salud, la creatividad y la alfabetización mediática entre los jóvenes. Ha participado en numerosos proyectos, talleres y publicaciones centrados en el uso del cine como herramienta pedagógica, consolidándose como una figura referente en la unión entre educación y cultura audiovisual.



¿Qué es el certamen de cortometrajes Cine y Salud?

Este Certamen está dentro de un programa más amplio. Desde el año 2001, el programa «Cine y Salud», diseñado y puesto en marcha por el Gobierno de Aragón cuyo seguimiento, coordinación y promoción se realiza a través de una Comisión Mixta integrada por la Dirección General de Salud Pública y la Dirección General de Política Educativa, Ordenación Académica y Educación Permanente, favorece el visionado de una serie de películas que permiten un posterior trabajo didáctico con el alumnado de Educación Secundaria de nuestra Comunidad relacionado con la educación en valores, la salud y la alfabetización cinematográfica. El Certamen se dedica principalmente a

las creaciones realizadas por el citado alumnado, incluso de otras comunidades. Viene a ser la expresión creativa del proceso educativo del programa. Actualmente se presentan unos setenta cortometrajes cada año, más de un millar de trabajos desde el primer certamen, que son el resultado del esfuerzo de los diferentes grupos de chicos y chicas con la coordinación de sus respectivos educadores. Previamente se realiza una muestra online con unos cincuenta audiovisuales, así se pueden compartir y, posteriormente, se realiza una selección para la fase final.

¿Cómo se originó? ¿Cuál es su recorrido?

Después de la puesta en marcha del programa en 2001, observamos que existía inte-

rés en el profesorado y el alumnado por la realización de trabajos creativos audiovisuales. Se hizo una primera convocatoria en la que se inscribieron varios grupos y de manera progresiva la participación se fue incrementando y se abrieron las puertas, dentro del Certamen, al reconocimiento de diferentes profesionales relacionados con el cine, la salud y la comunicación. Se establecieron tres categorías: Aula aragonesa, para el alumnado de ESO en la modalidad de cortometraje y spot; Nuevos jóvenes, cortos realizados por alumnado de bachillerato, ciclos formativos... y, finalmente, desde hace unos años se incorporó la categoría de Activos para la Salud en la que participan profesionales sociosanitarios y asociaciones. De forma paralela se realiza un concurso de carteles para el Certamen, abierto a los escolares, que sirve de expresión gráfica de la convocatoria audiovisual y, además, favorece la creación plástica artística desde las aulas.

¿Qué aporta vuestro Certamen a la creación audiovisual de los centros educativos?

El programa Cine y Salud está planteado como una propuesta abierta y flexible que pueda adecuarse a los distintos problemas educativos y de salud, priorizando los temas más demandados por el alumnado y ofreciendo al profesorado un plan de trabajo continuado y de sencilla aplicación. Es un punto de partida para la motivación que, a través del aprendizaje en la descodificación de imágenes, los participantes pueden realizar la transición de ser espectadores a protagonizar su propia película.

El profesorado se forma primero. El programa Cine y Salud realiza anualmente con ese objetivo formativo un Curso de creación de audiovisuales. En las aulas prosigue la formación con el alumnado que desea hacer un cortometraje, spot o documental. Por tanto, el Certamen aporta visibilidad a los proyectos, aprendizaje con los visionados de todos los trabajos y capacita de forma

indirecta en la creación audiovisual.

¿Se premian los trabajos en vuestro Certamen o se trata solamente de una muestra o exhibición?

Durante los primeros años se concedían premios económicos interesantes, que permitían a los centros adquirir materiales para continuar con los proyectos audiovisuales. El presupuesto del Certamen se fue reduciendo y los premios económicos también. Actualmente, para cada una de las modalidades a concurso, hay un primer premio que consiste en una tablet más una placa y otra para los finalistas. También se distingue al mejor guion, la mejor dirección y el mejor montaje. Para que el reconocimiento llegue a más grupos, se han ampliado los premios especiales con placa que distinguen a doce creaciones relacionadas con algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y tienen un carácter honorífico y educativo: 'Bienestar emocional y salud mental', 'Alimentación y actividad física saludable', 'Vida sin alcohol', 'Prevención de adicciones', 'Prevención de ludopatía', 'Pantallas Sanas', 'Educación afectivo-sexual', 'Pacto de Estado contra la Violencia de Género', 'Diversidad y convivencia', 'Convivencia inter-generacional' y 'Entornos sostenibles y saludables'. Finalmente, mediante votación de los asistentes, se falla el premio especial del Público.

Además, en este acto y con carácter honorífico, se distingue a diferentes profesionales relacionados con el cine y la comunicación con los premios 'Joven', 'Autor/a', 'Iniciativa global' e 'Iniciativa local'.





¿Cómo influye vuestro Certamen en la comunidad escolar? Cuál ha sido su repercusión en el mundo de la educación? ¿Y en el mundo del cine?

La participación de los centros escolares en el Certamen suele ser un acontecimiento positivo para toda la comunidad escolar porque se trata de la puesta en escena del esfuerzo creativo. Los escolares acuden con sus familias, con los compañeros y compañeras, con el profesorado implicado en la tarea, se completa todo el aforo y durante una mañana de un sábado se visionan los cortometrajes finalistas, se entregan los premios y el público joven tiene la oportunidad de estar con actores y actrices jóvenes, directores de cine, representantes de los medios de comunicación, de la Academia de las Artes y de las Ciencias Cinematográficas. Por otra parte, la presencia abierta de los cortometrajes en la red a través de la citada muestra online y los trabajos de años anteriores, que pueden verse en SARES Aragón, permiten la difusión del esfuerzo creativo continuado que llega a todas las familias y, además, quedan alojadas en la red de forma permanente. El cine es un eficaz agente de socialización.

¿Qué importancia le das a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Conviene recordar que estamos hablando de Arte, el cine es una manifestación artís-

tica. Destacamos así la importancia que merecen estas creaciones juveniles aliadas con la expresión artística, que combinan e integran diferentes manifestaciones plásticas, musicales y expresiones orales y corporales. En la película «Pequeña Miss Sunshine», de Dayton y Faris, el joven Dwayne cuyo sueño de ser piloto se frustra por su daltonismo, dice: «Que se jodan los concursos de belleza. La vida es un concurso de belleza tras otro. La escuela, luego la universidad, luego el trabajo... Que se jodan. Haz lo que te gusta, y a la mierda con todo lo demás». Aparentemente parece despreciar aquellos aspectos de nuestra vida en los que la rivalidad y la competitividad aparecen como elementos singulares y negativos. Sin embargo, su reflexión final concluye con un «haz lo que te gusta» y se podría añadir, aunque fracasases en el empeño, porque tanto el éxito como el fracaso son fuente de crecimiento. Un festival o certamen de cine en el que participan jóvenes creadores, no es un escenario de un centenar de fracasos y solamente un éxito o escasos triunfadores..., es más bien la parte educativa de todo un proceso en el que se aprende a trabajar en equipo, a respetar opiniones, a renunciar a una idea preconcebida, a eliminar estereotipos...; en suma, a ser mejores personas a través del éxito o del fracaso. La educación audiovisual no se basa solamente en el aspecto técnico, viene a ser la asociación de la capacidad descodificadora de las imágenes y de la parte emocional y relacional que favorecen el desarro-



4. Claqueta Emérita



Fátima Álvarez es licenciada en Comunicación Audiovisual y Máster en Educación Digital por la Universidad de Extremadura. Durante más de diez años ha ejercido como docente en el IES Extremadura de Mérida, impartiendo materias relacionadas con la realización de proyectos audiovisuales para cine y televisión y la creación de videojuegos y entornos interactivos. Actualmente es profesora en el IES El Brocense de Cáceres, donde imparte materias relacionadas con la producción de proyectos audiovisuales. Además, cuenta con numerosos cursos de especialización en cine, televisión y animación 3D, ofreciendo también talleres de formación audiovisual al profesorado de la demarcación de Extremadura. Desde el año 2019 forma parte de la Junta Directiva de la Asociación Cultural Esmerarte, participando en la organización del Festival de Cortometrajes Claqueta Emérita y en el Certamen Cambia el rollo desde sus inicios. Entre sus aficiones se encuentra también la literatura, participando en la puesta en marcha de proyectos literarios desde la propia Asociación.

¿Qué es Claqueta Emérita? ¿Cuáles son sus objetivos?

Claqueta Emérita es un festival nacional que tiene como eje vertebrador la celebración de un concurso de cortometrajes que se materializa en una gala de entrega de premios a los mejores productos presentados.

Claqueta Emérita se configura como un entorno de aprendizaje, con charlas y encuentros profesionales vinculados al mundo del audiovisual y de las artes escénicas, donde los participantes pueden intercambiar experiencias y conocimientos. Un punto de encuentro entre profesionales del medio, estudiantes del sector y jóvenes de centros educativos de primaria y secundaria. Durante los días previos a la gala de entrega de premios, se proyectan las obras nominadas a concurso, no solo en la localidad de Mérida, también en localidades de menos de 5.000 habitantes donde la oferta cultural audiovisual es escasa o inexistente.

Claqueta Emérita tiene como finalidad promover la producción y difusión de audiovisuales realizados por creadores extremeños y residentes en la región, con objeto de promover la riqueza del mercado audiovisual y del espectáculo en Extremadura, contribuyendo a la riqueza creativa y cultural de la zona. Además, se cuenta con la participación de pequeñas empresas y creadores del sector, quienes realizan talleres y otras actividades relacionadas alrededor del festival, acercando a la población las herramientas, procesos y metodología de trabajo que sentarán las bases de las nuevas creaciones artísticas.

Sin perder la esencia regional de sus primeros años, en 2023 Claqueta Emérita da el salto al mercado nacional. Lo hace conservando su apuesta por los creadores noveles que están emergiendo, y que tiene en los centros educativos su más ferviente reflejo. Es una oportunidad única para dar a conocer obras de quienes no tienen acceso a festivales nacionales de mayor categoría, pero que conservan la ilusión y la motivación de

cambiar el mundo a través del audiovisual. Traer obras nacionales permite a nuestros creadores extremeños aprender de ellos, incorporar mecánicas y nuevas ideas generadoras de contenidos, al mismo tiempo que se difunde y se da protagonismo a los trabajos realizados por autores nacionales. Traer profesionales del medio que nos cuenten su metodología de trabajo o el cómo se han enfrentado a las trabas que se han encontrado en el camino, es un enriquecimiento cultural y social enorme para todos aquellos que tienen la oportunidad de poder disfrutar de estos encuentros. Una retroalimentación que favorece el crecimiento del audiovisual en toda España.

¿Cuál es la historia del Festival y su principal recorrido educador? ¿Cómo y cuándo surge el festival Claqueta Emérita?

Claqueta Emérita comenzó su andadura en el año 2018, como una experiencia práctica dirigida al alumnado de 2º curso del Ciclo Formativo de Realización de Proyectos Audiovisuales y Espectáculos del IES Extremadura de Mérida, quienes en una gala realizada por ellos mismos proyectaban sus trabajos de mediometrage realizados durante el curso. El alumnado mostraba sus propios trabajos, al mismo tiempo que con la realización de la gala, actuaba como verdadero técnico de sonido, técnico de iluminación o regidor del evento, entre otros roles. Esta experiencia fue ideada por el profesorado del centro del departamento de Imagen y Sonido. En estos primeros años, la danza y la música cobraron también especial relevancia con objeto de amenizar el evento.

Ya en el segundo año, Claqueta Emérita cuenta en su repertorio de proyección con cortometrajes de otros centros educativos de la zona.

Será en el año 2020 cuando tome la organización del evento la Asociación Cultural EsMerARTE (creada en el seno del IES Extremadura de Mérida por el propio profesorado de Imagen y Sonido), con la intención

de mejorar y ampliar la oferta ofrecida por Claqueta Emérita. Ese año la asociación organiza, por primera vez, un concurso de cortometrajes dirigido a creadores extremeños, al mismo tiempo que imparte una serie de talleres relacionados con el mundo del audiovisual y las artes escénicas. Para la selección de los ganadores del concurso se cuenta con un jurado profesional del medio. A partir de ese momento, Claqueta Emérita se reinventa, haciéndolo año tras año con diferentes novedades. El apoyo de la Junta de Extremadura a través de la Consejería de Cultura, Turismo, Jóvenes y Deportes desde su cuarta edición resulta crucial. Este hecho permite ofrecer más talleres y encuentros con profesionales del sector cultural de Extremadura, además de poder llevar el Catálogo Claqueta a pueblos de menos de 5.000 habitantes de la región.

Durante su V edición, en 2022, Claqueta Emérita trae como novedad premios en metálico para los principales premios, enfocados a Mejor Corto Extremeño y Mejor Corto de Centro Educativo.

En su VI edición, Claqueta Emérita apuesta por primera vez por un concurso de cortometrajes nacional, con premios enfocados tanto al sector profesional como al sector educativo, reconociendo en este sentido también, el trabajo realizado por los centros educativos nacionales en material audiovisual. Al mismo tiempo, se sigue apostando por talleres profesionales relacionados con el mundo audiovisual y de las artes escénicas y, por el ya conocido, Catálogo Claqueta. Entre las novedades de su VIII se encuentra, un incremento en el número de premios del concurso, centrado principalmente en el reconocimiento a las producciones emergentes y a los directores noveles.

Durante todos estos años, Claqueta Emérita ha seguido contando con el trabajo desarrollado por los estudiantes del Ciclo Formativo de Realización de Proyectos Audiovisuales y Espectáculos, quienes voluntariamente colaboran

con la Asociación Cultural EsMerARTE desde el IES Extremadura de Mérida en la ejecución técnica de la gala. Esta colaboración resulta esencial y gratificante para la Asociación, quien otorga una oportunidad a estudiantes y recién titulados del sector de poner en pie sus conocimientos profesionales, como una experiencia de trabajo en un entorno real.

Claqueta Emérita cuenta, actualmente, con premios destinados al sector más profesional, así como con premios específicos enmarcados en el entorno regional y en el sector educativo.

Claqueta Emérita se celebra, desde su V edición, en la primera semana del mes de noviembre.

¿Qué aporta vuestro Festival a la creación audiovisual de los centros educativos?

Como se ha comentado anteriormente, Claqueta Emérita otorga una oportunidad única a los estudiantes que se encuentran estudiando el Ciclo de Realización de Proyectos Audiovisuales y Espectáculos, así como a los recién titulados, ya que les ofrece la oportunidad de participar con roles profesionales en un evento real. Ellos se encargan de ejecutar la gala de Claqueta Emérita con ayuda de profesionales del medio. Al mismo tiempo, pueden participar presentando cortometrajes al concurso organizado por EsMerARTE.

A diferencia de los Festivales de cortometrajes regionales que existen en Extremadura, tales como el International Youth Film Festival de Plasencia, el FICYJ Cachus de Cine de Cilleros o el Gatinosu Film Fest de Torrejoncillo, Claqueta Emérita nace con un claro punto diferenciador: mostrar algunas de las creaciones audiovisuales realizadas por los alumnos de la familia profesional de Imagen y Sonido, como plataforma de exhibición y para su reconocimiento por parte del público. Además, otorga a los autores noveles de nuestra región, altamente cualificados y recién titulados, la oportunidad

de participar activamente en un evento real encargándose de la presentación y gala de clausura y entrega de premios, promoviendo la profesionalidad de los mismos.

Por otra parte, Claqueta Emérita organiza actividades y talleres dirigidos a los centros educativos de la zona, realizando proyecciones de los cortometrajes presentados por centros educativos y talleres audiovisuales de dirección de actores y actrices, composición sonora, creación de guion, entre otros. Estas actividades tienen como objetivo poner los cimientos para los nuevos cortometrajes que se presenten a Claqueta Emérita y otros festivales.

Además, el reconocimiento al trabajo audiovisual desarrollado por los centros educativos tiene su cimiento en los premios que el festival reserva especialmente para ellos, premios a los mejores cortometrajes recibidos y a aquellos que mejor reflejan valores educativos. Además, el Premio Especial de la Asociación Cultural ESMERARTE, suele recaer siempre en un cortometraje de corte educativo.

¿Cuándo decidís incorporar el cine escolar a vuestro palmarés de premios y por qué?

Actualmente, Claqueta Emérita se torna como 2 festivales en 1. Se reconoce la labor profesional del sector, tanto en el ámbito nacional como regional, así como el trabajo realizado en los centros educativos, enfocados en la labor de cortometraje que realizan. El concepto de Claqueta Emérita ha evolucionado con el tiempo, pasando de estar enfocado exclusivamente en la promoción del cortometraje regional y escolar de la zona, a pasar a la promoción del cortometraje nacional, sin perder de vista la esencia regional ni la escolar.

Así pues, esta vertiente de incorporación del cine escolar ha estado presente en Claqueta Emérita desde sus inicios.

¿Qué tipos de talleres se llevan a cabo durante Claqueta Emérita?

Los talleres de Claqueta Emérita abarcan diversas disciplinas artísticas, son gratuitos y abiertos al público, aunque algunos se dirigen específicamente a estudiantes y jóvenes. Su objetivo es ofrecer herramientas para crear cortometrajes, abordando fases como el guion, la interpretación, el sonido, la filmación y la caracterización, además de reflejar la realidad del sector audiovisual.

Son impartidos por profesionales del medio, fomentando el tejido empresarial local. Entre los colaboradores destacan Taptc? Teatro, la productora Canovisión, el director Rubin Stein (*Tin & Tina*) y la realizadora y guionista María Sánchez Testón.

¿Con qué colaboración cuenta Claqueta Emérita?

Desde sus inicios Claqueta Emérita cuenta con la colaboración del IES Extremadura de Mérida, así como con la del Ayuntamiento de Mérida. Desde su cuarta edición, el festival cuenta con el apoyo también de la Consejería de Cultura, Turismo, Jóvenes y Deportes de la Junta de Extremadura, quién financia el festival. Durante todo este tiempo se ha contado también con el apoyo de otras instituciones, organismos y festivales de la zona. El Instituto de la Juventud de Extremadura, la Dirección de Accesibilidad y Centros de la Junta de Extremadura, la Biblioteca Pública del Estado Jesús Delgado Valhondo de Mérida o la Asociación de Gestores de Extremadura AGCEX, entre otros.

¿Qué importancia le dais a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Los festivales de cine para la infancia y la adolescencia desempeñan un papel crucial en la educación audiovisual de los jóvenes. Uno de los pilares fundamentales de los mismos es la diversidad de temas relevantes que presentan, permitiendo explorar diversas perspectivas, culturas y realidades a través del cine, fomentando valores sociales y éticos. Además, permiten el desarrollo

de la imaginación y la creatividad, puesto que las piezas audiovisuales que se exhiben suelen ser creativas e imaginativas, lo que también puede inspirar a los jóvenes a desarrollar sus propias habilidades desde esta perspectiva.

Por otra parte, los festivales de cine para la infancia y la adolescencia desempeñan un papel educativo crucial al fomentar también la reflexión crítica y la comprensión del mundo a través del lenguaje cinematográfico.

¿Cuál ha sido la influencia y repercusión del Festival en el mundo de la educación? ¿Y en el mundo del cine?

Claqueta Emérita ofrece como elemento diferenciador el hecho de proporcionar a estudiantes del medio participar y realizar un evento de espectáculo real, vinculado al entorno laboral del que quieren formar parte, como una primera experiencia en el mundo audiovisual que tanto les gusta.

Por otra parte, reconoce el trabajo desarrollado en los centros educativos al proporcionar una oportunidad de visionado de trabajos audiovisuales realizados en los centros como difusor de valores sociales y culturales, y como forma de promocionar las obras realizadas por directores noveles, que de otra forma no tendrían cabida en el mundo audiovisual.

¿Por qué es necesario que los niños y adolescentes hagan cine y creen sus propias historias filmadas?

La participación de niños y adolescentes en la creación de cine y la elaboración de sus propias historias filmadas ofrece una variedad de beneficios educativos, emocionales y sociales. El impulso del desarrollo creativo al diseñar y dar vida a sus propias historias fomenta el pensamiento creativo; el desarrollo de habilidades técnicas se fomenta al potenciar el uso de las tecnologías; el fomento del trabajo en equipo al trabajar todos los participantes en la consecución de un mismo fin; o el desarrollo de habilidades de comunicación tanto de manera verbal como no verbal.

¿Por qué el aprendizaje de la realización cinematográfica es significativo?

El aprendizaje de la realización cinematográfica abarca una variedad de habilidades y conocimientos que van más allá de la mera realización de películas o piezas audiovisuales.

Además de la colaboración y el trabajo en equipo del que hablábamos anteriormente, o el desarrollo de habilidades técnicas al operar con diferentes equipos y softwares específicos, la realización cinematográfica fomenta la resolución de problemas, al implicar la producción cinematográfica una serie de desafíos y obstáculos que deben superarse, desde la planificación y la captura de imágenes hasta la edición y la postproducción. Aprender a enfrentar y resolver estos problemas fomenta habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico.

¿Cómo es posible lograr mediante la producción de cine la transmisión de valores en la educación?

La producción de cine puede ser una poderosa herramienta para transmitir valores en la educación. Desde la selección de las ideas y los temas que reflejen los valores que se desean transmitir (historias que destaquen el poder de la empatía, la honestidad o la tolerancia), hasta el desarrollo de personajes que representen los valores que se quieren enseñar o, la utilización de diálogos que expresen mensajes éticos y morales.

Es importante desarrollar también una colaboración interdisciplinar desde las diferentes áreas o disciplinas académicas. Los estudiantes pueden explorar temas éticos o sociales relacionados con la historia o la ciencia y expresar consecutivamente sus ideas a través de producciones cinematográficas.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos? ¿Qué pensáis que les aporta a los estudiantes el

hecho de participar en uno de estos proyectos audiovisuales? ¿Y al profesorado? ¿Y a la comunidad educativa?

Una de las razones reside en que el cine captura la atención de los estudiantes de manera efectiva. La combinación de imágenes, sonido y narrativa atractiva puede aumentar la motivación y el interés en el aprendizaje, mejorando la comprensión de conceptos difíciles y facilitando el proceso de aprendizaje.

Además, la producción de películas en el aula permite a los estudiantes expresarse de manera creativa, desarrollando habilidades narrativas y aprendiendo a trabajar en equipo, además de permitir el desarrollo de roles que en circunstancias habituales no serían desempeñados por los mismos.

Por otra parte, el fomento del pensamiento crítico desde la perspectiva del audiovisual resulta crucial. Analizar películas desde un punto de vista crítico, discutir temas éticos y morales presentes en las historias, y evaluar las decisiones de los personajes puede fomentar el pensamiento crítico y la reflexión.

La alfabetización audiovisual una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Sin duda, la administración debe asumir la responsabilidad, con el apoyo de instituciones y centros educativos. Cada comunidad autónoma debería impulsar planes formativos que prioricen el uso del lenguaje audiovisual y sus posibilidades comunicativas. Este lenguaje es una herramienta de aprendizaje y motivación que transmite valores sociales y culturales.

Asimismo, se necesitan seminarios y programas de formación para el profesorado, impulsados desde la comunidad educativa y la administración. También es fundamental fomentar comunidades de práctica donde los docentes compartan experiencias y recursos sobre alfabetización audiovisual.



¿Qué propuestas le haríais a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos?

Apoyar la alfabetización audiovisual del profesorado podría sustentarse desde dos pilares básicos, por una parte, fomentando la integración de la alfabetización audiovisual en el currículum escolar y, por otra parte, promoviendo el desarrollo de programas de formación y desarrollo profesional que aborden específicamente la alfabetización y la creación audiovisual. Proporcionar talleres, recursos y expertos que formen al profesorado.

Por otra parte, resulta crucial la colaboración con la Industria Audiovisual, a través de oportunidades de aprendizaje práctico o visitas a las empresas del sector, lo que puede ofrecer a los estudiantes una visión más profunda de estas prácticas. De igual manera, otro punto importante es apoyar y promover la participación de las escuelas en festivales y concursos de cine escolar, lo que resulta gratamente motivador para nuestros estudiantes, reconociendo su esfuerzo y creatividad.



5. Fescila



Carmen Pemán es licenciada en Historia por la Universidad de Zaragoza y trabaja como docente en el IES Rodanas de Épila. Desde hace varios años, participa en la coordinación de la productora virtual Sanador Films desde la que se realizan cortometrajes con el alumnado del centro, utilizando como principal herramienta la inclusión educativa. Además, desde el año 2012 dirige el Festival de cine de La Almunia que, a punto de llegar a su 30 edición, sigue apostando por reconocer y premiar el trabajo audiovisual español y en el que el cine hecho por escolares tiene un lugar destacado.

¿Qué es Fescila y cuál es su historia?

Fescila es el Festival de Cine de La Almunia, una cita con el cine en un pueblo de Zaragoza. Fescila comenzó su andadura en 1996 de la mano de un grupo de comprometidos profesores que creían firmemente que el pueblo natal de dos figuras del cine como Florián Rey y Adolfo Aznar, se merecía una actividad cultural relacionada con el séptimo arte. El germen del festival se sitúa en 1994, cuando se conmemora el centenario del nacimiento de Florián Rey y en el colegio se organizan diversas actividades en torno a su figura. Dos años después, en 1996, estos profesores almunienenses vieron la necesidad de vincular el nombre de la localidad al cine en un año en el que, por otro lado, se celebraría en Zaragoza el centenario del nacimiento del cine español.

Con el paso del tiempo, aquella modesta actividad dio paso al Festival de Cine de La Almunia, un consolidado proyecto que defiende la cultura en el medio rural. A lo largo de estos 29 años han pasado por nuestro cine algunas de las más relevantes figuras del cine español para contarnos de primera mano su experiencia con el séptimo arte. Luis García Berlanga, José Luis Cuerda, Luis Tosar, Maribel Verdú, Clara Lago, Carla Simón, Aitana Sánchez Gijón o José Sacristán son tan sólo algunos de los nombres de las personalidades que han pisado las tablas de nuestro Salón Blanco.

En el festival, a lo largo de estos años, se han producido diferentes hitos que han marcado nuestra historia, como la creación de la Muestra de Cortometrajes Adolfo Aznar, el concurso de guiones para cortometrajes o el nacimiento de los premios Florián Rey y Villa de La Almunia.

Por todo ello, para La Almunia, Fescila es un escaparate al mundo. Durante la primera semana del mes de mayo, y con gran orgullo para todos los almunienenses, nuestro pueblo se convierte en noticia, apareciendo en la prensa escrita, digital, radio y en televisión y convirtiendo un pequeño pueblo del me-

dio rural en un referente cinematográfico y cultural de primer orden. Muestra al mundo una visión de lo rural que escapa de los tópicos y estereotipos que, todavía hoy, siguen distorsionando la imagen de la vida en los pueblos. Pone de manifiesto que en el medio rural se puede vivir y hacer cultura.

¿Cuál es el recorrido educador de Fescila?

Con un nacimiento tan vinculado con la docencia, era lógico que los centros escolares de todas las etapas educativas se fueran sumando a la programación de actividades relacionadas con el festival. A lo largo del tiempo y de forma colaborativa, se fueron organizando proyecciones, encuentros con actores y directores, talleres de creación audiovisual, visitas teatralizadas y un sinnúmero de actividades destinadas a dar a conocer el festival entre el alumnado.

En el año 2005, el festival dio un paso más en su recorrido educador y, de la mano de la Fundación Manuel Giménez Abad, creó el certamen escolar de cortometrajes dentro de la Muestra de Cortometrajes Adolfo Aznar. A día de hoy, cuenta con 2 secciones aragonesas y 2 secciones nacionales en las que se seleccionan los mejores cortometrajes hechos por alumnado de infantil, primaria, secundaria y bachillerato.

¿Y qué es Sanador Films?

Sanador Films es la productora de cine escolar del IES Rodanas, situado en la localidad de Épila (Zaragoza). Nació de forma casi espontánea durante el curso escolar 2012-2013, sin que las personas que la pusieron en marcha pudieran llegar a imaginarse el recorrido que tendría después. La idea de trabajar con audiovisuales en el centro surgió precisamente en el Festival de La Almunia, acababa de crearse la sección escolar y desde el IES Rodanas nos parecía que casi era pecado no producir nada para un certamen que se encontraba en nuestra propia comarca.



Hoy en día, Sanador Films se ha convertido en un proyecto de centro. Hemos descubierto las enormes posibilidades que tiene la creación cinematográfica en los centros educativos y hemos hecho de ello una de las señas de identidad de Rodanas.

¿Qué importancia le das al cine como recurso didáctico?

En muchas ocasiones el cine es visto como un mero entretenimiento, como una distracción. Pero en realidad es mucho más que eso. Es una poderosísima herramienta de transmisión de valores y de conocimiento, por lo que es un excelente recurso didáctico. Puede ser utilizado en las aulas para trabajar los idiomas, para mostrar otras realidades, para descubrir otros momentos históricos o para facilitar la comprensión de algunas situaciones. Pero es que también nos ayuda a trabajar la empatía, a ponernos en el lugar de otros, entender sus problemas o asimilar las diferencias. Y por encima de todo eso, es un elemento tremendamente motivador. Como docente, tengo más que comprobado que los aprendizajes que el alumnado adquiere mediante el audiovisual son mucho más fácilmente recordados que los que utilizan exclusivamente el texto escrito. Con todas estas ventajas ¿por qué no utilizarlo?

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

La alfabetización audiovisual del alumnado sigue siendo una asignatura pendiente de



nuestro sistema educativo. Es difícil comprender cómo los adolescentes, que pasan la mayor parte de su tiempo libre frente a una pantalla, no han recibido ninguna formación sobre la transmisión de la información en los medios audiovisuales. Este tipo de acción conseguiría combatir la desinformación y las noticias falsas y promovería la formación de un espíritu crítico para que puedan analizar todo lo que ven. Yo creo que es y será cada vez más necesario que alfabeticemos audiovisualmente a nuestros jóvenes.

¿Qué elementos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Desde Sanador Films tenemos muy claro que en la parte creativa los jóvenes son mucho más imaginativos que nosotros. Cuando les planteamos una temática y necesitamos diversas ideas, nos asombra la capacidad que tienen de imaginar y crear, sin tapujos, sin miedos, sin cortapisas. Plantean temas complejos de forma sencilla y encuentran soluciones a cuestiones en las que los adultos nos perderíamos en la definición. Es maravilloso.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

¿Y por qué no? ¿Cuál podría ser la razón para no utilizarlo? El audiovisual tiene un lenguaje que, sin haber estudiado, los escolares conocen y manejan, por lo que se les hace familiar y sencillo. En segundo lugar, porque



les resulta accesible y atractivo, por lo que puede servir como motivación para el alumnado. Pero también porque dejando a un lado las competencias curriculares, permite al alumnado destacar en una disciplina en la que no habían trabajado previamente.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Creo que el requisito es sólo uno: es necesario gente que quiera hacerlo. Todo el resto de elementos necesarios, de una forma u otra ya vendrán.

Para mantenerlo en el tiempo, es fundamental el apoyo del equipo directivo. En nuestro caso, el cine se ha convertido en un eje vertebrador del centro y hoy en día no se entendería el Rodanas sin Sanador films.

¿Qué importancia le das a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Como directora de Fescila, creo que incorporar a los más jóvenes en los festivales, ya sea como espectadores o como participantes en los concursos, es una forma de sembrar una semilla para el futuro. Empezar a relacionarse con el cine, con la cultura, en una edad temprana nos asegurará que cuando sean adultos tendrán la capacidad de entenderla y de valorarla. En un mundo en el que se vive bajo la presión de la inmediatez y con una fuerte adicción a los dispositivos móviles y a las redes sociales, es importante ampliar los horizontes, abrir nuevas

ventanas y facilitar oportunidades de descubrir. Como parte de una comunidad educativa, los festivales de cine aportan de todo. Como docentes, suponen un aliciente, una meta. Te proporcionan un objetivo, te plantean un reto. En el Rodanas, nuestra manera de trabajar siempre tiene en el horizonte los festivales de cine, puesto que nos sirven para organizar el calendario y para tener siempre nuevos proyectos.

Para el alumnado, asistir a los festivales es una oportunidad única de abrirse al mundo, de viajar, de conocer gente, de hacer nuevas amistades, de recibir formación audiovisual, de subir a un escenario, de conocer a profesionales del sector.

Además, y no menos importante, los premios que se reciben en los festivales de cine permiten la financiación de un proyecto como el nuestro. Gracias a estas pequeñas aportaciones hemos podido mejorar la calidad técnica de nuestros trabajos y mejorar nuestros cortometrajes.

Por último, los festivales nos han proporcionado la oportunidad de tejer una red de docentes que hacen cine, de intercambiar experiencias y recursos e incluso de colaborar en proyectos. Más que lugares en los que competir, los festivales son lugares en los que compartir. Son foros de aprendizaje para alumnado y profesorado. Nos presentan, nos acercan y nos ayudan. Los festivales se han convertido en la mejor manera de facilitar la alfabetización audiovisual de las comunidades educativas. Y eso es tremendamente valioso.



6. FOCO



El Colectivo Brumaria lo forman un grupo de profesores que coincidieron en el IES Lope de Vega de Fuente Obejuna (Córdoba), y que utilizan la imagen como herramienta metodológica. Llevamos realizando proyectos audiovisuales con nuestro alumnado desde el año 2005.

Actualmente, los miembros del colectivo desarrollan dos proyectos educativos: «Enfocando», en el IES Lope de Vega, y «Escuela de Cine», en el IES Zoco de Córdoba. Los dos proyectos educativos han empleado distintas herramientas audiovisuales en sus respectivos centros, siendo la alfabetización audiovisual el principal objetivo de los mismos.

Los miembros del Colectivo Brumaria creemos en una educación pública de calidad en la que la creatividad, el trabajo cooperativo, el cuestionamiento, la crítica, las artes, las nuevas tecnologías y las nuevas metodologías educativas sean imprescindibles.



¿Cuál es la historia de los Encuentros Educativos de Creación audiovisual FOCO y su principal recorrido educador?

Las obras audiovisuales realizadas por nuestro alumnado comenzaron a tener presencia en festivales escolares, y nos planteamos la realización de nuestro propio festival. Además, en aquel momento, en Andalucía no existía festivales de estas características. Hay que tener en cuenta que Fuente Obejuna es una pequeña localidad de unos 4.600 habitantes, lejana a la capital de provincia y a otros núcleos de población importantes. Lo que podía ser un problema teníamos que convertirlo en una virtud. No habría festival si no conseguíamos una implicación tanto de las instituciones locales como de toda la comunidad educativa.

Finalmente, en mayo de 2016, celebramos la primera edición de los Encuentros Educativos de Creación Audiovisual Fuente Obejuna de Cortos (FOCO). Fue una edición de carácter autonómico y a partir del próximo año, pasaría a ser de carácter nacional.

Desde el primer momento, nuestra intención fue potenciar el carácter del encuentro. El alumnado participante, procedente de toda España, es acogido por las familias de nuestro propio alumnado, estableciéndose vínculos emocionales, gracias a las horas de convivencia. Las familias también participan en la logística del festival, siendo parte activa de su desarrollo.

Aparte de acoger en sus casas a otros estudiantes, nuestro alumnado se encarga de diferentes tareas como son la recepción de participantes, voluntariado durante el festival, voto del público, presentación de la gala...

El profesorado se aloja íntegramente en el hotel del pueblo, promoviendo en todo momento la interacción, los proyectos colaborativos, la puesta en común de diferentes metodologías...

Por otra parte, se intenta ceder al alumnado el protagonismo, presentando ellos mismos sus propias obras y, permitiendo de esta manera, que contextualicen y expliquen las motivaciones de su proceso creativo. También se fomenta la participación en los diferentes talleres organizados.

¿Qué aporta vuestro Festival a la creación audiovisual de los centros educativos?

Vivimos en un mundo rodeado de imágenes. Nuestro alumnado necesita herramientas para poder comprenderlo, posicionarse y poder emitir juicios críticos. Pero no sólo hacerlo como espectador, nuestro objetivo con la alfabetización audiovisual es dotarles de los conocimientos técnicos que les permita ser autónomos en la creación de obras audiovisuales.

FOCO se convierte en un escaparate para todos aquellos trabajos realizados en los centros de secundaria de toda España. Puede



ser un plus de motivación para afrontar los trabajos con la mayor creatividad y corrección posibles.

La gran variedad de obras recibidas año tras año encajan en las diferentes categorías del festival: ficción, microdocumental, campaña de concienciación, animación y videoarte. La temática, como las inquietudes de nuestros jóvenes, es muy variada.

Durante el festival, el alumnado participa en diferentes talleres educativos. En la última edición tuvimos los siguientes: la entrevista, croma, stop-motion, extracción (expresión y acción) y emociones en 360°.

Hay que señalar también que en la propia página web del festival, tenemos un apartado en el que explicamos nuestra metodología para la alfabetización audiovisual. Está disponible para todo aquel profesorado que desee utilizarla.

¿Cuándo decidís incorporar el cine escolar a vuestro palmarés de premios y por qué?

FOCO nace como festival escolar, no es una sección de un festival más amplio. Por tanto, todos los premios que se entregan van

a centros escolares. El festival otorga cinco premios, uno por cada categoría oficial. Además, hay seis premios más, otorgados por instituciones colaboradoras como el Ayuntamiento de Fuente Obejuna, la Delegación Provincial de Educación de Córdoba o Canal Sur Radio y TV. En el jurado del festival siempre hay profesorado experto en lo audiovisual, además de personalidades relacionadas con el mundo del cine.

¿Qué importancia le dais a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Pensamos que son muy importantes por varias razones:

Se generan espacios de encuentro entre los jóvenes creadores audiovisuales y permite la interacción de estudiantes y docentes de todo el territorio nacional, generando una gran experiencia para todas y todos.

Se pone en valor la creatividad como instrumento educativo y socializador.

Para el alumnado es una oportunidad para compartir su experiencia pedagógica, más allá del aula y la asignatura correspondiente.



Es una oportunidad de relacionarse académica y artísticamente entre iguales, de mostrar su trabajo, de explicarlo, de que otros lo valoren. Es abrir la «cuarta pared» de la institución educativa, más allá de las verjas del instituto.

¿Cuál ha sido la influencia y repercusión del Festival en el mundo de la educación?

A lo largo de sus ocho ediciones, FOCO se ha convertido en la referencia de los festivales de cortometrajes escolares en Andalucía.

Los reconocimientos a nivel nacional se han ido sucediendo a lo largo del tiempo y eso es un motivo más que suficiente para animarnos a seguir trabajando con ilusión:

Presentación en la XV Muestra de Cine Rural de Dos Torres (Córdoba) como festival invitado en 2017.

Premios Asecan del Cine Andaluz: nominados en 2017 y Premio a la labor de difusión del cine andaluz en 2018, entre otros.

FOCO nació como festival escolar y todas nuestras actuaciones están ideadas desde, por y para la educación.

En el canal de Youtube del Colectivo Bru-maria existe un repositorio con más de cien cortos escolares en los que nos encontramos obras realizadas por nuestro alumnado y todas aquellas seleccionadas en las diez ediciones celebradas de FOCO.

<https://www.youtube.com/channel/UCWl5xDulBwdQxSKRkqTi9aA>

Así mismo, los miembros del colectivo, participamos con frecuencia como ponentes

en cursos de formación del profesorado relacionados con el cine en el aula.

Además, en la web de FOCO tenemos publicada nuestra metodología de trabajo basada en retos, accesible a cualquier docente interesado.

<https://festivalfoco.com/quieres-impartir-cine/>

Pensamos que gracias a FOCO y desde nuestra labor diaria como profesorado aportamos nuestro granito de arena a fomentar en nuestro alumnado la creatividad y el espíritu crítico.

¿Tenéis alguna estrategia de futuro para seguir vinculados al Cine Escolar?

Nosotros tenemos incorporado a nuestra metodología docente la utilización del cine desde hace muchos cursos. Desde el convencimiento de la necesidad de formación de nuestro alumnado en todo lo relacionado con la imagen, aportando creatividad, autonomía, libertad, solidaridad, espíritu crítico, valores... creemos que el cine se ha convertido en algo irrenunciable en nuestra labor docente.

Respecto a FOCO, intentaremos mantener esta ventana abierta todas las ediciones que sea posible, aunque sabemos que para ello necesitamos del compromiso y ayuda de toda la comunidad educativa de nuestro centro así como de las diversas instituciones implicadas.





7. International Youth Film Festival Plasencia Encorto



José Luis Muñoz Bejarano es un profesor y cineasta extremeño con más de 35 años dedicados a la docencia y a la promoción del cine educativo. Fundador de la Asociación 24 Fotogramas y director del Festival Internacional de Cine Educativo Plasencia Encorto, ha impulsado la alfabetización audiovisual entre jóvenes y docentes, fomentando la creatividad y el pensamiento crítico a través del cine. Miembro de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, ha dirigido varios cortometrajes premiados y ha impartido talleres en distintos países, consolidándose como una figura clave en la integración del cine y la educación en Extremadura.

¿Cuál es la historia del YOUTH FILM Festival Plasencia Encorto y su principal recorrido educador?

Comenzamos hace ya 20 años con algo muy modesto: un Festival Educativo pensado únicamente para Extremadura. La idea surgió como una respuesta a las inquietudes de los jóvenes estudiantes por el cine y como una forma de aportar nuestro granito de arena en el desarrollo de su creatividad y de su alfabetización audiovisual.

En aquel entonces, mis alumnos realizaban pequeñas producciones que luego llevábamos a muestras en lugares como Valencia, Viena, Milán o Pyrgos, en Grecia. Allí no solo compartíamos nuestros trabajos, sino también nuestras ideas, ilusiones y, sobre todo, nuestra pasión por el cine.

En uno de esos viajes me hice una pregunta muy sencilla pero clave: ¿por qué Extremadura no podía tener su propio Festival de Cine Educativo? ¿Un espacio donde profesores y alumnos pudieran mostrar todo lo que estaban creando en las aulas con el cine como herramienta?

De esa pregunta nació el primer Festival de Cine Escolar de Extremadura. Era un proyecto humilde, pero con el tiempo fue creciendo, consolidándose, abriéndose al mundo. Hoy, dos décadas después, lo que empezó siendo local se ha convertido en un encuentro internacional en el que ya han participado más de 80 países, más de 1.200 centros educativos y donde cada año se dan cita los mejores trabajos audiovisuales realizados por jóvenes de todo el mundo.

¿Por qué el festival «International Youth Film Festival Plasencia Encorto»?

Porque sentimos que era el paso natural tras aquel primer festival escolar en Extremadura. Hoy, en noviembre de 2025, vamos a celebrar nuestra duodécima edición, que para nosotros es como una mayoría de edad.

El Festival lo organiza la Asociación 24 Fotogramas y cuenta con el apoyo fundamental de la Consejería de Educación, la

Consejería de Cultura —a través de la FilMOTECA de Extremadura— y, por supuesto, del Ayuntamiento de Plasencia. Sin ellos sería imposible.

Nuestro objetivo siempre ha sido claro: promover y estimular la creatividad audiovisual de los más jóvenes. Para ello, recogemos trabajos realizados en centros escolares de todo el mundo, seleccionamos los más destacados y, durante tres días, invitamos a un profesor y a dos alumnos de cada proyecto a vivir la experiencia en Plasencia. Es un intercambio único: ellos aprenden unos de otros, comparten cultura y se empapan de lo que significa hacer cine.

El año pasado tuvimos más de 180 alumnos internacionales presentes en la ciudad, y las obras se proyectaron ante más de 12.000 estudiantes, entre sesiones presenciales y online. En total, la repercusión del festival supera los 40.000 jóvenes cada año.

En cuanto a formato, el festival es muy abierto: se pueden presentar cortos de ficción, documentales, piezas de animación o incluso anuncios, siempre que duren menos de diez minutos. La temática es completamente libre, lo que da una gran riqueza a la programación. Los premios los concede un jurado profesional, y además en cada edición invitamos a un país o a responsables de otros festivales para que nos enriquezcan con su visión. Ya han pasado por aquí colegas de Corea del Sur, Holanda, México, Argentina, Grecia, Croacia, Portugal, Italia o Austria, entre muchos otros.

¿Qué aporta vuestro Festival a la creación audiovisual de los centros educativos?

La imagen se ha convertido en una herramienta imprescindible dentro de la educación, aunque, curiosamente, todavía no se refleja con fuerza en los currículos oficiales. En nuestras aulas trabajamos a diario con fragmentos de películas, entrevistas, documentales o incluso anuncios publicitarios. La clave está en adaptarlos a la edad, el curso y los conocimientos previos de los



alumnos, y acompañarlos con materiales como cuestionarios o cuadernos didácticos que potencien la reflexión.

Ahora bien, la experiencia es mucho más enriquecedora cuando son los propios alumnos quienes crean esos materiales didácticos. De este modo, conseguimos un doble objetivo: por un lado, producir recursos muy cercanos a su realidad que facilitan la comprensión y motivan; y, por otro, romper con la monotonía de la clase tradicional. Cada trabajo que se presenta al Festival debe estar subtítulo en inglés, lo que añade un valor extra en su formación. La variedad de temas que abordan es amplísima, reflejando sus inquietudes y preocupaciones actuales. En la última edición encontramos trabajos sobre prevención del consumo de tabaco, alcohol y drogas; acoso escolar; igualdad de género; reciclaje; uso excesivo del móvil y las redes sociales; manipulación publicitaria; los efectos negativos de ver demasiada televisión y las alternativas de ocio y relaciones entre adolescentes, entre otros. Durante el Festival reservamos la tarde del viernes para una intensa programación de talleres educativos, siempre prácticos, porque creemos firmemente que la experiencia directa enseña mucho más que cualquier conferencia teórica. Cada año renovamos la propuesta para mantener el interés y sorprender a los participantes. En esta edición contamos con talleres tan diversos como el pilotaje de drones, los procesos creativos colectivos y fugaces, la animación stop motion cut out con recortables, el arts lab, la creación de subtítulos, el diseño de do-

cumentos web, la iniciación al rigging y la animación 3D en 3ds Max, además de un divertido taller de maquillaje.

La formación de los docentes es otro pilar fundamental. Este año organizamos una Master class impartida por el guionista Antonio Hernández, titulada *Que la inspiración te pille trabajando*, una charla muy inspiradora que se celebró con la colaboración de DAMA (Derechos de Autor de Medios Audiovisuales).

Y como queremos que el Festival sea también un espacio de proyección internacional, en colaboración con el Centro de Profesores y Recursos de Plasencia organizamos un encuentro con participantes de otros países, con la intención de establecer alianzas que puedan convertirse en futuros proyectos Erasmus.

¿Cuándo decidís incorporar el cine escolar a vuestro palmarés de premios y por qué?

A nosotros nos gustaría que el Festival fuera, sobre todo, un encuentro: un espacio donde compartir experiencias y aprendizajes, sin que los trabajos tuvieran que competir por un premio. Creemos que el valor está en el intercambio, más que en la competición. Es cierto que los premios tienen su cara positiva y su cara negativa. Por un lado, estimulan la creación y animan a los estudiantes a esforzarse más. Pero, por otro, generan una competencia que no siempre es sana. A veces nos encontramos con la situación indeseada de que los cortometrajes no los realizan los propios alumnos, sino un adulto —un profesor o un coordinador—, y aunque



intentamos detectarlo, no siempre resulta fácil. En esos casos, esos trabajos no superan la selección.

Cada año recibimos entre 300 y 400 propuestas. De todas ellas, seleccionamos unas 90, que son las que finalmente ve y evalúa el jurado. Y, más allá del reconocimiento, lo que buscamos con los premios es reforzar una serie de valores que consideramos esenciales: la convivencia, la tolerancia, la salud, el cuidado del medio ambiente y el desarrollo sostenible, la interculturalidad, la integración, la igualdad y la no violencia.

¿Qué importancia le dais a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Los festivales son, ante todo, lugares de encuentro. Espacios donde los profesores comparten experiencias, aprenden del trabajo que realizan otros y descubren nuevas formas de enseñar. Para los jóvenes, además, representan un estímulo enorme. Cada instituto, cada comunidad, cada país trabaja de manera diferente, con recursos y medios distintos, y poner todo eso en común resulta muy enriquecedor.

He tenido la suerte de asistir a muchos festivales, tanto nacionales como internacionales, y siempre me quedo con la misma idea: lo verdaderamente importante es que los jóvenes se sientan protagonistas. Algunos se interesan por la interpretación, otros se apasionan con la edición o con el rodaje. Pero todos coinciden en algo: cuando el trabajo se proyecta en una sala oscura y aparece la magia del cine, lo que sienten los

niños y adolescentes es indescriptible. Esa emoción es el corazón del Festival.

Quiero insistir en que la elaboración de un trabajo audiovisual es, en sí misma, una actividad profundamente multidisciplinar. En el cine confluyen todas las artes: música, literatura, fotografía, historia... Los departamentos de música participan en la selección y composición de bandas sonoras; los idiomas se integran en los subtítulos —hemos tenido trabajos en inglés y en francés—; y a menudo se implican profesores de distintas áreas, padres y hasta personal no docente en las grabaciones.

El cine tiene un poder motivador enorme. Los jóvenes están acostumbrados a ver películas, pero cuando descubren que ellos también pueden realizarlas, se entregan con entusiasmo. Eso sí, es fundamental que sean ellos quienes realicen todas las fases del proyecto. Y aquí hay un reto: empezar por un buen guion. Es la parte que más les cuesta, y ahí es donde el coordinador juega un papel clave, orientando para que la historia que se cuente tenga sentido y transmita un mensaje.

Estoy convencido de que los festivales deberían estar organizados por instituciones directamente ligadas a la educación. En nuestro caso, la Asociación 24 Fotogramas es quien asume la organización. Como sucede con la mayoría de festivales, la viabilidad económica depende en gran medida de las administraciones públicas. La realidad es que, si los festivales educativos sobreviven en el tiempo, es gracias al empeño personal de una o varias personas que se vuelcan con el proyecto y no lo dejan caer.



¿Cuál ha sido la influencia y repercusión del Festival en el mundo de la educación? ¿Y en el mundo del cine?

Estamos muy felices de habernos convertido en un referente, tanto a nivel nacional como internacional. Que nuestra ciudad, Plasencia, y nuestra comunidad, Extremadura, sean tomadas como un ejemplo en el ámbito de la alfabetización audiovisual es algo que nos llena de orgullo.

Los mejores trabajos, aquellos que resultan premiados, pueden consultarse en internet y servir como material didáctico. Basta con entrar en nuestra página web, plasenciaencorto.com, para acceder a esta riqueza audiovisual y disfrutarla en el aula o en casa.

El International Youth Film Festival convive, además, con un Festival Profesional de Cortometrajes. Esta coincidencia lo hace aún más especial: jóvenes y profesionales comparten el mismo espacio, y la entrega de premios conjunta se convierte en un momento de conexión generacional. Muchos de los cineastas invitados nos confiesan que se sienten identificados con la pasión y la ilusión de los estudiantes.

Con el cine no solo enseñamos a manejar cámaras o a editar, sino a interpretar los mensajes, a reconocer intenciones. Se despierta en los jóvenes un pensamiento crítico y estético; se fomenta la creatividad y la libertad; se impulsa la autonomía. A través de la creación audiovisual aprenden a diferenciar entre información, opinión y propa-

ganda, y valoran el verdadero sentido de la libertad de expresión. Todo ello, mientras interiorizan valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad.

En otras ediciones hemos organizado encuentros internacionales con festivales de todo el mundo, como Camera Zizanio (Grecia), Media Literacy Award (Austria), Novemberfestivalen (Suecia), Animarte (Brasil), Werkstatt der Jungen Filmszene (Alemania), Seattle Academy (EE. UU.), Wicked (Gales) o TeenFilmFest Prague, entre muchos otros.

Hace unos años dimos un paso más y celebramos el Primer Encuentro de Festivales Educativos de España, con la participación de certámenes como Cachinus de Cine (Cilleros), Claqueta Emérita (Mérida), la Muestra de Vídeos Escolares de Madrid, el Festival de Cine Escolar de Zaragoza, Ecozine, La Almunia (Fescila), la Muestra de Cine Educativo de Madrid, el Festival del Cine y la Palabra (Toledo), el Certamen Cine y Salud (Aragón) o el Festival FOCO de Fuente Obajuna (Córdoba).

De aquel encuentro nació un manifiesto común bajo el título «Mirar requiere de un largo aprendizaje. Por una educación reglada», en defensa de la alfabetización audiovisual en los centros educativos. En él se subrayaba el potencial del cine como herramienta para desarrollar todas las competencias educativas gracias a su carácter interdisciplinar y colaborativo. También se pedía a las administraciones planes de formación para



el profesorado de todas las etapas y materias, con el fin de introducir el cine en el aula desde tres dimensiones: como lenguaje, como producto cultural transmisor de valores y conocimientos, y como elemento de aprendizaje, reflexión y debate.

Este manifiesto fue presentado al Ministerio de Educación en una reunión en la que participaron todos los Festivales Educativos de España. Como resultado, el Ministerio adquirió el compromiso de organizar un futuro encuentro nacional de Festivales Educativos.

En este último punto puedes realizar cualquier otro comentario o aclaración.

¿Por qué un joven puede pasar hasta diez horas frente a una pantalla y apenas unos minutos frente a un informativo? Esto tiene un coste: insomnio, ansiedad, déficit de atención... Un consumo rápido y sin filtro que afecta a la autoestima, los hábitos y la forma de pensar. A eso se suman riesgos nada menores: ciberacoso, desinformación y la dependencia de algoritmos que deciden qué vemos y qué no.

Muchos jóvenes sienten que televisión y prensa ya no hablan su idioma. Les resultan lejanas, rígidas, desconectadas de su realidad. Buscan referentes que comprendan su mundo, pero a menudo caen en un laberinto de bulos, contenidos superficiales y una avalancha de negatividad que deprime más de lo que inspira. Hoy la primera fuente

de información es TikTok o Instagram, con todo lo que eso implica: adicción, aislamiento, problemas de sueño, presión social y la cultura tóxica de la comparación.

Frente a esto, conviene preguntarse: ¿y si el cine fuera parte de la solución? El cine emocional, provoca preguntas, enseña a mirar. Habla de diversidad, salud mental, historia, identidad. Y, a diferencia de otros formatos, invita a detenerse: a observar un plano, una luz, un montaje. Trabajar con cine significa empatía, expresión, trabajo en equipo. Y, sobre todo, dar a los jóvenes la oportunidad de contar sus propias historias. No basta con ponerles una pantalla delante: hay que darles una cámara.

¿Qué podemos hacer? Incluir el cine en los planes de estudio, formar a los docentes, dotar a las escuelas de recursos audiovisuales. Desde talleres prácticos hasta el análisis de películas con profesionales. Al mismo tiempo, medios e instituciones culturales pueden apoyar festivales educativos, crear contenido atractivo en las plataformas donde ellos están y, lo más importante, escucharles: invitarles a programar, producir y presentar proyectos.

Llevar el cine al aula no es un lujo, es una necesidad. No solo forma espectadores, forma creadores críticos y conscientes. Jóvenes capaces de transformar esa mirada acelerada y dispersa en una mirada propia, profunda y motivada.



8. MICE Valencia



Josep Arbiol Carmen, maestro jubilado y fundador de la Muestra Internacional de Cine Educativo (MICE), es un apasionado del cine y la educación, influido desde su infancia por el cine que proyectaba su abuelo en Estivella. Aunque nunca se propuso ser cineasta, un día descubrió una cámara en su escuela y unió sus dos pasiones: enseñar y crear cine con sus alumnos, logrando que el aprendizaje fuera divertido y motivador. Su labor transformó la enseñanza tradicional, demostrando que «la letra entra con cine, no con sangre». Con más de seis décadas de vida, múltiples estudios y una gran pasión por la cultura, la educación y la vida, Arbiol sigue siendo un referente en el impulso del cine educativo a nivel internacional.

¿Cuál es la historia de la MICE y su principal recorrido educador?

Como profesor, las películas de mi alumnado mentorizadas por mí habían participado en muchos festivales, tanto en el estado como a nivel internacional. Algún que otro premio iba cayendo. Estos premios motivan y ayudan. Hacen ilusión, además de que venían muy bien para reivindicar la tarea que iba haciendo en el aula, muchas veces incomprendida por no decir denostada por parte también de más de un compañero y compañera. Vamos, que el camino no era, ni es, de color de rosa ni floreado. La mayoría de estos festivales a los que tuve el placer de asistir eran de carácter profesional con una sección educativa, generalmente con poca importancia en el esquema general del festival. Darle una vuelta a este esquema fue la primera idea: un festival donde el peso lo llevara la escritura de la imagen por parte del alumnado y con contenido profesional de calidad fuera del circuito industrial-comercial, lectura de la imagen. Y nos lanzamos.

Empezamos muy tímidamente. Como un juego. Pero este juego se convirtió año tras año en un gran evento, el cual llega ya a su edición número once en Valencia y con siete ediciones en Madrid, a por la cuarta en Cuba, dos en Argentina y sendas ediciones en Galápagos, México y los campamentos de refugiados del Sáhara Occidental.

¿Qué aporta vuestro Festival a la creación audiovisual de los centros educativos?

MICE no es un festival al uso. No es un festival de la industria, es un festival educativo; y son las instituciones educativas las que han de coger fuertemente las riendas e implicarse a fondo en la realización del evento. MICE es la gran pantalla de la labor realizada en el aula por el profesorado y por el alumnado. La puesta en valor del trabajo didáctico del docente muchas veces despreciado desde algunas esferas falsamente auto-consideradas elitistas de la cultura. Un trabajo de

continuidad en el aula, en el tiempo con la humildad y la constancia del maestro.

La siguiente MICE siempre empezará al día siguiente de que acabe la anterior, con la ilusión que genera plantear proyectos nuevos, crear guiones, puestas en común. En sí, el festival es solo la celebración festiva de la educación audiovisual durante unos días; y la educación audiovisual, como la educación, es una tarea constante, del día a día, de momento a momento, que ha de ser estructurada y ha de figurar dentro de un currículo educativo formal.

Se habla de formación del profesorado en nuevas tecnologías y MICE es una impulsora y motivadora. La innovación es la madre de la MICE. Y la formación y la innovación no pueden ni deben ser fruto de un espectáculo concreto de un momento. Los especialistas en educación lo saben. Es un golpe a golpe, verso a verso, paso a paso, donde se hace camino al andar. Además, no solo el Ministerio de Educación debería implicarse fehacientemente, creo que el papel de la televisión pública cubana en MICE debería ser muy relevante. Veo con envidia sana los canales educativos cubanos. Creo que nuestro encaje en ellos es fácil, además de ser fundamental. La sociedad cubana es una sociedad educadora y MICE ha de ser un arma más para trascender el audiovisual al pueblo, en este caso al infantil y juvenil, y hemos de utilizar todos los medios a nuestro alcance. El futuro de las nuevas generaciones lo merece.

¿Cuándo decidís incorporar el cine escolar a vuestro palmarés de premios y por qué?

Desde el principio, el cine escolar ha estado dentro del palmarés. Es más, mucho antes de darle cabida a un palmarés de cine profesional ya contábamos con premios a las producciones realizadas en el aula. La base de la MICE es la educación y la realización audiovisual en entornos educativos. Dudamos desde un principio con los premios. No queríamos que se convirtiera en una



competición, pero era la forma de atraer más trabajos al festival. De todas maneras, al profesorado que realiza este tipo de proyectos audiovisuales esos premios les ayudan a empoderar su trabajo en los centros educativos. Por ello fue que nos decidimos a echar adelante con la competición.

¿Qué importancia le dais a los festivales de cine para la infancia y la adolescencia en la educación audiovisual?

Los festivales son un elemento más que puede apoyar al trabajo audiovisual en el aula. Una manera de mostrar el trabajo que se hace en otros lugares, una inspiración en el modo de hacer. También, y a nivel profesional, es una manera de mostrar contenidos que, de otra manera, sería imposible ver en una industria donde prima la distribución y la publicidad. Ver una película de la India, de Cuba, de Corea... para las infancias, solo es posible, por desgracia, dentro de los marcos de los festivales de cine. Hay muchos audiovisuales que jamás llegarán al espectador a no ser que sea a través de este tipo de festivales. Yo disfruto mucho viendo largometrajes para niños, niñas y jóvenes provenientes de países que no suelen estrenar en salas comerciales o en plataformas en línea. Son toda una lección de multiculturalidad.

¿Cuál ha sido la influencia y repercusión del Festival en el mundo de la educación? ¿Y en el mundo del cine?

Espero que haya sido un punto de intercambio, de generar ilusiones, de, junto con otros festivales, dar cobertura en gran pantalla al trabajo realizado en el aula. Está más enfocado al mundo de la educación que al del cine, no obstante, espero que el sector del cine profesional haya podido tomar nota de la importancia de la educación audiovisual en este siglo de la imagen. Apoyos directos como los de Marisa Paredes, José Luís Cuerda, Eduard Fernández, Hannah Schygulla, Martín Huerta, Daniel Monzón y un largo etcétera demuestran que existe compromiso de la industria con nosotros.

¿Qué estrategias habéis utilizado para difundir los cortometrajes seleccionados entre los centros escolares y/o Facultades de Educación?

Dentro de la MICE existe una sección denominada «La MICE al cole». En ella, los centros educativos que lo soliciten pueden pedir proyecciones de estos materiales. Ha funcionado muy bien, aunque a veces nos resta público en la sala a pesar de que las campañas de información mediante llamadas telefónicas, envíos masivos de correos electrónicos y por redes sociales es máxima.



Realizamos durante el curso escolar talleres de realización audiovisual en centros escolares. Este año el número ha alcanzado casi los doscientos cincuenta. En ellos se proyectan alguno de los cortometrajes seleccionados en MICE en la edición anterior como punto de partida a la realización de un nuevo cortometraje en el centro correspondiente. No descansamos en todo el curso.

¿Alguna experiencia en torno al cine y la educación que queráis compartir?

Muchas. Pero creo que una muy interesante es la del doblaje en directo de trabajos profesionales. Me explico. En muchos países y ante la imposibilidad de que niños y niñas menores de ocho años puedan leer los subtítulos utilizan lo que en inglés se llama «voice over». Tuve el placer de ver cómo lo hacían en un festival infantil de México: La Matatena. Allí, un par de actores profesionales iban interpretando la película y leyendo los subtítulos con micrófono para todos los espectadores conservando el audio original. Es verdad que no es la mejor solución, pero es un camino. Lo que hemos hecho en Valencia con algunas películas profesionales es darle una vuelta de tuerca a la experiencia. Los niños y niñas se dividen los personajes, ensayan y doblan en directo.

Lo empezamos con un largometraje indio en la sede MICE de L'Eliana, empezamos a lo grande y salió de maravilla. Como con los largometrajes el trabajo era muy arduo. Seguimos trabajando ese método de voz de fondo con cortos, buscando más ese trabajo proactivo del alumnado a nivel pedagógico que el resultado para el público.

¿Tenéis alguna estrategia de futuro para seguir vinculados al Cine Escolar?

Ninguna estrategia específica. Seguir humildemente en el camino que llevamos, intentar adaptarse a las necesidades que van surgiendo, innovar y tratar de no repetir las fórmulas caducadas. El cambio, el movimiento es imprescindible para que el festival siga vivo y fresco. Que siga motivando a la participación, a la realización de un audiovisual.

¿Para cuándo la siguiente edición?

La siguiente edición dará comienzo el lunes, 16 de octubre, y la terminaremos el 29 del mismo mes. Dos semanas de locura, trabajo, diversión y esperanza. Es nuestra edición número once. Cuando empecé con la primera no pensé que llegaríamos a un número tan elevado de ediciones. MICE empezó como un juego para compartir experiencias, ratos con los amigos y unas risas y, sin casi proponérselo.



¿Cuándo aparece el cine en tu vida profesional? ¿Con qué finalidad?

Siempre he sido un cinéfilo de los de sesión triple en el cine en esos años en los que las salas se llenaban y existían sesiones triples. Era cuestión de tiempo que el audiovisual entrara en mi vida profesional. Y lo hizo de una manera casual y lúdica. Como maestro de escuela, maestro de educación primaria, el juego ha sido siempre mi motor pedagógico. Y jugando, jugando apareció una cámara hace más de treinta años, unos cortometrajes y la utilización del audiovisual dentro del aula, y no solo como expresión artística.

¿Qué importancia les das a la alfabetización audiovisual del alumnado?

Normalmente la Educación Audiovisual sólo viene incluida como una parte de la educación artística, es como si tratásemos la enseñanza de las lenguas adscribiéndola exclusivamente a la literatura y nos olvidásemos de su estudio formal o de la utilización de la lengua como vehículo de estudio de otras ciencias. A nivel de creación audio-

visual, tanto artística como comunicativa, el espacio que ocupa en el aula sigue estando muy alejado de lo que ésta ocupa en la sociedad, lo que hace que la escuela se vaya alejando de la realidad para la que debe preparar, que es la vida en comunidad con sus valores, formas e idiosincrasia.

¿Crees que la alfabetización audiovisual debería ser transversal a todas las áreas del currículo?

La alfabetización audiovisual no es solo una «materia» de la educación artística. Es un lenguaje y como lenguaje y modo de comunicación ha de estar presente transversalmente en el currículum escolar. Igual que se usa la expresión escrita para trabajar cualquier asignatura, estamos y hemos de impulsar el desarrollo transversal del uso de la expresión audiovisual para cualquier materia de enseñanza. Con ello no estamos diciendo que la expresión escrita haya de ser suplantada u olvidada, pero la era Gutenberg ha de convivir con el siglo de la imagen y de la tecnología digital, complementándose, apoyándose la una a la otra.



En tu opinión, ¿qué papel crees que deberían jugar los festivales de cine escolar en la producción creativa de los centros escolares?

Los festivales son una motivación más para la creación audiovisual dentro del aula. No es ni debe ser el motor principal para el trabajo en los centros escolares. Eso sí, los festivales de cine y educación somos la pantalla grande de ese trabajo educativo, la caja de resonancia, la apuesta por la calidad, el espacio que tenemos para compartir en vivo y en directo esas experiencias e innovaciones que de no existir se quedarían en el cajón de algún pupitre o, como mucho, las más afortunadas, en una red social.

¿Habría algún proyecto de la multitud que has participado que le guardas un cariño especial?

Muchos. ¡Tan difícil de elegir alguno de ellos! Desde rodajes por el centro histórico de Valencia o de Benetússer, a mi participación en campos de trabajo audiovisual en Hungría, Transilvania o Serbia, entre otros. Creo que he tenido una trayectoria repleta

de experiencias que me han hecho ir enriqueciendo mi forma de trabajar y hasta de vivir. A veces creo que he dedicado mucho, por no decir demasiado, a este proyecto que más que un apéndice es parte fundamental de mi vida y de mi historia.

¿Qué requisitos piensas que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

¿Requisitos? Ganas, ilusión, fuerza. Si esto se cumple los otros requisitos son salvables.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos?

Se han hecho tantas y tantas y la mayoría han caído en saco roto que creo que no sería original con propuesta alguna. Y como he venido llorando de casa para hacer la entrevista lo único que la administración debería hacer es creérsela. A partir de ahí ya todo fluiría.



9. Servetus Studio



Carlos Moreno, Ignacio Cólera y José Manuel Mateos son profesores de Educación Secundaria y coordinadores del proyecto Servetus Studio, un proyecto educativo para la producción de audiovisuales saludables con el alumnado, que comenzó en 2001 en el IES Miguel Servet de Zaragoza y que, tras casi un centenar de premios y reconocimientos nacionales e internacionales, se puede decir que fue uno de los pioneros del audiovisual escolar en Aragón. Desde el 2015, el proyecto se desarrolla con grupos del alumnado y algunas profesoras del IES Avempace de Zaragoza. Actualmente, el proyecto continúa en este centro dentro de la Red de la Experiencia del Gobierno de Aragón.

¿Qué es Servetus Studio?

Es una productora audiovisual escolar que, desde su inicio en el año 2001, con grupos de Diversificación Curricular de Educación Secundaria en el IES Miguel Servet de Zaragoza, hemos realizado más de 40 obras de ficción y trabajos audiovisuales educativos y saludables, obteniendo premios y reconocimientos nacionales e internacionales y que, en la actualidad, continuamos con esta tarea creativa desde 2015 con alumnado del IES Avempace y la colaboración del centro al estar los tres coordinadores jubilados.

¿Cuándo, cómo y por qué pusisteis en marcha Servetus Studio?

El proyecto nació en 2001, para ofrecer una alternativa educativa al alumnado de Diversificación Curricular del centro relacionada con la creación audiovisual como motivación inicial, como proceso de formación en las diferentes áreas curriculares aplicadas y fundamentos de la creación audiovisual y, sobre todo, para favorecer en el alumnado el crecimiento y maduración saludable, emocional y relacional, así como la mejora de su propia autoestima al sentirse auténticos protagonistas de un proyecto que luego presentaban al resto del alumnado y a la comunidad escolar.

Fue un principio incierto porque no sabíamos si iba a funcionar. En poco tiempo nos deparó grandes sorpresas y satisfacciones tanto al alumnado como a sus profesores. Crear películas se convirtió en un recurso educativo formidable que incluimos en el Programa de Diversificación Curricular del IES Miguel Servet.

¿De qué cortometraje realizado guardáis mejor recuerdo?

Resulta difícil elegir un título porque asociamos cada corto con sus creadores, sus historias personales y dificultades... Es posible que pudiésemos destacar algunos de los más premiados, como *Buenos días* o

Especijos y pétalos..., o bien alguno de los comienzos, como *Cargas innecesarias* o los trabajos más recientes con el IES Avempace, incluso aquellos que se distribuyeron en campañas institucionales del Gobierno de Aragón, como *Control de riesgos* y *Tríptico*, así como los cortos utilizados como materiales didácticos por varias editoriales... Todos han representado una etapa importante en el camino madurativo de los chicos y chicas a quienes hemos acompañado en este proyecto.

Ante la abundancia de estímulos audiovisuales actuales, niños, niñas y adolescentes ¿saben ver cine? ¿Qué dificultades existen que interfieran en la comprensión audiovisual?

Es cierto que en la actualidad corremos el riesgo de ser consumidores de imágenes antes que espectadores. Es un fenómeno que no afecta solamente a los jóvenes, pero quizá sean más vulnerables ante tal efecto. Si Clark Gable, Marlon Brando, James Dean o Jean Fontaine fueron capaces de influir en la moda de su época con sus películas, en la actualidad existen mayores estímulos a través de las imágenes y mensajes de las redes sociales. Las imágenes necesitan del filtrado de la decodificación para favorecer una correcta comprensión audiovisual.

¿Qué les puede aportar un correcto visionado de una película?

El visionado correcto de una narración cinematográfica se ve favorecido por el grado de comprensión de los distintos elementos del lenguaje audiovisual que permiten que el mensaje artístico creado llegue con mayor facilidad. Con los jóvenes es necesario realizar una motivación previa antes del visionado y, si es posible, una formación sobre la gramática de la imagen que permita mayor fidelidad en la interpretación de lo que ven y, de esta forma, la sensación placentera y emotiva será mayor.

¿El cine puede favorecer la creación de valores educativos? ¿Qué tipo de valores?

Las películas de cine influyen en nuestras vidas, bien sea como espectadores o como creadores, como les sucede a los chicos y chicas con los que trabajamos haciendo cortometrajes. El cine, desde su creación, ha ayudado a conformar actitudes y estilos de vida, ofreciendo modelos como referentes en el comportamiento de los espectadores. Las películas influyen en la percepción de la realidad, nos presentan modelos, estrategias, valores y contravalores que permiten en una persona joven establecer relaciones empáticas. Así, el carácter aventurero de Indiana Jones, la inteligencia y valentía de Hermione Granger, la astucia de Luke Skywalker o la fortaleza de Elizabeth Bennet en *Orgullo y prejuicio...*, ofrecen un repertorio de valores, un espejo donde los espectadores pueden mirar.

¿Qué intereses les pueden motivar para hacer cine?

El paso de ser un espectador a ser protagonista en la creación de un film de ficción es un plan atractivo para cualquier joven. Por una parte, si se trata de una actividad escolar es una buena razón para librarse de una clase tradicional; por otro lado, es una puerta abierta para la creatividad y, esto es importante, para la creatividad social, porque un proyecto audiovisual difícilmente sale adelante si no se cuenta con otros compañeros y compañeras. A veces se idealiza la tarea de creación porque no se conocen bien las diferentes fases y procedimientos para conseguir un audiovisual digno. Partir de una idea, elaborar un guion literario, luego el técnico, establecer los roles, el plan de grabación..., puede que resulte novedoso a la vez que se despierta cierta inseguridad al comprobar que se trata de un proceso que requiere tiempo, repeticiones, afrontar las inclemencias del tiempo, etc. Pero todo al final, en conjunto, es un reto motivador que desarrolla el pensamiento crítico y creativo,

favorece estrategias para llegar a acuerdos, incrementa la propia responsabilidad y tiende puentes con la realidad social circundante.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresa mejor el alumnado al hacer cine?

El aprendizaje significativo pretende englobar la dimensión motivacional, emocional y cognitiva. Podemos afirmar que un trabajo audiovisual, principalmente colectivo, refuerza los aprendizajes y fomenta la creatividad menos contaminada por el mundo adulto, aunque necesita a veces la depuración de las ideas, la estructuración de las tareas frente a la espontaneidad propia. El lenguaje metafórico e icónico en las imágenes suelen tener dificultad para los adolescentes, por esa razón es un buen recurso de aprendizaje.

¿Cómo se les puede iniciar en la creación audiovisual en la que sean protagonistas y cuenten en imágenes sus propias historias?

Para aprender a contar historias en imágenes, primero es necesario leer y ver películas. La lectura ensancha la imaginación, permite recorrer tiempos, espacios y personajes, descubre los secretos de los diálogos y la importancia de la palabra. Las películas ponen imágenes a las historias, quizá acoten el imaginario posible, pero suponen la educación de la mirada, más selectiva, decodificadora y crítica. Este itinerario formativo se incrementa con la práctica, con la realización de sesiones monográficas o talleres sobre la creación de guiones, el lenguaje de la imagen, etc.

¿Qué condiciones debe tener un centro educativo para favorecer la creación de un proyecto audiovisual? ¿Qué dificultades existen? ¿Cómo superarlas?

Es necesario que la formación audiovisual esté implantada en el centro o bien existan

proyectos con determinados cursos o grupos que lo lleven adelante. En esta época audiovisual en la que las aulas cuentan con medios, no hay excusa para no hacer uso de los mismos. La Administración educativa y los equipos directivos de los centros deben favorecer la existencia de estos proyectos incorporándolos en el currículum. La falta de tiempo del profesorado es el mayor inconveniente, porque las necesidades técnicas apenas existen, incluso se pueden realizar grabaciones con un teléfono móvil.

¿Cómo motivar al profesorado, actual y futuro, para utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos? ¿Qué puede aportarle un proyecto de este tipo?

El profesorado puede asumir estos proyectos con una serie de condiciones: que tenga formación adecuada, que considere el medio audiovisual como un medio imprescindible en la educación actual, que disponga de tiempo suficiente para llevarlo adelante, y que la actividad le resulte gratificante y se lo pase bien. El reconocimiento del alumnado y sus familias suele ser otro elemento motivador. Además, en el caso de realizar creaciones y cortometrajes, interviene como factor positivo la propia difusión de lo realizado a través de festivales, certámenes y en las redes sociales. Subrayamos la importancia de estos festivales que permiten la exposición de los trabajos y compartir con otros grupos la experiencia. El Cine Escolar se convierte en un escaparate dinámico que, a través de historias e imágenes, estimula y favorece la formación de cuantos participan.

La alfabetización audiovisual es una tarea transversal que requiere una formación adecuada del profesorado. ¿Cómo se podría hacer esta formación? ¿Quién debería tener la responsabilidad e implicación en ese proceso formativo?

Hay diferentes vías formativas: en los propios estudios de la Facultad de Educación, relacionada con la didáctica y las estrategias



educativas; en la formación del Máster de Educación de Secundaria que se supone capacita pedagógicamente al profesorado para afrontar cualquier reto educativo, no necesariamente de su disciplina académica y, finalmente, en cursos de formación del profesorado con las acreditaciones correspondientes.

La responsabilidad corresponde a la Consejería de Educación de nuestra Comunidad, que puede contar con la colaboración de otras consejerías, como sucede con Salud Pública en el programa Cine y Salud.

¿Qué pensáis que les aporta a los estudiantes el hecho de participar en uno de estos proyectos audiovisuales? ¿Y al profesorado? ¿Y a la comunidad educativa?

Según nuestra experiencia, los chicos y chicas con los que hemos trabajado estos años descubren cómo funciona el cine, las imágenes, los mensajes..., pero sobre todo aprenden a trabajar en equipo, a respetar los esfuerzos de los demás, profundizan en temas que les interesan: sexualidad, violencia, racismo... y además, lo pasan bien. Para algunos, según nos confesaron, hay un antes y un después, se trata de una experiencia vital más que de un programa académico, que les permite afianzar valores y aprender a descodificar mensajes, imágenes... De forma indirecta siempre contamos con las familias del alumnado, también se implican en la tarea incluso a veces han participado ayudando con la música, materiales... Y los profesores aprendemos siempre del grupo y lo pasamos bien.



1. Sergio Clavero



Licenciado en Bellas Artes y profesor de Secundaria y de la Universidad de Santiago de Compostela, es el creador del proyecto pedagógico Aturuxo Films, una iniciativa de alfabetización cinematográfica que utiliza el cine como herramienta educativa para fomentar la creatividad y el pensamiento crítico. Con amplia experiencia en la producción y dirección de cortometrajes, animación y publicidad, Clavero ha sido reconocido con premios como el Nacional de Buenas Prácticas Educativas (2019) y el Premio de Alfabetización Audiovisual (2014), entre otros. Además, es un activo formador de docentes y autor de publicaciones sobre educación audiovisual y mediática.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿Y ver cine?

Más allá del hecho de hacer o ver cine, considero que el aspecto fundamental que justifica la introducción del cine en la educación es el aprendizaje del lenguaje que lo articula como un medio imprescindible para la construcción del conocimiento, el aprendizaje, el acceso a la información y la expresión y comunicación de los ciudadanos. Y este aprendizaje debe producirse en el ámbito educativo y, especialmente, en las materias específicas que curricularmente tienen esos contenidos, como son las materias artísticas desde Primaria a Secundaria. A partir de ahí, tal y como recoge la legislación, debe ser utilizado transversalmente en los procesos de enseñanza-aprendizaje en cualquier área de conocimiento. Y las obras cinematográficas de contrastada calidad cultural y artística son el referente imprescindible para acompañar el aprendizaje de este lenguaje.

No podemos olvidar que a través de internet, de las redes sociales y de los dispositivos móviles accedemos a una extraordinaria cantidad de información visual a través de fotografías y vídeos que circulan libremente por la red. Y que esta saturación visual pone en peligro a la ciudadanía porque, en muchos casos, consume las imágenes como espectadores pasivos sin capacidad reflexiva o crítica y sin preparación. Es evidente, por tanto, que desconocer el lenguaje que construye esos mensajes nos deja en un alarmante estado de indefensión por su eficacia comunicativa y su capacidad para condicionar nuestra personalidad y comportamiento, especialmente en edades tempranas. Por lo tanto, parece necesaria y urgente una adecuada formación de la ciudadanía para una lectura y reflexión crítica de las imágenes, no solo como consumidores, sino también como productores conscientes y responsables, y que debe comenzar en la educación formal con un diseño curricular progresivo en las diferentes etapas educativas.

El visionado y la creación cinematográfica deben ser los medios para desarrollar el aprendizaje de su lenguaje que debe servir como fuente de conocimiento y comunicación, permitiendo al alumnado expresar sus inquietudes.

Tanto el proyecto pedagógico Aturuxo Films que surge en 2007 como el proyecto Retina creado para el Ministerio de Educación en 2024 pretenden cubrir esta necesidad y desarrollan una didáctica que pretende alcanzar esos objetivos.

¿Cómo se planifica la acción de los talleres con niños y adolescentes para que ellos sean los protagonistas?

En la línea de lo expuesto anteriormente, estos procesos de aprendizaje y creación cinematográfica se realizan curricularmente en el aula en las materias artísticas y en proyectos interdisciplinares ligados a varias áreas de conocimiento. Partiendo de esta premisa, los proyectos tanto individuales como de grupo (que deben ser reducidos, entre 3 o 4 participantes) son responsabilidad creativa del propio alumnado y durante todo este proceso el profesor está atento a la planificación, al desarrollo de los diferentes proyectos y a la resolución de dudas y problemas que vayan surgiendo. Además, amplía información y realiza un seguimiento de los avances convocando reuniones periódicas con cada grupo, así como con los responsables de las diversas funciones asignadas.

Por tanto, el impulso creativo y la autoría deben ser responsabilidad exclusiva del alumnado participante que toma sus propias decisiones durante todo el proceso.

¿Cuáles son los intereses principales que llevan a los niños y adolescentes a hacer cine?

Cuando el alumnado tiene la oportunidad de expresarse libremente a través de un medio como el cine tiende a exponer sus



preocupaciones o asuntos sociales de actualidad o cercanos a su entorno permitiéndole acercarse a otras realidades. A lo largo de estos años han abordado temas como el acoso escolar, la igualdad de género, la educación para la paz, la sostenibilidad, la violencia de género, el cuidado del medio ambiente, las libertades y la convivencia... a través de spots sociales, documentales u obras de ficción.

¿Por qué el aprendizaje de la realización cinematográfica es significativo?

La experiencia cinematográfica nos permite reeducar la mirada a través de procesos de alfabetización en su lenguaje y aprovechar sus metodologías y procesos de creación para abordar desde la reflexión crítica y la sensibilidad cualquier temática partiendo de la realidad. Porque en la experiencia de un acto de creación, en el gesto de hacer, hay una virtud de conocimiento que sólo puede pasar por ese gesto.

Las posibilidades pedagógicas de los procesos de alfabetización y producción cinematográfica impulsan el pensamiento y la reflexión para desarrollar nuestro propio conocimiento. Y los mecanismos metodológicos del aprendizaje por proyectos posibilitan la cooperación y colaboración en grupos de trabajo donde el alumnado aprende a escuchar, exponer y dialogar con respeto, cooperación y flexibilidad y también a resolver problemas, planificar y

organizar el tiempo de forma eficaz. El cine también nos permite divulgar contenidos sociales contribuyendo a la comprensión y el enriquecimiento con diferentes realidades y dar voz a distintos colectivos reconociendo sus derechos.

Por tanto, la experiencia creativa del cine desarrolla metodologías de aprendizaje facilitadoras de procesos para la adquisición de conocimiento y la acción social, desarrollando de forma integral todas las competencias en el alumnado. Además, posibilita la intervención en el entorno más cercano con el objetivo de impulsar el compromiso social del alumnado. Este acercamiento a otras realidades produce en el alumnado experiencias y cambios personales a través del compromiso, la participación y la construcción de un proyecto compartido para el cambio y la mejora social.

Las temáticas, realidades y emociones que se reflejan en estas piezas cinematográficas se convierten además en artefactos desencadenantes de nuevos procesos de reflexión y aprendizaje con otros estudiantes que pueden servir para el desarrollo de diferentes proyectos pedagógicos.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

La creación cinematográfica puede y debe utilizarse en las diferentes materias como un lenguaje, junto al oral y el escrito, que



posibilita la construcción de conocimiento y el aprendizaje, porque incorpora la necesaria investigación y la reflexión crítica. Por tanto, dentro de los procesos de aprendizaje a través de metodologías por proyectos, el cine puede integrarse curricularmente en cualquier materia introduciendo la investigación para desarrollar conceptos y conocimientos específicos. Organizativamente es importante diseñar la estructura de trabajo y una buena temporalización, y que los grupos sean reducidos en número de participantes para que todos ellos asuman responsabilidades. Los dispositivos móviles facilitan todo el proceso de producción.

¿Cómo es posible lograr mediante la producción de cine la transmisión de valores en la educación?

La transmisión de valores se realiza a través de diferentes medios, como he señalado anteriormente, y que tienen que ver, por un lado, con el desarrollo de las habilidades sociales que aporta el trabajo en equipo y, por otro, con las propias temáticas que se abordan en las piezas cinematográficas que posibilitan, en el proceso de producción, la necesaria investigación en diversas situaciones y realidades sociales que enriquecen al alumnado.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Lo más importante es que sirve como un canal para expresar sus puntos de vista, sus preocupaciones y su forma de entender el mundo lo que les permite un espacio de reflexión y conocimiento sobre temas de actualidad o que les conciernen. A partir de ahí lo interesante es que cada uno de ellos dialoga con los espectadores con su propia personalidad y creatividad por lo que son importantes los referentes cinematográficos que como docentes ponemos a su disposición para enriquecer la mirada.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

La mirada de creación cinematográfica permite desarrollar una doble vía educativa en los estudiantes. Por un lado, hacer ficción o documentales nos acerca poéticamente a la realidad, a la memoria de las personas que nos revelan su verdad en un diálogo con el cineasta ya que, como decía Tarkovski, la cualidad poética de una película nace de la observación inmediata de la vida. La cámara se convierte en intermediaria permitiendo que las personas sean reconocidas socialmente, ya que las sitúa en el centro del discurso. Estas experiencias cinematográficas nos aproximan a la esencia humana a través de la exploración y la reflexión profunda emocional e intelectual.



Además, los procesos de creación cinematográfica permiten desarrollar metodologías activas de aprendizaje en el aula para desarrollar todas las competencias y el conocimiento en cualquier área, poniendo en marcha mecanismos de colaboración, trabajo en equipo, autonomía, responsabilidad y cooperación, e introduciendo los procesos de investigación para definir y profundizar en sus temáticas.

En muchas ocasiones los medios técnicos necesarios para poner en marcha un proyecto de creación cinematográfica parecen ser un obstáculo, sin embargo, en la actualidad la proliferación de dispositivos móviles con cámaras HD y de aplicaciones gratuitas de edición permiten desarrollar los procesos creativos completos de forma sencilla. No es tan importante la calidad técnica del producto como la calidad del mensaje, de los recursos expresivos y artísticos del lenguaje cinematográfico utilizados y, sobre todo, de la experiencia de aprendizaje y desarrollo de todas las competencias durante el proceso creativo individual o colectivo.

¿Qué requisitos pensáis que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Dado que ahora las cuestiones técnicas están resueltas, lo importante es la voluntad y el conocimiento sobre el cine, su lenguaje y sus procesos creativos y metodologías de trabajo lo que requiere de una formación

específica del profesorado para incorporar este lenguaje curricularmente en todas las materias, especialmente de forma interdisciplinar. Y esta formación debe trasladarse específicamente al profesorado de las materias artísticas que tienen en su currículo de Primaria y Secundaria estos contenidos y, por otro, al resto de profesorado.

Para definir un plan de alfabetización cinematográfica en un centro es fundamental la formación inicial del profesorado que también se puede impulsar desde el propio centro educativo a través de grupos de trabajo con el objetivo de la puesta en marcha de un proyecto interdisciplinar. Los docentes deben aprender a valorar la importancia de este lenguaje y estar capacitados para, desde sus áreas de conocimiento, utilizar y crear recursos de cine con fines pedagógicos.

La alfabetización audiovisual, una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Es evidente que la responsabilidad de la formación del profesorado debe recaer en las administraciones educativas, para lo que deben tomar conciencia de la importancia del lenguaje cinematográfico, junto al oral y el escrito, en la construcción de conocimiento y en el aprendizaje, tal y como ya recoge la legislación educativa.



Desde mi experiencia profesional como formador de profesorado, el aprendizaje del lenguaje cinematográfico debe hacerse desde la propia experimentación en tres fases: sintaxis, análisis fílmico y publicitario y creación cinematográfica con una metodología ABP y con el manejo de las herramientas TIC necesarias para su producción. Que el profesorado pase por el mismo proceso pedagógico que posteriormente va a aplicar en el aula le permite desarrollar contenidos, estructurar y temporalizar procesos y detectar previamente dificultades.

¿Qué propuestas le haríais a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos?

Elaborar un plan integral de formación de todo el profesorado con una didáctica apropiada que permita normalizar este lenguaje como uno más para la transmisión y construcción de conocimiento y, por supuesto, como un artefacto cultural que aporta reflexión crítica.

En segundo lugar, que las materias artísticas de primaria y secundaria (Educación Plástica y Visual) tengan una mayor carga lectiva para que puedan desarrollar adecuadamente los contenidos curriculares referidos a los lenguajes visual y cinematográfico y sus procesos de creación.

Y por último, que los planes de formación de la Facultades de Educación incorporen

estos contenidos con materias específicas y se cree una mención de Artes para especializar a los futuros docentes.

¿Qué os aportan los festivales de cine escolar?

Creo que los festivales tienen una función principal clásica que es crear un canal de difusión y exhibición del trabajo que hace el alumnado, pero en el ámbito educativo muchos festivales generan, además, una oportunidad única e imprescindible de convivencia entre alumnado de diferentes ambientes sociales y culturales para compartir vivencias y actividades, y también entre el profesorado para conocer experiencias, inquietudes y desarrollar colaboraciones. Asimismo, permiten reconocer y valorar el esfuerzo creativo del alumnado, lo que incrementa su motivación y autoestima. Además, ofrecen un espacio privilegiado para descubrir nuevas formas de narrar y comprender la diversidad de miradas que existen dentro de la comunidad educativa.





2. José Juan Guijarro



Licenciado en Filología Hispánica y profesor jubilado de Lengua Castellana del IES Son Pacs de Palma de Mallorca, ha dedicado más de tres décadas a unir educación y cine a través del Taller de Cine y la marca Son Pacs Productions, con la que coordinó y dirigió más de un centenar de cortometrajes escolares. Pionero en el uso educativo de los medios audiovisuales, sus proyectos fueron reconocidos con numerosos premios nacionales e internacionales, como el Premio Crearte del Ministerio de Educación, el Premio de Alfabetización Audiovisual y el Premio ACIB a su trayectoria. Referente en la alfabetización mediática y la innovación pedagógica, Guijarro deja un legado que demuestra el poder del cine como herramienta creativa y educativa.

¿Por qué es necesario que los niños y adolescentes hagan cine y creen sus propias historias filmadas?

El cine es uno de los medios de masas más populares de nuestro tiempo, su éxito entre la adolescencia es un condicionante muy importante, puesto que permite planificar y desarrollar actividades para las que el alumnado está especialmente motivado y predispuesto. Un taller de cine, en un ejercicio fundamentalmente práctico, es una oportunidad que proporciona a los alumnos y alumnas la posibilidad de adquirir conocimientos artísticos, lingüísticos y, al mismo tiempo, trabajar las técnicas del trabajo corporal y la creatividad en múltiples campos expresivos. Por lo tanto, fundamentamos nuestra programación en un proceso que termina con una producción audiovisual completa, normalmente de ficción, y la complementamos con un repaso de la teoría de un arte de nuestro tiempo.

Desarrollamos, por lo tanto, la capacidad apreciativa del alumnado, que fomentará la valoración crítica de los elementos que componen una película y el reconocimiento del carácter integrador y globalizador del cine; y la capacidad interpretativa para la que se exigirá la realización de un proyecto artístico en el proceso creativo de una obra cinematográfica.

En definitiva, la creación cinematográfica pone en juego todos los matices de un universo imprescindible en una mente joven y en desarrollo: LA CREATIVIDAD.

¿Cómo se trabaja con los adolescentes la filmación cinematográfica?

Como hemos comentado, planteamos siempre nuestro trabajo desde un punto de vista eminentemente práctico, aprovechando el visionado de los cortometrajes ya producidos en nuestras aulas para profundizar en los conocimientos teóricos y como trampolín para diseñar el proyecto a realizar durante el curso. Distribuimos el trabajo de las distintas fases de producción y el rodaje

dependiendo de los intereses, apetencias e ilusión de cada alumna y alumno, y siempre desde una perspectiva lúdica. «Aprendemos divirtiéndonos» es la premisa básica.

El sistema de trabajo que utilizamos es, de una manera muy resumida, el siguiente: todos los conocimientos teóricos se adquieren en la primera evaluación; se estudian los géneros, los planos, el montaje, los movimientos de cámara, las angulaciones, la guionización, el sonido, la luz, etc., etc., ... Y se encarga una sinopsis a cada alumno/a de una historia de una extensión razonablemente breve. Una vez recogidas las propuestas, se selecciona la mejor idea o se conjunta más de una, siempre avanzando en equipo, de forma que la idea original se va «vistiendo» hasta alcanzar el guion técnico.

En la segunda evaluación, se rueda todo el material visual necesario para el posterior montaje del film; montaje y edición que junto a la sonorización se realiza (por parte del profesor principalmente) en las últimas semanas de mayo. El resultado final se expone a finales del curso, a principios de junio, con un estreno multitudinario. Ese día es el gran día para los alumnos y alumnas de la optativa y toda una autoevaluación para el equipo de trabajo, incluyendo al profesor.

¿Qué aporta a tu comunidad educativa que el alumnado participe en el proyecto de hacer cine?

Hemos recibido una muy motivadora y satisfactoria avalancha de reconocimientos, premios y recompensas al trabajo y al entusiasmo de nuestro alumnado, entusiasmo que ha sido el motor de tantas y tantas alegrías que hemos vivido (una energía que yo he vampirizado año tras año).

Pero una de mis mayores alegrías ha sido la implicación de las familias mediante nuestro ya tradicional cierre de curso: nuestra «NIT DE CINEMA Y FIDEUS», que permite mostrar a padres, madres, abuelos, hermanos y amigos todos los proyectos que



desarrollamos en el centro a lo largo de todo el año escolar.

La Noche de Cine consiste en una cena al aire libre con la proyección final de todas las películas e imágenes que produce una escuela viva a lo largo del curso, con lo cual se consigue la sensación que queremos transmitir: que todos formamos parte de una misma familia, que vivimos momentos únicos e irrepetibles como hacen las familias.

Familia y escuela debemos empezar a trabajar día a día desde el mismo bando, remando en la misma dirección y en el mismo sentido. Para que esto pase, es necesario que nos obliguemos a buscar formas y fórmulas de participación, vías de colaboración, puntos de encuentro, etc. Poder colaborar será el resultado de un trabajo conjunto. Es cierto que existen formas establecidas de participación como las AMPA, los Consejos Escolares, las tutorías, las Escuelas de Padres, ... Y también tenemos que jugar juntos, y reír juntos. Vías de colaboración acordes con el mundo en el que vivimos.

¿Cómo se planifica la acción de los talleres con niños y adolescentes para que ellos sean los protagonistas?

Nuestra metodología de trabajo se ha mantenido desde hace tres décadas, con la premisa que «si algo funciona, no lo toques». Las dinámicas siempre han sido las mismas: los alumnos elaboran el guion «en comanda», habitualmente después de una inspi-

ración cargada de genialidad fruto de una lluvia de ideas. Y un buen guion construye una hoja de ruta electrificante.

El desarrollo de todas las secuencias, la elección de los actores, el vestuario, etc., son decisiones que toman los jóvenes cineastas. ¡Y el uso de los trucajes también! Tienen una capacidad infinita de imaginar y añadir efectos que acababan de experimentar con nuestro curso de cine.

La edición la realiza el profesor, y el visionado crítico y las correcciones de post-producción las hacen, una vez más, los alumnos. Es un trabajo cooperativo extraordinariamente gratificante para el profesor.

¿Cuáles son los intereses principales que llevan a los niños y adolescentes a hacer cine?

El Taller de Cine subsiste en Son Pacs mediante una asignatura en Primero de ESO. No esconderé que hay un porcentaje del alumnado que buscan un aprobado fácil y una asignatura que no realiza exámenes teóricos; pero mayoritariamente, el interés principal a la hora de apuntarse es el de vivir la experiencia (que ya está interiorizada, por ser uno de los rasgos de identidad de nuestra escuela) de ser actores, guionistas, productores de uno de «esos cortometrajes tan chulos que realizáis en esta optativa».

La realización de una pequeña película, en el territorio escolar tan pendiente de la pantalla, contiene un magnético y potente atractivo.



¿Qué grado de participación tienes en el desarrollo de la realización cinematográfica?

Es un tema interesante, y muy debatido en los encuentros y foros educativos... «¿Esta peli está hecha por los chicos o por el profesor?»»

La respuesta, mi respuesta, es contundente: en una escuela, un proceso de aprendizaje debe estar guiado, y no entiendo que la figura del profesor-director se pretenda disimular o hasta falsear. La participación del profesor, como director de orquesta, es mi forma de entender este concierto.

Obviamente, es una opinión, que contrastada a través de la propia experiencia, que se matiza rápidamente explicando que trabajamos con alumnado muy joven, de 12 años fundamentalmente. Dando por sentado que entiendo lícitas opiniones contrarias que suelen contraponerse a lo que acabo de afirmar, pero que suelen ser de compañeras y compañeros que trabajan con alumnas y alumnos mucho más mayores, con grados de maduración intelectual muy diferentes a los míos. Entiendo que los parámetros cambian enormemente cuando hablamos de alumnado de bachiller o incluso universidad (tan solo tengo una experiencia al respecto, nuestro cortometraje *Llegadas*, fruto de un Proyecto Erasmus); en esos casos el docente es poco más que un asesor, un facilitador... y el alumno sí recoge el rol del director, y todas las otras funciones tradicionales de la creación cinematográfica.

Sonrío al recordar debates encendidos en relación a este tema, ... y ya viejito (puesto que mayores nos vamos haciendo) me atengo con serena placidez a una infalible muletilla: «cada maestrillo tiene su librillo».

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

En nuestro caso, con la complicidad de compañeros, de la dirección del centro, de las familias; de toda la comunidad educativa en definitiva.

A veces somos molestos, a veces somos ruidosos, a veces provocamos que los profes de guardia nos cubran unas pocas veces más que al resto, y a veces somos muy mediáticos y eso también produce pequeñas irritaciones.

¿Cómo sobrevive un proyecto así?

Porque aunque sus nombres no aparecen con destello en los títulos de crédito, a muchas compañeras y compañeros les entusiasma nuestra aventura, y echan una o las dos manos.

¿Cómo es posible lograr mediante la producción de cine la trasmisión de valores en la educación?

Absolutamente sí. Guionizar supone construir un mensaje. Estamos en el campo de la docencia, y nuestras películas envuelven reflexión, debate y voluntad didáctica, en



una escuela los valores deben ser la columna de nuestros relatos.

Ahí es donde la mano del docente no debe perder firmeza: en la decisión de qué queremos contar y porqué.

¿Por qué animarías al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Porque la imaginación y la creatividad deben dejar de perder terreno en las aulas. Y porque después de treinta años, no deja de sorprender el conocimiento audiovisual que ya tienen interiorizado nuestros jóvenes alumnos: una enorme capacidad de visualizar las piezas del puzzle que compondrá la película. Un ejemplo significativo es la habilidad con la que conocen, proponen y manejan los trucajes, cómo suman efectos, capas de imágenes, cromas, hasta obtener resultados espectaculares; o cómo sorprenden con propuestas originales, no tan solo con calcos. Sus lluvias de ideas alcanzan auténticos torbellinos creativos...

¡Qué fácil es trabajar con ellas y ellos si mezclamos el conocimiento del lenguaje audiovisual, la motivación y la diversión!

¿Qué requisitos pensáis que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

También breve... ningún requisito material, ninguna característica o rasgo distintivo, tan solo es necesaria la presencia de DOCENTES

a los que no les atemorice poner en marcha la maquinaria.

Se enfrentarán a mucho trabajo, tal vez; pero estoy seguro que obtendrán infinidad de alegrías.

La alfabetización audiovisual es una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Sin lugar a dudas, la Administración Educativa. Tengo que decir públicamente que la optativa de audiovisuales realmente no existe; sobrevive con el apoyo de la dirección de Son Pacs a la sombra de una optativa de primero de ESO de repaso de lenguas. En el currículum de Baleares no hay ninguna forma (exceptuando la asignatura de plástica, y no lo contempla realmente) de estudiar el lenguaje audiovisual. Y mucho menos desde un punto de vista práctico. Esta es una reclamación que hacemos los docentes que nos dedicamos a «hacer cine» en las aulas en cada festival, encuentro o certamen.

El origen de la optativa se remonta a 1993, cuando se podían pedir áreas de libre disposición, una magnífica manera ya olvidada de fomentar la iniciativa, la creatividad y la autonomía de los centros con el apoyo de la Administración, o cuando existían proyectos institucionalizados (el enterrado Proyecto

Mercurio, por ejemplo) de alfabetización audiovisual, con respaldo real mediante presupuesto y horas para los implicados.

Hoy en día, nadamos a contracorriente (aunque a muchos se les llena la boca hablando de la influencia de los medios de comunicación en la juventud) los que reivindicamos la importancia de entender que se aprende sobre la imagen produciendo imágenes en la escuela.

¿De qué cortometraje de los que habéis producido estáis más orgullosos? ¿Por qué?

Difícil elección. Cada cortometraje esconde cien recuerdos, retos diferentes, rodajes intensos e interpretaciones... todos.

Aún así, dos producciones se conforman como nuestras «joyas de la corona», por su complejidad, su mensaje, y por la calidad del resultado y, por qué no decirlo, por el volumen de premios obtenidos: *Diferencias*, de 2014, y un *Regalo Espacial*, de 2029.

¿Qué os aportan los festivales de cine escolar?

Los festivales de cine escolar son, en metáfora navideña, las reuniones de toda la familia.

Después de bastantes años de experiencia, he llegado a conocer a muchísimos docentes (en representación de sus proyectos audiovisuales) de todo el Estado y bastantes de toda Europa. La queja es común: la falta de apoyo institucional. La realidad es que no hay un espacio real, con un tiempo y una forma reconocidos para desarrollar estos proyectos. Aún así, se sigue haciendo mucho trabajo, y buenísimo, por una profunda vocación.

Son de agradecer los certámenes, los festivales, los concursos, los encuentros, porque son puntos de confluencia y porque, en caso de que lleguen, los premios y los reconocimientos ayudan a mantener vivos los proyectos. Un trofeo ayuda a justificar tiempos, esfuerzos y dedicación, todo



lo que nos supone a los implicados y que parece no verse.

El club de «locos por el cine» sigue y seguirá en las aulas porque hay mucho que ganar y mucho que enseñar, mucho que aprender y mucho para divertirse.

¿Algo que se te haya quedado en el tintero?

Pues una cuestión íntimamente personal... parecía que mi futuro caminaría sobre la alfombra de la lengua y la literatura castellana... y la realidad es que mi vida en la docencia ha transcurrido sobre la alfombra del cine escolar, una alfombra mágica.

Y que, simplemente, ya muy veterano, no cambiaría ni un milímetro de ese giro profesional. Es que ¿sabéis?... ni imaginaros lo que me he divertido en estos 30 años.





3. Ricardo Huerga



Profesor jubilado del IES Pedro de Luna de Zaragoza, desarrolló una destacada trayectoria docente en el Bachillerato de Artes Escénicas, Música y Danza, donde impartió las asignaturas de Cultura Audiovisual, Imagen y Sonido e Historia de la Música y de la Danza. A lo largo de su carrera, impulsó una metodología activa y creativa basada en el aprendizaje a través de la práctica, fomentando que el alumnado explorara el lenguaje cinematográfico como medio de expresión y reflexión. Convencido de que «la mejor manera de aprender es haciendo», promovió la educación audiovisual como herramienta para desarrollar capacidades artísticas, pensamiento crítico y trabajo en equipo. Su legado pedagógico sigue siendo un referente en la enseñanza del cine y la cultura audiovisual en el ámbito educativo.

¿Por qué es necesario que los niños y adolescentes hagan cine y creen sus propias historias filmadas?

Creo que la mejor manera de aprender algo es haciéndolo. Las metodologías activas siempre son más eficaces para asimilar los contenidos, en el caso del cine esto es todavía más importante y la diferencia es muy clara cuando se aborda el proceso de creación audiovisual, que es tan complejo.

La implicación que supone hablar de lo que te interesa y contar tus propias historias es un aliciente enorme para poder entender el mundo en el que vivimos y desarrollar capacidades y valores imprescindibles para la formación del alumnado.

¿Cómo se inicia a los niños y adolescentes en la filmación cinematográfica?

Creo que la mejor manera es a partir de ejemplos de piezas audiovisuales válidas, que sirvan para la reflexión sobre el proceso y como punto de partida para ir desarrollando sus propias historias. A partir de ahí, habrá que ir introduciendo conceptos y poniéndolos en práctica, repartir roles, hacer equipos y aprender a manejar el material, de manera que se puedan abordar las ideas creativas y darles forma.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿y ver cine?

El cine nos sirve para entendernos a nosotros mismos, a los demás y al mundo en el que vivimos. El proceso de valoración de las piezas audiovisuales es realmente interesante para su formación, por eso es muy importante que los niños y adolescentes tengan una formación audiovisual que les permita entender lo que están viendo.

Hacer cine, además, aporta todo lo que tiene que ver con el proceso creativo, la reflexión, la técnica y el trabajo en equipo. El ser capaces de trabajar en grupo en un proyecto y conseguir sacarlo adelante, me parece una de las cosas más importantes para la forma-

ción de nuestro alumnado, futuros ciudadanos del siglo XXI, que deben ser capaces de trabajar en equipo, ser creativos, saber resolver conflictos y tener espíritu crítico.

¿Cómo se planifica la acción de los talleres con niños y adolescentes para que ellos sean los protagonistas?

Lo que tiene que quedar claro es que, en todo momento, ellos tienen que ser los protagonistas y contar sus historias. El profesor tiene que ser el gestor de los recursos y el coordinador de los proyectos, pero los equipos, las ideas y el desarrollo de los proyectos tiene que incluir a todo el alumnado.

Es importante que todos se impliquen, que quieran de verdad contar algo que les interesa y/o les preocupa. Lo ideal es que todos sepan hacer un poco de todo y que cada uno trabaje en lo que más le guste o le interese hacer, pero como por desgracia esto no siempre es posible, al final hay que hacer un reparto de funciones, intentando que todos acaben haciendo algo que les apetezca hacer, aunque no sea lo que querían hacer en un principio. Hay cosas que se pueden hacer en pequeños equipos, pero otras requieren una o dos personas como mucho.

¿Cuáles son los intereses principales que llevan a los niños y adolescentes a hacer cine?

Creo que la necesidad de contar algo que les ha pasado a ellos o a alguien que conocen o tratar algún tema que les preocupa especialmente. El lenguaje audiovisual les resulta muy atractivo para poder transmitir esas historias y además, con la cantidad de referentes que tienen, aún les apetece más. Hay que tener en cuenta que nuestra sociedad, desde hace algo más de 10 años, se ha vuelto completamente audiovisual en sus propuestas, no hay más que mirar las redes, las aplicaciones de moda y toda la tecnología que nos rodea. Ellos consumen diariamente historias audiovisuales y es

lógico que también les apetezca producir, eso sí, con conocimiento de lo que hacen y porqué lo hacen.

¿Por qué el aprendizaje de la realización cinematográfica es significativo?

Creo que es significativo porque a través de todo el proceso se produce una asimilación real de contenidos y se desarrollan capacidades muy interesantes e interdisciplinares, que son un complemento estupendo para la formación general del alumnado.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Es una pregunta difícil de responder y supongo, además, que cada uno hará las cosas como pueda dependiendo de su situación, pero lo más importante es la ilusión y las ganas de hacer cine.

Hoy en día se puede hacer cine con un móvil, con un resultado bastante mejor que con equipos sencillos de hace 10 años. Los materiales no son un impedimento y los programas de edición tampoco, por lo tanto, es una cuestión de planificación y gestión para conseguir poder contar historias de una manera eficaz, utilizando el lenguaje audiovisual.

¿Cómo es posible lograr mediante la producción de cine la trasmisión de valores en la educación?

Creo que si se eligen temas importantes, que valgan la pena, siempre va a haber un trabajo en valores. El alumnado es muy empático y enseguida es capaz de ponerse en la piel de los personajes y tratar de entender las situaciones por las que atraviesan. A partir de ahí viene todo lo demás.

Es muy importante en las primeras fases de desarrollo de los proyectos la libertad, la tolerancia, la honestidad y el pensamiento crítico. Después, en el proceso de producción, tienes multitud de valores que son

necesarios para sacar los proyectos adelante: la responsabilidad, el compromiso, la participación activa, la colaboración, la resolución de problemas, el respeto al trabajo de los demás o el cuidado de la salud (no hay más que pensar en cómo en la época de la pandemia se han podido gestionar y sacar adelante los proyectos).

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Creo que, en general, tienen un mundo estético muy personal y bastante desarrollado, por la influencia de todo lo que ven y escuchan. El consumo de contenidos audiovisuales es constante y eso les deja una huella importante. Supongo que destacaría «la mirada adolescente», cómo ven el mundo desde su perspectiva y su corta experiencia, en una sociedad que cambia de una manera vertiginosa.

¿Por qué animarías al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Para empezar porque hacer cine es trabajar en un proyecto y los proyectos permiten trabajar a muchas personas al mismo tiempo de manera interdisciplinar y conseguir el desarrollo de competencias muy importantes para la formación del alumnado. Toda la reflexión sobre los temas a tratar y el hecho de plantearse y abordar cosas, que normalmente no se suelen tratar, o al menos no de una manera tan profunda, es una de las partes más interesantes de todo el proceso. El trabajo en equipo es una herramienta de cohesión y desarrollo dentro de los grupos que crea un clima que puede ser muy provechoso para el trabajo diario de cualquier asignatura. Además, utilizar el cine como referente, permite tratar cualquier tema, desde cualquier materia, de una manera más dinámica y participativa, involucrando más al alumnado a través de la valoración de las piezas audiovisuales que se están utilizando.



¿Qué requisitos pensáis que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Creo que solo hace falta querer y creer en lo que se está haciendo. Es verdad que lo de los «profesores isla» es un poco frustrante cuando se abordan proyectos de esta envergadura, por lo que si se pueden llevar a cabo por un colectivo, aunque sea pequeño, creo que es más interesante y además permite sumar y tener diferentes puntos de vista, que siempre es más enriquecedor. También es verdad que a veces esto es difícil cuando los intereses, la manera diferente de ver las cosas o los egos se cruzan en el camino. Supongo que es importante que si no hay una colaboración de compañeros o una ayuda por parte del centro que facilite la creación de proyectos, al menos no haya trabas que impidan hacerlos.

La alfabetización audiovisual es una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

La mayoría del profesorado que tiene ganas de abordar proyectos audiovisuales y no tiene la formación previa para hacerlo, trata de formarse, de una manera u otra. Pero creo que si la administración entiende el valor y la necesidad de esta formación, debería ser ella la que se encargara de facilitarla. Ya ha

habido en el pasado planes de formación y proyectos que trataron de abordar esta situación, pero en estos tiempos, donde creo que el audiovisual ha adquirido una importancia tremenda y donde es más necesario que nunca, se está descuidando esta formación o no se le está dando la importancia que tiene.

¿Qué pensáis que les aporta a los estudiantes el hecho de participar en uno de estos proyectos audiovisuales? ¿Y al profesorado? ¿Y a la comunidad educativa?

Para los estudiantes es una manera muy estimulante de trabajar. Hay un planteamiento, un objetivo y un trabajo que entienden y aceptan. Es muy reconfortante para ellos conseguir sacar adelante el proyecto y darse cuenta de que todo el esfuerzo y la dedicación han valido la pena.

Es verdad que es más importante centrarse en el proceso que en el resultado, pero con alumnado de una cierta edad, en mi caso alumnado de bachillerato, no se puede descuidar el resultado, hay que intentar hacer un trabajo bien hecho y tratar de que las cosas queden lo mejor posible, que se sientan satisfechos y hasta cierto punto orgullosos del resultado.

En mi caso particular, por desgracia, mi trabajo ha sido absolutamente en solitario. No ha habido ninguna colaboración ni ayuda de ningún miembro de la comunidad educativa, que en general, ha vivido ajena a mi

trabajo y mi implicación. Me ha supuesto un gran esfuerzo personal y una gran dedicación, aunque es verdad que viendo los resultados con una cierta perspectiva, supongo que tengo motivos para estar bastante satisfecho.

En una situación ideal podría servir como una herramienta de cohesión, creando vínculos entre el profesorado y el alumnado, favorecer la convivencia y dinamizar los centros, sin olvidar el aprendizaje significativo, el trabajo en valores y toda la formación que supone para el alumnado.

¿De qué cortometraje de los que habéis producido estáis más orgullosos? ¿Por qué?

Es difícil de decir, cada proyecto es un mundo y cada corto tiene su historia y su desarrollo particular. Cada corto es una aventura en la que pasan muchas cosas, hay multitud de anécdotas que siempre vas a recordar y que para el alumnado se convierten en pequeñas «lecciones de vida».

Desde 2013 en el que hicimos el primer corto, hemos producido 32 cortometrajes de ficción y eso sin contar los documentales, videoclips y piezas de animación que también hemos hecho. Quizás me quedaría con aquellas piezas que han tocado temas importantes y en las que se ha conseguido que hubiese emoción y un poquito de cine o aquellas que han sido capaces de transmitir de manera eficaz la idea temática o conectar más con el espectador.

Recuerdo muy bien el primer corto que hice con mi alumnado, *Enredad@s* (2013): Una aventura incierta, llena de improvisación, de la que conseguimos salir airosos y que supuso un gran estímulo para seguir trabajando y contando historias.

Tocata (2018): Un proyecto complejo en el que estuvo implicada mucha gente para hablar de un tema que era muy importante para mi alumnado en ese momento: los miedos y en particular el miedo escénico.

La bella durmiente (2019): Por el tema tan duro que abordaba, las agresiones sexuales y por la manera tan creativa y estética de tratarlo.

Dos Gardenias (2020): Hablar de soledad y en particular la de las personas mayores, fue una especie de premonición de lo que estaba por venir con la pandemia.

Respira (2021): Abordando el tema medioambiental de una manera personal, buscando comunicar con el espectador y hacerle partícipe del viaje de la protagonista.

Tablas (2021): Un plano contraplano infinito para transmitir un momento irreplicable, lleno de sinceridad y emoción que aborda, entre otras muchas cosas, las relaciones intergeneracionales.

00:24 (2022): Trata un tema tan delicado como es el suicidio, no desde el punto de vista del suicida, cuya casuística es muy compleja y variada, sino desde el que se queda, desde la pérdida, que es algo común en todos los casos.

Octavo Piso (2022): El corto más corto que hemos hecho nunca, que aborda un tema tan importante como es el techo de cristal, a través de una eficaz metáfora visual. Menos es más.

Y si he mencionado el primer corto, también quiero mencionar los proyectos de mi último año, 2023, por su sinceridad y su fuerza para transmitir ideas que nos han parecido importantes y necesarias: *Adopt me*, *Por no vivirlo*, *Ruido*, *Parte de ti*.

Y en especial *Lucas* que aborda la violencia de género desde el punto de vista de un niño pequeño, esa víctima que no entiende nada de lo que está pasando a su alrededor.

¿Qué propuestas le harías a la Administración Educativa para apoyar la alfabetización y creación audiovisual en los centros educativos?

Creo que el audiovisual debería ser una herramienta utilizada, de una u otra manera, por todos los profesores de un centro, pero también sería necesario introducir en los currículos de secundaria y bachillerato una asignatura sobre el cine. Además, la administración debería tener cursos de formación de distintos niveles, desde la



alfabetización básica a cursos más avanzados y específicos, contar con recursos y tener programas de apoyo al audiovisual.

¿Qué os aportan los festivales de cine escolar?

Es una pregunta complicada de responder y sé que no todo el mundo lo ve de la misma manera. Por un lado, están muy bien porque dan más difusión a las piezas y se pueden ver en salas donde se pueden apreciar mejor, al tiempo que permiten al alumnado conocer a compañeros de otros centros que también hacen cortos y todo esto es muy enriquecedor.

En el caso del profesorado es una oportunidad de conocer a profesores de otros centros, que comparten tu pasión por el cine y su potencial en la formación del alumnado. Permite hablar de muchas cosas, pero especialmente sobre educación, de cómo se abordan los currículos en las diferentes comunidades y sobre todo compartir experiencias.

Pero, por otro lado, creo que no se debe enfocar la creación audiovisual a los festivales y a la consecución de premios. Hacer un corto con el único propósito de presentarlo a un festival con la esperanza de que te den un premio, personalmente, me parece un error. Siempre me ha parecido que hay que intentar contar bien una historia, quedarse

satisfecho del resultado, que el alumnado aprenda en el proceso y si una vez terminada, a ellos les apetece y les hace ilusión, se valora la posibilidad de mandarlas a los festivales.

A lo largo de estos años, nunca hemos hecho un corto pensando en ningún festival, pero es verdad que cuando los hemos terminado, si nos hemos quedado satisfechos con el resultado, los hemos mandado a festivales y hemos tenido la suerte de recibir más de 100 premios, que han supuesto tanto un reconocimiento como un estímulo para seguir trabajando y contando historias. Hay quien piensa que los festivales deberían ser muestras de lo que se hace en los centros y jornadas de convivencia, sin meter la parte competitiva. Es un tema complicado, supongo que todo tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Lo importante es que todo este buen trabajo que se realiza desde los centros en pro del audiovisual y la educación sirva para algo y no caiga en saco roto y si los festivales pueden ayudar o servir para dinamizar este trabajo, pues bienvenidos.



4. Lorenzo Latorre



Profesor de primaria en el CEIP Vicente Ferrer Ramos de Valderrobres (Teruel). Coordinador del programa de creación audiovisual y cine en la escuela. Apasionado del cine y la creatividad en general. Diplomado en magisterio en la especialidad de Ciencias Humanas por la Universidad de Zaragoza, también tiene la especialidad de Educación Musical y estudios musicales de Grado Profesional de Conservatorio en la especialidad de guitarra. Actualmente es director y profesor de primaria en el CEIP Vicente Ferrer Ramos de Valderrobres (Teruel) y ha estado al frente de un programa de creación audiovisual y cine en la escuela los últimos 18 años. Utiliza el cine como herramienta de aprendizaje y para fomentar la convivencia entre todas las partes de la comunidad escolar, abordando distintas temáticas educativas o de trabajo de valores. Durante estos años se ha embarcado en diferentes proyectos sobre diversas temáticas que han contribuido a fomentar la participación y el aprendizaje por medio de los recursos audiovisuales y el cine.



¿Por qué es necesario que los niños y adolescentes hagan cine y creen sus propias historias filmadas?

Más que necesario yo usaría la palabra enriquecedor, ya que abre al alumnado una ventana a descubrir su propia creatividad y potencial, en una actividad que se aborda de forma lúdica, pero que les aporta muchísimo en su desarrollo.

¿Cómo se inicia a los niños y adolescentes en la filmación cinematográfica?

Es complicado responder directamente a esta pregunta, ya que supongo que puede haber muchas formas, según el lugar donde nos encontremos y lo que se pretende abordar. En nuestro caso fue más bien por la inquietud que tuve allá por 2005 de dejar constancia de las actividades de dramatización que realizaban los alumnos, como teatros u otras representaciones, que una vez finalizadas y expuestas al público se perdían u olvidaban. Se me ocurrió entonces proponer a mis alumnos hacer una película a nivel escolar. En principio, debía ser una experiencia aislada, pero a partir de allí, se convirtió en tradición. Debido al éxito y a la aceptación que tuvo, vi que podía usar mis conocimientos en medios audiovisuales y, sobre todo musicales, en abrir una línea de trabajo en este sentido, y el resto vino solo. La forma de iniciar a los niños ha ido evolucionando con el tiempo, dependiendo también de la edad del alumnado y del

tema que se quiera trabajar. Normalmente hay que explicarles cómo funciona el cine, su lenguaje y su forma de elaboración (al principio algunos alumnos piensan que se graba todo en el mismo orden de visionado, por poner un ejemplo). Luego ya viene la creación del guion, la memorización, la dramatización y expresión corporal y, por supuesto, la parte técnica. Así en líneas generales.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿y ver cine?

Lo que desarrollan los niños al hacer cine es algo tan completo que pienso que pocas actividades les pueden ofrecer una diversidad tan grande. Desde la creatividad en la creación de historias, el fomento de la escritura y la lectura, el desarrollo de la memorización, la expresión corporal y dramatización, la correcta vocalización o la cultura audiovisual, pasando por todo lo que es el aprendizaje de los medios técnicos como conceptos de formatos de audio, video, iluminación, manejo de cámara y microfonía, etc. Hasta llegar a tratar los valores que específicamente se trabajan en un corto o producción audiovisual. Pero sobre todo, yo destaco el tema de la convivencia y trabajo en equipo, ya que se trata de una actividad totalmente colaborativa en el que el grupo de alumnos se acaba convirtiendo en un solo bloque, donde se eliminan los individualismos, siempre en busca de un resultado de grupo. Por otra

parte, en este sentido hay alumnos que en su labor escolar diaria o socialmente son retraídos o presentan problemas de comunicación y en estas actividades se «sueltan» de manera increíble, pudiendo aprender a ser otros, gracias a los personajes que representan o a la labor que se les encomienda. El caso de ver cine también les abre una ventana a la imaginación, y si es cine bien escogido, a la reflexión y el aprendizaje.

¿Cómo se planifica la acción de los talleres con niños y adolescentes para que ellos sean los protagonistas?

Puede haber varias formas de planificación, sobre todo según la edad de los niños. En nuestro caso, al ser alumnos de Primaria, las actividades han de estar muy bien planificadas y dirigidas por un profesor o coordinador, especialmente al principio, para luego intentar que ellos vayan cobrando más protagonismo en todo lo que respecta a la historia, personajes, vestuarios, decorados, localizaciones, etc. Sobre todo, yo siempre hago hincapié en una buena planificación de calendario, ésta debe ser realista y apropiada para la edad de los niños, y más si es un proyecto de cierta envergadura.

¿Cuáles son los intereses principales que llevan a los niños y adolescentes a hacer cine?

Normalmente vienen atraídos por la curiosidad y con ganas de emular a personajes que ellos conocen, a esta edad ya ven algunos tipos de cine o series y les suele motivar el tema de la actuación. En nuestro caso, al tener una experiencia de tantos años, los niños conocen y han visualizado las experiencias anteriores en las que han participado sus amigos o hermanos mayores y quieren ser los nuevos protagonistas.

¿Por qué el aprendizaje de la realización cinematográfica es significativo?

Lo que se hace en estos proyectos no deja de ser una representación de historias o situaciones que ellos conocen o han vivido, personal o culturalmente. Hay que contar que las historias de los cortos se asientan sobre el pilar de los valores educativos y los niños ya han tratado estos temas de una forma u otra en el colegio o en su familia.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Esta pregunta se puede responder desde varios puntos de vista, uno de ellos es la forma en que se forme el grupo de participantes. Cuando comencé el proyecto en el colegio donde trabajo, solía ser tutor de un grupo y los alumnos que participaban era el grupo en su totalidad, a veces en conjunto



con otras aulas, si otros compañeros del profesorado se implicaban. Con esto te encontrabas que no todos los alumnos tenían el mismo grado de motivación, aunque al final acababan entrando bien en el proyecto. Como nota negativa, aunque anecdótica por suerte, incluso alguna vez hubo algún padre o madre que le disgustaba que se empleara tiempo para esto, argumentando que les quitaba tiempo de «otras cosas», afortunadamente eran los mínimos. Normalmente siempre hemos tenido también una participación y colaboración espléndida de las familias. En estos últimos años, desde que pasé a ser director del colegio y, por tanto, sin grupo de alumnos como tutor, lo he enfocado de otra forma, realizando un taller de tarde (al coincidir también con el paso a jornada continua con nuestro Proyecto de Tiempos Escolares), un día a la semana, con una duración de dos cursos, donde en el primer año, aprenden los rudimentos del lenguaje del cine y se realizan unos pequeños cortos de entre uno y dos minutos de duración, grabados y editados enteramente por ellos a modo de ensayo, y en el segundo año, se realiza el corto más ambicioso, que es por los que somos conocidos en nuestro centro.

Otras dificultades pueden ser los medios técnicos, los horarios de rodaje o el choque con una realidad en la que los niños com-

parten a veces esta actividad con muchas otras actividades extraescolares que pueden dificultar a veces la agenda.

¿Cómo es posible lograr mediante la producción de cine la trasmisión de valores en la educación?

Es sencillo, si los niños realizan una actividad de forma lúdica y divertida, integran mucho más en su ser aquello que se les quiere transmitir. Otros niños del colegio, aunque no sean participantes en el proyecto, van a acabar viendo el corto también y ahí están sus compañeros ofreciéndoles ciertos mensajes. Esto es más impactante que lo que pueda venir de cualquier otra fuente.

¿Qué elementos creativos, imaginativos o icónicos expresan mejor los niños y adolescentes al hacer cine?

Normalmente ellos vienen ya con unas formas de expresión o elementos culturales con los que han crecido y que dependen de sus gustos, y eso es distinto en cada niña o niño. Ellos acuden con ganas de emular a personajes que les gustan, a veces te piden hacer cortos de superhéroes o de terror. Evidentemente todas esas ideas, aunque no concuerden quizás con lo que se quiere trabajar, al final se pueden incluir o integrar con el consenso de todos, o una mayoría.





¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Por la cantidad de beneficios que aporta a los niños. Soy consciente de que no es la única forma de hacer cosas diferentes y que, hoy en día, hay cantidad de recursos, algunos de ellos muy buenos, para buscar actividades que motiven a los niños y aprendan y se desarrollen de distinta manera distinta. En todo caso, dependerá de la capacidad del docente a manejarse con este tipo de herramientas, cada uno elige la forma en la que se siente más capacitado. Yo evidentemente animo a los docentes que prueben con el tema audiovisual, hoy en día los recursos y medios técnicos han avanzado tanto que tenemos la tecnología totalmente de nuestra parte. No tiene nada que ver cuando yo comencé con esto.

¿Qué requisitos pensáis que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Lo resumiría en ganas y una comunidad educativa predispuesta. Y siempre sin temor a equivocarse. Como he dicho antes lo de los medios técnicos cada vez es menos problema.

La alfabetización audiovisual es una tarea transversal que requiere de una formación profunda del profesorado. ¿Quién debería responsabilizarse e implicarse en la Formación del Profesorado en alfabetización audiovisual?

Evidentemente los centros y plataformas de formación del profesorado no deberían olvidarse de ofrecer esta formación para quien quiera utilizarla y formarse. Si bien hay que reconocer que ahora mismo estamos en un momento convulso de cambios en metodologías, sobre todo, con la reforma educativa, los Planes de Digitalización de Centros y todo el bloque de la educación emocional, que hace que se tengan que ofertar otras prioridades, pero también pienso que todo lo anterior está relacionado y no está reñido con la alfabetización audiovisual, de hecho, es uno de los campos que se deben abordar en el Plan Digital de Centro.

¿Qué pensáis que le aporta al profesorado el hecho de participar en uno de estos proyectos audiovisuales? ¿Y a la comunidad educativa?

El profesorado puede estar seguro que esta actividad si se lleva bien es muy gratificante, por los resultados que se obtienen y por la relación que se establece con los alumnos. Respecto a la comunidad educativa, es una



oportunidad para que las familias se integren en las actividades del centro. En nuestros cortos hemos tenido de actores y actrices a padres, madres, abuelos, exalumnos que son hermanos mayores de los niños e incluso gente no relacionada con el colegio. También nos han ayudado con los vestuarios, las localizaciones de rodaje, cediendo sus casas particulares para grabar, con decorados, transportes para desplazarnos, etc. Otras instituciones de la localidad, como el Ayuntamiento u asociaciones, también han colaborado en otras ocasiones.

¿De qué cortometraje de los que habéis producido estáis más orgullosos? ¿Por qué?

Esta es la pregunta más difícil, ya que cada corto ha tenido su propia coyuntura y características. Si nos ceñimos al que desde fuera nos han considerado y valorado como más exitoso, tanto por calidad como también por ser el más premiado, me viene a la cabeza «Un pasado muy presente», sobre la pobreza infantil, sería como nuestra obra cumbre (lo digo entre risas).

Por repercusión, casi sin quererlo nosotros, fue muy sonado cuando hicimos en 2012 «Un corto recortado», para protestar contra los recortes educativos, del cual pasaron fragmentos por todos los informativos de las principales televisiones. Entre el corto y

el videoclip con el que finaliza tuvieron cerca de un millón de visualizaciones en YouTube, y, evidentemente, generó polémica cuando algunos políticos lo llevaron a su nivel para acusar al contrario, cosa que no se debiera haber hecho.

Pero por otra parte, tenemos títulos de los que tengo muy buen recuerdo, como «Sin miedo», «Dioses en miniatura» o «Tres generaciones, avanzamos».

¿Qué os aportan los festivales de cine escolar?

Sobre todo, el hecho de que el corto se pueda ver en otros lugares y que llegue a otros niños y adultos, especialmente profesorado que los pueda usar en sus clases, por la educación en valores que conllevan.

Por otra parte, el reconocimiento es importante, el hecho de que los niños sepan que se expone en un festival es una alegría para ellos y, no digamos, si les vas con la frase de «nos ha dado un premio».

En el tema de los premios sé que últimamente ha habido controversia sobre si deberían ser en metálico o no, pero la verdad es que contando que los recursos económicos de los centros, especialmente los de primaria, suelen ser limitados, habiendo poco dinero para la inversión en materiales de creación audiovisual o cine, bienvenidos sean los premios con dotaciones económicas.

5. Fernando Melero



Maestro de Educación Primaria, Infantil y Musical, es actualmente Jefe de Estudios del CPI Castillo Qadrit (Cadrete, Zaragoza) y coordinador del Plan de Innovación «El Club de la Pajarita», un proyecto nacido en 2014 a partir de una investigación sobre el cine que evolucionó hasta convertirse en una iniciativa de referencia en educación en valores, convivencia y creatividad. Reconocido con el Premio Nacional al Fomento de la Convivencia Escolar (2015), el proyecto ha desarrollado cortometrajes premiados como *No te rindas*, *The Room*, *Plastics* o *Vuela, pajarita*, y desde 2019 se centra en la educación emocional y artística mediante la producción audiovisual, dentro de la red aragonesa RedEvolución. Bajo su coordinación, el centro ha obtenido el Premio Nacional de Educación al Desarrollo «Vicente Ferrer» y el reconocimiento como Centro Referente UNICEF en Derechos de la Infancia, consolidando su apuesta por una educación innovadora y transformadora.

¿Por qué es necesario que los niños y adolescentes hagan cine y creen sus propias historias filmadas?

La producción audiovisual y el cine en particular son unas herramientas perfectas para transmitir emociones, vivencias, interrogantes, valores ... y de esta manera, convertirnos en personas críticas con la realidad que nos rodea y también, por qué no, en personas transformadoras de nuestra propia vida y de la sociedad en general. Los niños/as y adolescentes pueden y deben participar en ese proceso de transformación, a su nivel, claro está, pero con protagonismo desde el minuto uno. Además, el hecho de que sean ellos y ellas los protagonistas de las historias que mostramos les empodera, les educa la mirada y les hace más empáticos con los problemas de los demás.

¿Cómo se inicia a los niños y adolescentes en la filmación cinematográfica?

En nuestro caso, la grabación de un cortometraje muchas veces ha partido de una investigación previa del mundo del cine y sus elementos, para luego aterrizar en un proyecto propio. En él hay que poner en práctica las fases de la creación y los elementos necesarios, que son muchos y muy importantes todos, desde la luz, al maquillaje, la interpretación, el sonido, la claqueta, etc.

Tener conciencia de las partes del proceso y vivirlo en primera persona, desde la creación del guion al día del estreno, se convierten en un aprendizaje significativo y en una experiencia difícil de olvidar de su experiencia escolar.

De la misma manera, la grabación de un videoclip con la participación de toda la comunidad educativa es una de las experiencias que marcan un antes y un después en el alumnado. Con ellos y ellas se van desarrollando todos los pasos, la creación, las coreografías, elección de espacios y vestuario, las dificultades de la grabación con tanta gente etc. y, cómo no, la emoción compartida al ver junto a los compañeros y compañeras el producto final.

Pero no hace falta realizar grandes hazañas audiovisuales, un sencillo clipmetraje realizado por una clase, con el que se quiere transmitir una idea o simplemente contar las emociones que han sentido tras la lectura conjunta de un libro pueden ser realmente motivadoras.

Estoy convencido de que todas esas vivencias, desencadenan en el alumnado las ganas y el interés por la creación audiovisual.

¿Qué aporta a la educación de los niños y adolescentes hacer cine? ¿Y ver cine?

Hacer cine proporciona a la educación una herramienta indispensable para entender el mundo que nos rodea, así como la posibilidad de incidir en su transformación al devolver a la sociedad la creación realizada. Es una situación de aprendizaje privilegiada porque educa audiovisualmente a las nuevas generaciones y permite reflexionar sobre las actitudes personales y sociales y transformarlas en la medida de lo posible. Además de todo el aprendizaje que proporciona a nivel cultural, en expresión oral, trabajo en equipo, educación plástica y visual, educación musical, etc.

Ver cine y dialogar sobre ello nos permite ponernos en la piel de los demás de una manera mágica, nos permite centrar nuestra atención y nuestro corazón en situaciones cotidianas o espectaculares, nos permite aprender sobre la vida y la realidad, nos provoca todo tipo de emociones y nos da la posibilidad de ser mejores personas.

¿Cómo se planifica la acción de los talleres con niños y adolescentes para que ellos sean los protagonistas?

La planificación en educación es vital. Adelantarnos para organizar los tiempos, las fases, los elementos necesarios, etc. para que todo esté preparado es indispensable. Dejando, cómo no, espacio a la improvisación y a los imprevistos que son muchos e inevitables. Pero también la motivación es un papel primordial para que los alumnos



y alumnas puedan hacer sugerencias al guion, para que cada uno/a tenga una función valorada, para que participen con emoción en el casting, para que presenten su experiencia ante los compañeros/as, familias o en festivales, en definitiva, para que sientan el proyecto como suyo. Es un proyecto colaborativo en el que cada uno/a tiene un papel importante, nadie se queda al margen.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?

Con entusiasmo. Está claro que podemos tener dificultades técnicas porque no somos profesionales, dificultades de espacios y recursos porque nuestros colegios son como son, dificultades de personal porque no todo el mundo se quiere subir a este carro o estamos con plantillas muy ajustadas, etc. Habrá que buscar los medios necesarios para ir ajustando esas necesidades de formación, recursos, etc. y exigir a la Administración que se cubran nuestras necesidades, pero el entusiasmo es lo que derriba muros, disuelve problemas y hace sacar los proyectos adelante.

¿Cómo es posible lograr mediante la producción de cine la transmisión de valores en la educación?

Ese es nuestro principal objetivo como Plan de Innovación, propiciar la educación en valores. Creo que, tanto para el que hace cine como para el que lo ve, si va acompañado de una reflexión, nos provoca interrogantes,

nos cuestiona nuestro comportamiento y el de nuestro entorno, hace aflorar las emociones y nos hace más conscientes de los valores que tenemos y de los que queremos tener. Para ello, en educación, es imprescindible ese diálogo constante tanto en el proceso de creación como en el momento vivido como espectador/a. Es en ese momento, con el espíritu alterado y el corazón caliente donde es más fácil hablar del mundo de los valores. En nuestro caso, hemos acompañado varios cortometrajes con una pequeña guía didáctica donde se proponen sugerencias de actividades para los mismos. Pensamos que, ante la creación de cualquier producto audiovisual, es esencial dedicar un tiempo previo para reflexionar y decidir sobre aquello que se quiere transmitir, sobre lo que se quiere transformar y otro momento posterior para descubrir y compartir las reacciones que se provocan en los demás.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Hoy en día, lo audiovisual nos envuelve, somos constantes productores y espectadores. Se impone pues por nuestra parte, como profesionales de la educación, conocer los aspectos básicos de la producción, edición y lenguaje audiovisual para poder alfabetizar a nuestro alumnado. Promover en los niños/as y adolescentes un uso adecuado de los dispositivos audiovisuales y ayudarles a interpretar lo que ven en una



pantalla debe convertirse en una de nuestras tareas junto con las familias, claro está. Además, tengo que confesar que, al llevar a cabo un proyecto de este tipo, aunque suele llevar mucho más tiempo y esfuerzo del que habías previsto, se obtiene una gran satisfacción personal y profesional. Inevitablemente dejas algo tuyo en ello.

¿Qué requisitos pensáis que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Siempre viene bien una buena cámara, una buena grabadora de sonido, un trípode, una pértiga, un micro y un buen programa de edición, pero son elementos que poco a poco se pueden ir consiguiendo. Hoy en día todos contamos con teléfonos que cuentan con cámaras muy potentes y podemos encontrar editores de vídeo asequibles e intuitivos que nos pueden ser muy útiles para cualquier proyecto audiovisual en el colegio. Destacaría el Chroma Key como algo sencillo, que da un gran juego en un colegio, tanto para fotografía como para vídeo.

¿Qué pensáis que les aporta a los estudiantes el hecho de participar en uno de estos proyectos audiovisuales? ¿Y al profesorado? ¿Y a la comunidad educativa?

Al alumnado y al profesorado: protagonismo, reflexión y transformación, aprendizaje de un nuevo lenguaje, trabajo de los valores fundamentales de la persona, educación emocional, etc. Pero resaltaría que todo ello repercute positivamente en las familias del alumnado y en toda la comunidad educativa,

ya que las familias se sienten orgullosas del trabajo de sus hijos e hijas, abordan la problemática y respaldan los valores trabajados, y se crea un sentimiento positivo de pertenencia a algo importante, a un grupo que junto con sus hijos e hijas pretenden mejorar el mundo.

¿De qué cortometraje de los que habéis producido estáis más orgullosos? ¿Por qué?

Si tuviera que elegir, destacaría «El Club de la Pajarita» porque, aunque es mejorable a nivel técnico en todos los aspectos, fue el primero y el culpable de todo lo que ha venido después. También elegiría «Plastics» porque me responsabilicé tanto del guion como de la grabación, para mí fue una experiencia inolvidable y es un tema que me ocupa y preocupa.

¿Qué os aportan los festivales de cine escolar?

Son una gran oportunidad para mostrar a la sociedad nuestras producciones y trasladarle nuestros interrogantes y planteamientos. Son también un momento de intercambio de experiencias, donde siempre se aprenden cosas nuevas y se conoce a gente maravillosa de otros centros con la que se establecen lazos para ayudarnos mutuamente. Resultan geniales para darle la oportunidad al alumnado de sentirse orgulloso del trabajo realizado y de sentirse protagonista al poder explicar y participar en dichos eventos. Son un gran empujón para seguir trabajando en la misma línea.

6. Ana Pemán



Profesora de Geografía e Historia en el IES Rodanas de Épila (Zaragoza), es una de las fundadoras de Sanador Films, la productora de cine escolar del centro, nacida en el curso 2012-2013 con el objetivo de participar en el festival comarcal Fescila de La Almunia. Lo que comenzó como una iniciativa espontánea de tres docentes sin experiencia audiovisual se ha convertido, diez años después, en un proyecto educativo y comunitario consolidado, inspirado en el modelo del IES Miguel Servet (Servetus Studio). Sanador Films destaca por su capacidad para involucrar a toda la comunidad educativa —profesorado, alumnado, familias, personal no docente y vecinos— en un esfuerzo colectivo que combina creatividad, aprendizaje y cooperación.

¿Por qué es necesario que los niños, niñas y adolescentes hagan cine y creen sus propias historias filmadas?

En nuestro recorrido hemos ido descubriendo los innumerables beneficios que aporta trabajar el cine con nuestro alumnado.

Si pensamos en lo práctico, en lo técnico, aprenderán a conocer y utilizar los materiales que utilizamos para realizar las filmaciones, valorando así el trabajo que cuesta crear una serie o una película. Además, y esto nos parece muy importante, van a entender el valor de la espera. En un mundo en el que todo se valora por su inmediatez, y las «stories» o «directos» se filman sin ningún tipo de preparación ni postproducción, nuestro alumnado comprenderá que para hacer un cortometraje que cuente una historia hará falta un largo proceso que nace con la creación del guion, que continúa con el trabajo de preproducción, que se hace realidad con el rodaje, pero que debe ser trabajada y mimada durante el proceso de postproducción. Realizar un cortometraje cuesta meses, y eso es algo a lo que no están acostumbrados. Pero sobre todo, para desarrollar su creatividad. Para que puedan pensar en qué quieren contar y le vayan dando forma, y lo hagan de manera colectiva, aportando cada uno su granito de arena al trabajo común, para que sea una historia de todos y todas y no la idea de una persona concreta.

¿Cómo se inicia a los adolescentes en la filmación cinematográfica?

Imaginamos que existen tantos modelos como proyectos educativos en los centros. En el caso del IES Rodanas y de Sanador Films, hemos desarrollado dos fórmulas que seguimos usando y mejorando cada curso. Cada año realizamos un cortometraje, nuestra «superproducción», con un grupo concreto de estudiantes. Nuestro modelo de cine apuesta por la inclusión, y por ese motivo siempre hemos elegido a los grupos de Diversificación Curricular o PMAR. La forma de iniciarlos en la filmación es total,

parte de cero y llega al máximo nivel de trabajo. Para conseguirlo, lo hacemos desde diferentes áreas: desde Tutoría trabajamos la idea, desde Lengua el guion, desde Música la grabación de sonido, desde Tecnológica el atrezzo, desde Inglés la traducción. Es una experiencia global y que produce gran éxito y motivación en un alumnado que generalmente está más acostumbrado al fracaso escolar o al anonimato en el centro, y que de repente se convierte en centro de atención gracias a un proyecto educativo diferente. Por otro lado, dentro del programa de Party-zyp-acción que tenemos en el centro, hemos creado un grupo de alumnos y alumnas de todos los cursos, los Friendly Movies, que voluntariamente se apuntan a participar en el proyecto de cine. Con ellos rodamos pequeñas piezas de un minuto para así ir aprendiendo cuestiones más concretas: stop-motion, croma, captación de sonido, etc.

¿Qué aporta a la educación de los niños, niñas y adolescentes hacer cine?

Les aporta un aprendizaje extracurricular muy enriquecedor. Además, una motivación y una ilusión por un trabajo tan diferente como atractivo para ellos y ellas. A lo largo de estos trece años, ningún alumno ni ninguna alumna han salido o no han querido participar en el proyecto.

¿Por qué el aprendizaje de la realización cinematográfica es significativo?

Lo es porque los alumnos y alumnas se convierten en protagonistas y responsables de su propio aprendizaje, jugando un papel activo y no pasivo en el mismo. Aunque son guiados en el proceso, son ellos y ellas los que construyen, los que imaginan, los que dan forma. Es un aprendizaje que jamás olvidarán.

¿Cómo se salvan las principales dificultades que se encuentran en las aulas para hacer cine?



Solo pueden salvarse de una forma: con la imaginación y el trabajo y esfuerzo desinteresado de los docentes que lo ponen en práctica. Aunque el proyecto sea un proyecto de aula, enmarcado en una o en varias asignaturas, la mayor parte del trabajo debe hacerse fuera del horario lectivo, en recreos o por la tarde. Es un esfuerzo extra cuya recompensa hace que merezca la pena, pero que quizá debería estar planteado por las administraciones desde lo curricular y dotado de horas lectivas.

¿Cómo es posible lograr mediante la producción de cine la transmisión de valores en educación?

La transmisión de valores se produce a través de un doble camino: la composición de la historia y la creación del corto. Al crear la historia, aunque sea el alumnado el que la diseña, el profesorado guía el proceso de

tal forma que el mensaje final del vídeo sea capaz de transmitir algún tipo de valor moral, que pueda ser utilizado en otros centros educativos para ser visualizado y analizado por un alumnado diferente que comparte las mismas problemáticas.

Durante el proceso de creación se aprenden otro tipo de valores: el trabajo en equipo, la cooperación, la igualdad, la inclusión... porque cada alumno y cada alumna forma parte del equipo, codo con codo con el profesorado, como una máquina en la que cada pieza del engranaje es igual de importante que las demás.

¿Por qué animaríais al personal docente, actual y futuro, a utilizar el cine y el lenguaje audiovisual como herramienta didáctica en los centros educativos?

Porque, pese a que supone un gran esfuerzo y es agotador, sus beneficios son



incalculables. Mejora la cohesión de los grupos, el éxito escolar, la autoestima de una parte del alumnado, la convivencia... En nuestro caso hemos creado una marca de centro conocida por nuestros alumnos y alumnas, sus familias y por todo el pueblo de Épila.

¿Qué requisitos pensáis que debe tener un centro educativo para iniciar un proyecto audiovisual con éxito?

Para iniciarlo, lo principal es que haya en el centro uno o varios docentes dispuestos a embarcarse en la aventura. Pero para poder continuarlo es necesario que estas personas permanezcan en el centro, cosa que en el mundo rural en el que vivimos es bastante complicado.

Para conseguir el éxito es necesario que el proyecto audiovisual se convierta en un proyecto de centro, con el apoyo fundamental del equipo directivo (como es nuestro caso) y el reconocimiento del resto de la comunidad educativa.

¿De qué cortometraje de los que habéis producido estáis más orgullosos y orgullosas? ¿Por qué?

Es una elección difícil, porque cada corto ha sido creado durante mucho tiempo (meses) y con muchísimo mimo. Jamás olvidaremos nuestro corto *Capitán*, en el que trabajamos con un burro y con la comunidad gitana de Épila; *Ruleta Rusa*, el corto que más nos ha

hecho reír a nosotros y a quienes lo han visto; *Price*, nuestro corto más internacional... Pero quizá el que más orgullo nos produce es *SonRisas y Lágrimas*, ya que fue nuestra primera producción tras la pandemia y supuso un análisis y reflexión sobre lo que habíamos vivido. Aún hoy nos resulta imposible verlo sin emocionarnos.

¿Qué os aportan los festivales de cine escolar?

Todo. Es el escaparate en el que nuestro trabajo puede ser visto por otras personas, que lo valoran porque saben el esfuerzo que ha supuesto. Es la oportunidad de ver otros trabajos y aprender de ellos.

Pero, sobre todo, es la oportunidad para nuestro alumnado de viajar, de salir de Épila, de conocer gente y hacer amistades, de montar en tren o en avión por primera vez, de subir a un escenario y tener que hablar en público, posar en un photocall, conocer a sus profes de otra forma... una experiencia que jamás olvidarán, en la que llevarse un premio o no es pura anécdota.

Para el profesorado, la oportunidad de tejer una red de docentes que hacen cine por toda la geografía española, aprender de ellos y compartir miedos, consejos y sueños. Para nuestra comunidad educativa, la inmensa emoción de ver cómo el nombre de un pequeño pueblo de la provincia de Zaragoza pasea orgulloso por las alfombras rojas de estas pequeñas mecas del cine escolar.



Decálogo para alcanzar honestidad en la alfabetización con el audiovisual

Carlos Gurpegui Vidal
Educomunicador y académico

Cinco son sobre el ver y otras cinco, sobre el hacer cine. Un decálogo dirigido a toda persona en mediación que apuesta por un aprendizaje comunitario con el llamado séptimo arte: del aula al cine, y del certamen a la vida.

01. El celo que comienza a ponerse con los límites del uso del móvil debería tenerse también con la selección de calidad de los contenidos audiovisuales que se consumen en hogares y centros educativos. Para riesgo, el educar conviviendo con las piezas basura y de sólo ocio y entretenimiento que nos inundan, rodean, y que nos establecen como sociedad. Un atropello a la razón, como rezaba Cambalache. Por una recepción atenta y reflexiva, por una disciplina

curatorial que no sólo pretenda imponer modas y gustos, sino rescatar herramientas para la formación de miradas ante lo mediático y digital.

02. Las estéticas no son ajenas de lo ético y metafísico. Carlos Saura hablaba del uso de la 'imagen pervertida', que no perversa. Su perversión aparece por el encanallamiento, la vulgarización y el mal uso de la imagen, decía Saura. Entre intenciones e impactos, la pedagogía de lo estético deberá incluir debates sobre corresponsabilidad, ejemplos de fakes y de manipulación, más casos prácticos que permitan a las y los espectadores detectar cuándo una imagen pretende engañar, hipnotizar o banalizar.

03. Cultiva tener un criterio ante el audiovisual. Rescata y visiona lo mejor de las y los cineastas clásicos del siglo XX y contemporáneos. Poseen voz propia, tono, estilo, claves de géneros, marca de la casa... y mucha pasión. No es otra cosa que la gramática del cine a todos sus niveles, trazar genealogías estéticas y comprender cómo se construyen los discursos fílmicos. Tensiones tecnológicas donde la combinación de tradición y modernidad en la programación de agendas dota a las y los espectadores de recursos para fortalecer y ampliar su imaginario, la floresta mitogénica de Román Gubern.

04. Cuida el antes y el durante de la proyección, facilitando la concentración y el disfrute por una mirada gozosa y crítica. No dar paso a las interrupciones ni a las distracciones multitarea. Ver debería ser una utopía, no una distopía mercantil de plataformas. Preparar breves claves de contexto o proponer una pregunta detonante ayuda a que la obra se reciba con la intensidad y el respeto que merece, una ocasión para cultivar el gusto por la contemplación activa.

05. Además de las buenas películas y de los largometrajes que te han gustado o guardas cariño, añade un tercer bloque de cintas a consideración: los títulos que tras su visionado te han transformado, revuelto, incomodado, cambiado, o has salido distinto tras su visionado. Registrar y compartir estas películas refrendando el valor formativo del cine será todo un plus.

06. Estimula el placer de contar por medio de imágenes. El relato audiovisual es una todopoderosa forma de comunicación: enseñar a narrar desde lo plástico favorece la síntesis, la economía del gesto y la claridad de lo expresivo. Todo conforme a un precioso bosque de competencias transversales: trabajo en equipo y comunidad, pensamiento crítico, resolución de problemas técnicos, y sensibilidad ante la comunicación y las artes.

07. Sé tu propio pionero. No te privas de esta experiencia fundacional. En el momento

de crear, apuesta por el valor de lo nuevo, lo original, lo distinto y espontáneo, sabiendo estudiar para cada espacio y tiempo el discurso que se necesita y te apetece plasmar. El poder crear con curiosidad, humildad y constancia permite aprender técnicas, experimentar formatos y situar tu voz propia en diálogo con todas las tradiciones que nos preceden.

08. Como hace Brian de Palma, construye tu película apoyándote en la elección de tres grandes momentos fuertes, bien desarrollados y de clímax. La estrategia de estas tres secuencias para la galería no anula otras posibilidades narrativas, y ofrece una brújula más que útil para distribuir la tensión dramática: en una apertura que atrape, en un desarrollo que arriesgue, y dentro de un paisaje que confronte cara el cierre la eficacia expresiva de la pieza.

09. Muestra y pon en valor la belleza de los equipos técnicos y artísticos. El cine es un arte mecánico pero también un entramado maravillosamente colectivo y conjugado. Manifiestar procesos tanto por delante como por detrás de la cámara, poniendo en valor sus diversas funciones técnicas para la creación y la transferencia del saber fílmico.

10. Proyecta el logro de toda esta gran magia para el asombro de certámenes y festivales, especialmente los educativos, que aportan valores y alfabetizan en mensajes, esfuerzos y logros, haciendo de cada cita una honesta fiesta del cine. Es dejar de ser vitrinas para convertirse en laboratorios pedagógicos de intercambio por una cultura cinematográfica inclusiva y comprometida. Desde su pedagogía cinematográfica Roberto Rossellini nos recordaba cómo un espíritu libre no debe aprender como esclavo, lema de Platón en *La República*. El cine educa en la medida que la contemplación de sus relatos nos hace más libres, y a la vez más solidarios y agradecidos con el género humano. El cine educa si nos hace mejores personas, más plenas y más conscientes del valor de vivir.

Begiradak



claqueta emērita
esmēritā
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza



FESTIVAL DE
CLIPMETRAJES

mice
Mercado Internacional Cinema Educativo



*Cine y educación audiovisual
para una ciudadanía crítica
e inclusiva*



DIPUTACIÓN
DE ZARAGOZA